

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

La formación axiológica en la educación en primera infancia en el marco de la Responsabilidad
Social, RS

María Victoria Carvajal Alvarado

Olga Vanessa Jiménez Rueda

Trabajo de Grado para Optar Título de Trabajadora Social

Director

Eduardo Mantilla Pinilla

Especialista en Docencia Universitaria

Codirector

María Fernanda Calderón

Trabajadora Social

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Trabajo Social

Bucaramanga

2024

DEDICATORIA

A mi mamá y mi papá, por su amor y apoyo que han sido mi roca en este viaje. Gracias por estar siempre a mi lado, por inspirarme con su ejemplo, guiarme con sabiduría y darme lo mejor de ustedes en cada instante.

Al profesor Eduardo Mantilla, por su dedicación y pasión por la educación que son un ejemplo para mí. Gracias por su guía, amor y sabiduría.

A Vanessa, su amistad ha sido un regalo invaluable en este viaje profesional. Gracias por cada sonrisa y por estar siempre presente.

A mis queridas/os Pepita, Nina, Tobita y Coko, su compañía fiel ha sido mi consuelo en los momentos difíciles. Gracias por su amor incondicional.

A Jhoan, su apoyo constante ha sido fundamental en este proceso. Gracias por creer en mí y resaltar lo mejor de mí.

MARIA VICTORIA CARVAJAL ALVARADO

DEDICATORIA

A Dios, por ser mi fortaleza en los momentos de debilidad, por darme fuerzas cuando pensaba que ya no podía más, y por mantener viva la esperanza en todo momento.

A mi mamá, por ser mi mayor inspiración y por su incansable esfuerzo para que pudiera culminar esta carrera. Tu constante apoyo y tus palabras de aliento han sido mi fuerza en los momentos difíciles.

A mi hermana, por estar siempre presente, por comprenderme y por ser mi mejor compañera de vida. Tu apoyo incondicional ha sido un pilar fundamental en este trayecto.

A mis amigas y amigos, por llenar de alegría cada día.

Al profesor Eduardo Mantilla, por su dedicación y paciencia, por guiarme en mi proceso de aprendizaje y por compartir su sabiduría conmigo.

A Victoria, una amistad que valoro enormemente y con quien espero superar muchos más retos. Gracias por trabajar codo a codo conmigo para alcanzar nuestras metas. Tu apoyo y tu confianza en mí han sido invaluable.

OLGA VANESSA JIMENEZ RUEDA

Tabla de Contenido

Introducción	12
1. Problema.....	15
1.1. Planteamiento del problema.....	15
1.2. Formulación del problema	18
1.3. Justificación	19
1.4. Objetivos.....	21
1.4.1. Objetivo general.....	21
1.4.2. Objetivos específicos.....	21
2. Referentes de educación inicial hacia una sociedad responsable socialmente	23
2.1. Antecedentes.....	23
2.1.1. Antecedentes sobre RS.....	23
2.1.2. Antecedentes sobre educación para la primera infancia	27
2.2. Fundamentos técnico científicos sobre RS y educación inicial.....	31
2.2.1. Aspectos teóricos, enfoques y estudios sobre RS.....	31
2.2.2. Aspectos teóricos, modelos y enfoques de la educación para la primera infancia	41
2.3. Marco Normativo	56
2.3.1. Normas que orientan la RS.	56
2.3.2. Normas que orientan la educación para la primera infancia.....	59

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

3. Análisis situacional	66
3.1. Diseño metodológico.....	66
3.2. Análisis de resultados	68
3.2.1. Análisis de lo observado	68
3.2.2. Análisis de encuestas.....	69
3.2.3. Síntesis sobre las condiciones de la educación para la primera infancia	102
4. Lineamientos para la educación para la primera infancia hacia una sociedad socialmente responsable	107
Conclusiones	113
Referencias Bibliográficas	117
Apéndices.....	128

Lista de Tablas

Tabla 1. Determinación tamaño muestral	67
--	----

Lista de Figuras

Figura 1. Actitudes de los docentes frente al aprendizaje de un/a niño/a que aprende más rápido que el otro/a	70
Figura 2. Situaciones que dificultan el desempeño de los docentes	71
Figura 3. Percepción de los docentes hacia los modelos pedagógicos actuales de formación en primera infancia	71
Figura 4. Estrategias para transformar las ideas que viene desde casa	72
Figura 5. Actitudes de los docentes al identificar que un niño es maltratado	73
Figura 6. Actitudes frente al comportamiento negativo de los niños y las niñas	74
Figura 7. Manifestaciones de cariño de los menores a sus compañeros y docentes.....	75
Figura 8. Manifestaciones de cariño de los docentes hacia los alumnos	75
Figura 9. Formas de reconocer las diferentes emociones que experimentan los niños y las niñas en el aula	76
Figura 10. Abordaje frente a las emociones difíciles de los menores.....	77
Figura 11. Estrategias para integrar conocimientos sobre la naturaleza	78
Figura 12. Estrategias para involucrar a los infantes en la limpieza y cuidado del aula.....	79
Figura 13. Estrategias de los docentes para enseñar a los niños y niñas hábitos de higiene personal	80
Figura 14. Estrategias para promover la responsabilidad y cuidado de las cosas	81
Figura 15. Estrategias para fomentar la responsabilidad y la autonomía.....	82
Figura 16. Estrategias de promoción del cuidado y el uso del cuerpo.....	83
Figura 17. Estrategias para abordar las situaciones en la que los niños y niñas presenta un inadecuado cuidado personal.....	84
Figura 18. Estrategias para formar la honestidad en los niños y las niñas.....	85
Figura 19. Actitudes de los docentes cuando los/as niños/as no asumen la responsabilidad de sus actos..	86
Figura 20. Acciones de los docentes cuando los/as niños/as le quitan objetos a sus compañeros/as	87

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Figura 21. Formación de los niños y las niñas frente a la verdad y la mentira	88
Figura 22. Buen trato entre los niños y las niñas en el aula	89
Figura 23. Trabajo en equipo entre los niños y las niñas en el aula	90
Figura 24. Estrategias para enseñar a los/as niños/as a compartir, colaborar y ayudar a los demás.....	91
Figura 25. Estrategias para fomentar la aceptación de la diversidad cultural, étnica, religiosa y de género entre los estudiantes.....	92
Figura 26. Promoción del consumo de alimentos, materiales pedagógicos y del aula que no afecten a la naturaleza.....	94
Figura 27. Promoción de los derechos de los niños y las niñas	95
Figura 28. Sensibilización de los niños y las niñas frente a su contexto social	96
Figura 29. Formación de los/as niños/as para tener empatía con los animales y la naturaleza.....	97
Figura 30. Acciones frente a actitudes de rechazo por los animales	98
Figura 31. Comportamiento responsable de los niños y las niñas frente a la naturaleza	99
Figura 32. Comportamiento responsable de los niños y las niñas frente a la sociedad	100
Figura 33. Comportamiento responsable de los niños y las niñas frente a sus recursos académicos	101

Lista de Apéndices

Apéndice A Observación sedes Fundación Colombo Alemana	128
Apéndice B Encuesta sobre formación axiológica	137
Apéndice C Registros fotográficos de la observación.....	143

Resumen

Título: La formación axiológica en la educación en primera infancia en el marco de la Responsabilidad Social, RS*

Autores: Maria Victoria Carvajal Alvarado y Olga Vanessa Jiménez Rueda**

Palabras Clave: educación inicial, primera infancia, responsabilidad social, formación axiológica, principios y valores.

Descripción:

El documento es parte del proyecto de investigación sobre “educación y responsabilidad social” en desarrollo por la *Corporación Ciencia, Sostenibilidad y Vida* (Cor.INVITAE); aportando como el alcance del objetivo: Evaluar las condiciones de la formación axiológica en la educación para la primera infancia en el marco de la Responsabilidad Social dentro del área metropolitana de Bucaramanga. Utilizando para el efecto, un enfoque mixto, combinando métodos cuantitativos y cualitativos, con diseño transversal de tipo correlacional. Se partió de la revisión documental sobre el desarrollo de la educación inicial y los modelos pedagógicos, y una exploración histórica del concepto de responsabilidad social, destacando la importancia de la formación axiológica. Esta información se complementa y transversaliza con el análisis de campo, de las condiciones observadas y obtenidas por encuestas a docentes de instituciones de la fundación Colombo Alemana "Volver a Sonreír", de otras instituciones que operan en el área metropolitana de Bucaramanga. Finalmente, se ofrecen lineamientos para la educación en la primera infancia que promuevan principios y valores, como base en la construcción de una sociedad que avance en la sostenibilidad del desarrollo. Se plantea abordar la educación inicial desde la formación axiológica para construir una nación responsable socialmente en procesos de transformación social; lo cual requiere cambios importantes, y ahí destaca el rol crucial del trabajador social, quien impulsa cambios significativos en la formación de principios y valores e integra esfuerzos con los agentes educativos (estudiantes, instituciones, familia y docentes) en apoyo del desarrollo integral de los niños y las niñas.

* Trabajo de Grado

** Facultad Ciencias Humanas. Escuela de Trabajo Social. Director Eduardo Mantilla Pinilla. Especialista en Docencia Universitaria. Codirectora: María Fernanda Calderón. Trabajadora Social.

Abstract

Title: Axiological formation in early childhood education within the framework of Social Responsibility, SR*

Authors: Maria Victoria Carvajal Alvarado y Olga Vanessa Jiménez Rueda**

Key Words: early childhood education, early childhood, social responsibility, axiological training, principles and values.

Description:

The document is part of the research project on "education and social responsibility" being developed by the Corporation for Science, Sustainability, and Life (Cor.INVITAE); contributing to the scope of the objective: To evaluate the conditions of axiological training in early childhood education within the framework of Social Responsibility in the metropolitan area of Bucaramanga. For this purpose, a mixed approach was used, combining quantitative and qualitative methods, with a cross-sectional correlational design. The study began with a documentary review on the development of early childhood education and pedagogical models, and a historical exploration of the concept of social responsibility, highlighting the importance of axiological training. This information is complemented and cross-referenced with field analysis of the conditions observed and obtained through surveys of teachers from institutions of the Colombo German Foundation "Volver a Sonreír", as well as other institutions operating in the metropolitan area of Bucaramanga. Finally, guidelines are offered for early childhood education that promote principles and values as the foundation for building a society that advances in sustainable development. The aim is to approach early childhood education from the perspective of axiological training to build a socially responsible nation in processes of social transformation; which requires significant changes, highlighting the crucial role of the social worker, who drives significant changes in the formation of principles and values and integrates efforts with educational agents (students, institutions, families, and teachers) in support of the comprehensive development of children.

* Bachelor Thesis

** Facultad Ciencias Humanas. Escuela de Trabajo Social. Director Eduardo Mantilla Pinilla. Especialista en Docencia Universitaria. Codirectora: María Fernanda Calderón. Trabajadora Social.

Introducción

Este proyecto es parte de una visionada e integral iniciativa que procura la orientar los procesos educativos en la formación de valores y principios que sustenten la responsabilidad, como fundamento para avanzar en la sostenibilidad del desarrollo, promovida por la Corporación Ciencia, Sostenibilidad y Vida (Cor.INVITAE), correspondiendo la primera fase de investigación a la educación inicial y la responsabilidad social, llevada a cabo en el estudio que da origen a este documento en la pasantía de investigación.

Se centra en un aspecto crucial y a menudo subestimado del desarrollo humano, la educación para la primera infancia, con el abordaje de principios y valores de responsabilidad social, con el objetivo primordial de evaluar y mejorar las condiciones de formación axiológica en la educación temprana dentro del Área Metropolitana de Bucaramanga, AMB. Este estudio está enmarcado en un esfuerzo más amplio por fomentar una sociedad más justa y consciente, por medio de la incorporación de principios y valores para fomentar la Responsabilidad Social (RS) en cada persona desde los inicios de su vida.

En desarrollo de la investigación, se realizó una extensa y minuciosa revisión documental sobre la evolución y las condiciones actuales de la educación para la primera infancia. Esta revisión incluyó no sólo un análisis de los antecedentes de los programas educativos existentes, sino también una exploración histórica del concepto de RS. Se hizo especial hincapié en la formación axiológica con el fin de comprender cómo estos pueden y deben ser inculcados desde una edad temprana. La metodología empleada en esta investigación adoptó un enfoque mixto, combinando métodos cuantitativos y cualitativos, y siguió un diseño transversal de tipo correlacional. Esta metodología permite capturar una visión completa y detallada de la situación, combinando la solidez de los datos cuantitativos con la profundidad de los enfoques cualitativos.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

El proceso de recolección de datos incluyó una serie de observaciones en dos instituciones pertenecientes a la Fundación Colombo Alemana “Volver a Sonreír”, una organización que cuenta con 17 sedes de formación de la primera infancia en el departamento de Santander. Estas observaciones, realizadas durante dos días, se centraron en los procesos educativos iniciales y en las percepciones de los docentes. La información recolectada fue esencial para el desarrollo de encuestas dirigidas a docentes de otras instituciones en el área metropolitana de Bucaramanga. Estas encuestas fueron diseñadas meticulosamente para orientar y mejorar los procesos necesarios para una educación eficaz en la primera infancia.

A lo largo del estudio, se observaron varios desafíos y oportunidades en la implementación de una educación basada en valores. Por un lado, se identificó la necesidad de formación continua para los docentes en temas de responsabilidad social y axiología. Muchos educadores expresaron un fuerte compromiso con estos principios, pero también señalaron la falta de recursos y apoyo institucional para integrarlos de manera efectiva en el currículo. Además, se destacó la importancia de involucrar a las familias y a la comunidad en el proceso educativo, creando un entorno de apoyo que refuerce los valores enseñados en las aulas.

Finalmente, el estudio ofrece una serie de lineamientos estratégicos para la educación en la primera infancia, orientados a promover una sociedad socialmente responsable. Estos lineamientos incluyen recomendaciones específicas para mejorar la formación en valores centrados en el amor y la libertad desde los primeros años de vida, asegurando que la RS se integren de manera efectiva y coherente en el currículo educativo, como principio esencial para la sostenibilidad del desarrollo. Entre las recomendaciones se encuentran la creación de programas de formación continua para docentes, desarrollo de materiales didácticos específicos sobre responsabilidad social, y la implementación de proyectos comunitarios que involucren a las familias y a la sociedad en general.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

La investigación subraya la importancia de una educación temprana que no solo se enfoque en el desarrollo cognitivo, sino también en la formación ética y social de los niños. Se destaca que una educación integral debe preparar a los niños no solo para ser exitosos académicamente, sino también para ser ciudadanos responsables y comprometidos con su comunidad. La educación en valores desde la primera infancia es vista como un pilar fundamental para el desarrollo de una sociedad más equitativa y sostenible.

En conclusión, este proyecto resalta la necesidad urgente de una educación integral para formar hacia la integridad, en procesos axiológicos permanentes e incorporados en todo del desarrollo curricular, que abarque tanto el desarrollo intelectual como la formación en valores, desde la etapa inicial de los infantes como base, para que se siga fortaleciendo lo axiológico de los individuos a lo largo de su educación y su vida. Al centrarse en la primera infancia, se busca establecer una base sólida para que los niños crezcan con un sentido profundo de responsabilidad social, preparados para contribuir positivamente a la sociedad. Este enfoque integral es esencial para construir una sociedad más justa, equitativa y sostenible, en la que cada individuo pueda desarrollarse plenamente y contribuir al bienestar común.

1. Problema

1.1. Planteamiento del problema

Desde mediados del siglo XIX, el mundo se ha planteado, ¿cómo orientar el desarrollo para asegurar la vida generacional? Ante la persistente contaminación de la naturaleza con la afectación del ambiente humano, generando una crisis ambiental como resultado del errático pensamiento económico que condujo a la explotación desmedida de la naturaleza, impulsada por enfoques económicos erróneos. Esta explotación no solo ha disminuido la capacidad productiva del suelo y afectado negativamente la capacidad de la naturaleza de generar Bienes y Servicios Ambientales -BSA, vitales para la supervivencia humana, sino que también ha exacerbado las desigualdades sociales en el acceso a los recursos necesarios para satisfacer las necesidades básicas (Mantilla et al., 2019).

Ese materialismo promovido por el enfoque económico liberal ha contribuido al deterioro ambiental, mientras que las disparidades entre ricos y pobres, evidencia problemas en la seguridad alimentaria, amenazas a la salud pública, causa incertidumbre en algunos sectores de la producción por falta de materiales e insumos de origen natural y pérdida y contaminación de bienes y servicios ambientales fundamentales para la vida, entre otros (Conant y Fadem, 2011).

Estas condiciones han generado importantes cuestionamientos en la población mundial, especialmente en líderes políticos y organizaciones en busca de una respuesta correctiva de las tendencias socio ambientales del planeta. Es así que, en el ámbito internacional, surgen desafíos frente al preocupante cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la contaminación del aire, del agua y la deforestación descontrolada, entre otros, (Díaz, 2012). Dicho deterioro tiene efectos graves en la viabilidad de la vida generacional en el planeta que, con la exacerbación de la pobreza,

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

impiden el acceso a importantes segmentos de la población al disfrute de condiciones naturales y económicas en la satisfacción de sus necesidades básicas. En particular, aquellos servicios esenciales para la vida, que si bien son considerados como abundantes, a causa de la degradación se han convertido en bienes económicos inalcanzables para la población en condición de pobreza (Equipo Digital Alcaldía de Medellín, 2023).

Dichas condiciones generaron acuerdos y pactos en el orden mundial, a saber: el del “Desarrollo Sostenible -DS” en el año 1992, surgiendo como estrategia de las organizaciones para aportar al pactado desarrollo la Global Reporting Initiative -GRI, en 1997 como organización independiente de apoyo en la generación de informes de Responsabilidad Social Empresarial -RSE, y sostenibilidad ambiental, y posteriormente, los Objetivos de Desarrollo Sostenible -ODS, adoptados por la ONU en 2015 hacia 2030; sin embargo, después de 30 años del pactado DS, la incertidumbre en el planeta por los problemas ambientales y sociales se mantiene, lo cual hace necesario una revisión detenida de los temas que conciernen al “Desarrollo Sostenible” y la “RSE”.

A pesar que el “Desarrollo Sostenible” se sustenta en la satisfacción de necesidades de manera generacional, se deben reconocer aquellas que son indispensables para la vida; puesto que, en el amplio espectro de bienes en el mundo, no todos satisfacen las mismas necesidades, incluso, muchos bienes comprometen de manera paulatina la vida de los consumidores o, por el contrario, logran satisfacer son gustos, preferencias y caprichos. Por lo cual, Mantilla et al. (2019) prefieren el término “Sostenibilidad del Desarrollo”, el cual se sustenta en el equilibrio de las dimensiones que garantizan la vida (social, natural y económica); los autores interpretan dicho desarrollo como aquel proceso que garantiza “la supervivencia humana, con vida de calidad, dignidad, bienestar social e identidad cultural” (op.cit, p.126); el cual es viable si se asume desde la Responsabilidad

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Social, RS, como el actuar con compromiso para erradicar los problemas en torno al desarrollo (Mantilla y Mantilla, 2010).

De hecho, el movimiento de RSE busca el compromiso voluntario de las organizaciones empresariales para garantizar acciones que respondan al avance del desarrollo; no obstante, cabe aclarar que, el desarrollo corresponde a las personas y no a las cosas (Max-Neef, 1986); y la RSE recae en las personas que la constituyen y no en el ente.

Así, en una sociedad que se forma para adquirir aptitudes y capacidades, conocimientos es también orientada axiológicamente para asumir actitudes que garanticen condiciones de desarrollo social y humano de bienestar y dignidad. De ahí, que sea responsabilidad del sistema educativo como eje de formación, viabilizar en los individuos la adquisición de saberes que sustentan sus conductas en respeto por el otro y la vida en sociedad, en el marco del aseguramiento del desarrollo. Por tanto, la RS en el marco de la sostenibilidad ambiental y el desarrollo, requiere que el sistema educativo se convierta en la base de transformación de individuos para un actuar consciente y responsable frente a la sociedad y el planeta en coherencia con los propósitos de la humanidad, que asegure su supervivencia generacional en condiciones de sostenibilidad.

Si bien, el actuar ético se hace visible en el desempeño profesional exigiendo énfasis en la ética profesional en cada disciplina, es desde la educación inicial en donde se forman principios y valores; aunque la formación de valores no se alcanza sólo desde la institución escolar, puesto que estos se forman en la totalidad de experiencias en sus contextos de interacción, como la familia y entorno social, por lo cual se debe en la escolaridad duplicar esfuerzos en sociedades que se constituyan con un número significativo de unidades familiares disfuncionales, o con deficiencias educativas de los adultos, para el fortalecimiento axiológico de los niños y niñas desde el

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

nacimiento. Acción que se debe continuar a lo largo de todo el proceso educativo de los individuos hasta alcanzar la profesionalización (Ortega de Pérez y Sánchez, 2006).

En este sentido, la educación desde la primera infancia desempeña un papel fundamental en la formación de individuos conscientes y responsables, capaces de contribuir positivamente al bienestar del planeta y de la humanidad en su conjunto (Jaramillo, 2007; Azqueta, 2018). En consecuencia, es fundamental que desde la educación, los individuos se apropien de los valores y los principios para actuar con respeto y responsabilidad frente a la vida en el planeta, que esté enfocada en la búsqueda de un bienestar colectivo que garantice el desarrollo humano y social.

En definitiva, no solo se trata de enseñar el respeto hacia la naturaleza, sino también de promover activamente su bienestar, lo cual requiere un cambio de mentalidad en nuestra relación con la tierra y una comprensión más profunda de la conexión entre el ser humano y la naturaleza (Jaramillo, 2007). Es esencial que esta educación trascienda los límites del aula, permeando los aspectos de la sociedad y fomentando un cambio de mentalidad hacia prácticas sostenibles y respetuosas con la naturaleza, con fortalecimiento de los principios y valores humanos, lo que convoca a un manejo axiológico transformador. Se requiere un análisis crítico y propositivo del sistema educativo, en particular del AMB, con énfasis en la primera infancia, como base para el planteamiento de reformas sustanciales en procesos y contenidos en el sistema de educación, en donde la educación inicial es fundamental en la formación de valores y principios humanos.

1.2. Formulación del problema

La presente investigación se centra en la pregunta problematizadora: ¿Cuál es la configuración de valores y principios en la educación durante la primera infancia en el contexto de la RS en el área metropolitana de Bucaramanga?

1.3. Justificación

Un análisis situacional sobre la educación en primera infancia resulta trascendental en momentos en que las problemáticas sociales y el deterioro ambiental convocan a nuevas posturas de la humanidad para asegurar una mejor condición de vida en el planeta, en donde la educación inicial es fundamental para forjar bases en los individuos de responsabilidad y amor por la vida propia y la de los demás; porque desde la actitud particular de cada persona se contribuye a la transformación de los comportamientos de la sociedad actual, que en su búsqueda del desarrollo o progreso sobreponen las ganancias económicas sobre los bienes naturales finitos.

De hecho, es fundamental una transformación social impulsada desde todos los actores sociales (gobierno, empresas, sociedad civil e instituciones educativas) (Mantilla et al., 2019). Las instituciones educativas junto con la familia son esenciales para la construcción de valores y principios desde la niñez, formalizada en la educación inicial, dado que estos espacios contribuyen no solo al desarrollo del saber y hacer, sino al desarrollo del ser; este último tan relevante para la construcción de ciudadanos que se relacionan con la sociedad y la naturaleza de manera armónica.

Aunque existe una riqueza teórica sobre la pedagogía dado su relevancia social, esta no ha logrado la transformación del pensamiento individual, lo cual se revela en las acciones individuales que afectan a los entornos naturales y en consecuencia, a la vida humana. Por lo tanto, es importante evaluar la situación actual de la educación en la primera infancia, pues es en esta etapa del desarrollo donde se establecen las bases de bienestar físico, cognitivo, emocional y social de los individuos. De ahí la importancia de establecer lineamientos para avanzar en procesos de una verdadera transformación social que procure un desarrollo en el marco de la sostenibilidad generacional en condiciones de vida, calidad y bienestar.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

En este propósito una educación transformadora sustentada en principios y valores traerá importantes consecuencias al individuo y a la sociedad al eliminar los comportamientos que son perjudiciales para la convivencia y el contexto que garantiza la vida en general, de esta manera se contribuya a la disminución de los impactos negativos en la sociedad, el ambiente y las relaciones sociales (Vélez y Cano, 2016), es decir, se ponga en práctica la RS

Por otra parte, es RS de las instituciones y los profesionales cuyos ejes de actuación sea la sociedad, contribuir en la mitigación y eliminación de problemáticas que afecten el bienestar humano y pongan en riesgo la vida. En ese sentido el Trabajo Social, como profesión dedicada al bienestar social tiene el deber de intervenir de manera planificada para garantizar la calidad de vida en los diferentes contextos sociales.

Ahí, es importante que desde los diferentes roles del trabajo social como orientador, formador de educadores, analistas críticos de las realidades sociales en el contexto educativo, interventor y acompañante de las prácticas educativas y sus resultados, así como evaluadores de resultados, educador y como defensor de los derechos pueden diseñar e implementar los lineamientos en la educación infantil sobre la RS, con el objetivo de ayudar a los individuos a ejecutar acciones relacionadas con su obligación sobre el cuidado de su entorno y la vida en el planeta, lo que a su vez contribuye a su propia supervivencia y la de la humanidad.

En ese sentido, el trabajador social como conocedor de las tendencias, las condiciones y las necesidades sociales puede articular temáticas que coadyuven a construir principios y valores que conduzcan a los ideales que requiere un desarrollo socio humano para una vida de calidad y bienestar y, a su vez, orientar y evaluar procesos en la construcción de indicadores que señalen la

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

eficiencia y eficacia en la educación en todos los niveles y, en particular, la educación inicial por su relevancia en individuos comprometidos con la sostenibilidad ambiental y RS.

Al centrar la atención en la educación inicial, no solo se fomenta el bienestar individual de los niños y las niñas, sino que también se construyen los cimientos para una sociedad más equitativa y armoniosa, de forma que, el trabajo social puede prevenir desde la educación para la primera infancia problemas socioambientales a largo plazo. Sin embargo, si se opta por ignorar las condiciones del desarrollo, se ignoran también las desigualdades, la destrucción del entorno y los conflictos entre las comunidades.

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo general

Evaluar la configuración de valores y principios en la educación durante la primera infancia en el marco de la RS en el área metropolitana de Bucaramanga.

1.4.2. Objetivos específicos

Identificar los referentes sobre la formación de principios en la educación en primera infancia en el marco de la RS.

Analizar las condiciones relacionales (docente-niño/a, docente-docente y niño/a-niño/a), los procesos pedagógicos y de enseñanza-aprendizaje, contenidos de espacios académicos y medios educativos en los que se desarrolla la educación para la primera infancia en instituciones del área metropolitana de Bucaramanga desde un enfoque crítico.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Formular lineamientos educativos para el desarrollo integral de los niños y las niñas sustentado en valores y principios que se consoliden en actitudes que contribuyan con responsabilidad social al desarrollo de la sociedad.

2. Referentes de educación inicial hacia una sociedad responsable socialmente

Para la construcción del marco referencial se llevó a cabo una exhaustiva investigación sobre la evolución histórica de la educación para la primera infancia, su estado actual y el panorama de la educación inicial frente a los paradigmas en el marco del desarrollo como la RS y la sostenibilidad ambiental. Este proceso incluyó la recolección de información de diversas fuentes académicas como artículos de investigación, libros, tesis de pregrado y posgrado, proveniente de bases de datos tanto públicas como privadas, tales como, Springer Link, Taylor & Francis Online, Redalyc, Scielo, ScienceDirect, Google Académico, Academia. edu, repositorios institucionales, entre otros. Se emplearon ecuaciones de búsqueda específicas, como por ejemplo: (educación) AND (“primera infancia”) AND (historia) AND (pedagogía); (“social responsibility”) AND (development) AND (environment) AND (climate action); (Responsabilidad) AND (ecología) AND (social), con el fin de recopilar datos relevantes y actualizados.

2.1. Antecedentes

2.1.1. Antecedentes sobre RS.

Si bien, el tema de RS se asume como una actitud y un concepto que surge en la década de los 90 del siglo XX, consecuencia de la incertidumbre en la humanidad sobre el aseguramiento de la vida de las futuras generaciones, ante el accionar humano sobre la naturaleza y sobre sus congéneres, que amenaza la disposición de capital natural y la existencia humana, el ser responsable es tan antiguo como la misma humanidad. De ahí, la importancia de reconocer lo que ha acontecido, para llegar a la preocupante situación del planeta y la vida en el.

En el principio el fin de la humanidad era asegurar su vida mediante la satisfacción de sus necesidades con los bienes y servicios que le brindaba la naturaleza, pero con el tiempo logró

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

con el uso de medios de trabajo que fueron siendo transformados y dar paso a lo técnico, hasta convertir la naturaleza en el epicentro de un desequilibrio particular, generado por las prácticas de acumulación irreversibles (De Siquiera, 2001).

La modificación de los fines de la humanidad prioriza el materialismo sobre el valor de la vida, en desconocimiento del contexto natural y social como dimensiones esenciales que garantizan la supervivencia humana, al ser la naturaleza y la sociedad la esencia de la vida humana; violando así uno de los principios básicos de la humanidad, la responsabilidad social, que como plantea Hans Jonas (1995) consiste en “obra de tal manera que los efectos de tu acción no sean destructivos para la futura posibilidad de una vida humana auténtica en la tierra” (p.9).

Así las cosas Hollmann (2017), expone que a finales del siglo XIX, el Movimiento Conservacionista inicia la toma de conciencia del daño ambiental causado por el hombre. Pero es Henry Thoreau el primero que introduce la importancia ética de conservar los recursos naturales para las futuras generaciones bajo la solidaridad intergeneracional, la sociedad no asimiló su intervención en la naturaleza como causa del daño a la naturaleza.

Es en el transcurso de los años que las Naciones Unidas recopila evidencia científica que demuestra lo limitado del capital natural y la magnitud del daño socioambiental en el planeta. Es en la Comisión de Brundtland (1987) que se da origen al concepto de Desarrollo Sostenible en su informe “nuestro futuro común” definiéndolo como “desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades” (ONU, 1987, p. 59).

A raíz de este Concepto se busca transformar las actividades socioeconómicas para dar cumplimiento a la satisfacción de necesidades humanas.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Para el propósito, la ONU elabora 27 principios en la Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo de 1992, que orientan acciones a tomar en los Estados para garantizar la supervivencia de la vida. Se “toma al desarrollo sostenible como un tema clave que busca generar una actividad económica rentable, ambientalmente benigna, más justa socialmente y más segura” (Hollmann, 2017, p.23). En 1993 se desarrollaron importantes convenios y proyectos, tales como: Convenio de la Diversidad Biológica, que subraya la importancia de los ecosistemas y la biodiversidad para los países, y el proyecto de Ciudades Sostenibles, que difunde las mejores prácticas sostenibles locales (Madroñero y Guzmán, 2018).

Adicionalmente, surgen organizaciones como la Global Reporting (GRI) en 1997 y el Instituto Ethos de Empresa y RS en 1998 y en 2004 la Mesa Redonda sobre Aceite de Palma Sostenible (RSPO) su sigla del inglés, que se centran en la promoción de la sostenibilidad y la rendición de cuentas de las empresas, adhiriendo los principios y los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM) de 2000-2015 y, de después, los ODS para los años 2016- 2030. Estos representan un conjunto global de transformación que aborda los desafíos sociales, económicos y ambientales, pues lograr el desarrollo implica el compromiso de todos, de cada individuo y el conjunto social.

Por último, la conferencia mundial de comercio y desarrollo, UNCTAD ha planteado junto con el instituto internacional de normas técnicas de información, la creación de indicadores que revelen las condiciones de sostenibilidad y RS de relevancia para las empresas y las sociedades. Tarea en la que se ha considerado la convergencia de lo financiero, lo jurídico y lo sostenible; lo que ha conllevado a discusiones sobre la finalidad, los costos y la viabilidad de los informes. Sin embargo, la presentación de informes de sostenibilidad y RS, es necesario para avanzar en la evaluación del cumplimiento de los ODS (UNCTAC, 2017).

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

De hecho, la RS ha tomado un interés notable en la academia científica, volviéndose un tema de investigación recurrente. Para Stutz (2018), los estudios que se han realizado sobre la historia de la RSE, se han dividido en tres supuestos teóricos centrales: la económica, la crítica y la político-ética. Estas diferentes visiones conciben a la RS de formas distintas: como voluntaria, forma de control de las empresas y como el vínculo entre lo económico, lo social y lo político.

En sí, la RS es un principio de actuar humano en bien de su vida y la de los demás, en lo cual la educación desempeña un papel determinante en la formación de individuos responsables con el desarrollo, pues la integración de la educación en los procesos de sostenibilidad establecen orienta acciones hacia un mundo mejor. Para Álvarez y Vega (2009), es necesario la una educación transformadora que:

(...) ayude a los individuos a interpretar, comprender y conocer la complejidad y globalidad de los problemas que se producen en el mundo y enseñe actitudes, conocimientos, valores, comportamientos, etc. que fomenten una forma de vida sostenible, de forma que se procuren los cambios económicos, sociales, políticos y culturales que nos lleven a alcanzar un modelo de desarrollo que implique no solo una mejora ambiental, sino también una mejora social, económica y política a nivel global (p. 246).

En efecto, la educación es un elemento esencial para la construcción de condiciones que trasciendan en las transformaciones sociales para el aseguramiento de procesos en un avanzar en la sostenibilidad del desarrollo, lo cual implica asumir actitudes de respeto, responsabilidad y equilibrio del contexto humano. Si no se asegura una transformación actitudinal o mejoramiento axiológico de los individuos difícilmente se podrá tener una mejor sociedad que transmita los

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

valores y principios necesarios para mejorar la calidad de vida de la humanidad y para preservar la biodiversidad del planeta.

2.1.2. Antecedentes sobre educación para la primera infancia

De acuerdo con Pérez Vargas e Idarraga Gallego (2019), la génesis de la iglesia Católica en Colombia tuvo una gran influencia en el desarrollo de la educación en el territorio en los siglos XVI y XVII, pues al tener la iglesia una importante participación en el poder político, le permitió instaurar el pensamiento cristiano en todos los niveles de formación académica y, por tanto, tener pleno control del sistema educativo. Gracias a la influencia que tenía la comunidad religiosa en todas las esferas de la sociedad se instaura la educación superior en Colombia con la apertura de universidades, y centros educativos a lo largo del país, siendo los jesuitas la comunidad más importante, encargada de la formación de la clase dirigente, los dominicos instruyeron a la clase comercial, los lasallistas a los artesanos, mientras que, la clase campesina estuvo a cargo de los agustinianos.

A mediados del siglo XVIII, la iglesia en su expansión religiosa procuró llegar a todas las zonas del país en donde el gobierno no ejercía presencia con políticas educativas y sociales, lo cual aumentó su influencia y poder en la sociedad. Asimismo, tuvieron origen diferentes corrientes de pensamiento influenciadas por Europa, tales como, la Ilustración que implicó grandes transformaciones, especialmente, en lo concerniente a la educación, pero sin dejar de lado la influencia Católica en sus postulados (Pérez Vargas e Idarraga Gallego, 2019).

En Colombia, la educación de tipo estatal es gratuita y dirigida hacia las comunidades con economías menos favorecidas, y de carácter privado para quienes tienen capacidad de pago. División que marca una brecha educativa entre lo estatal y lo privado, y considerar la educación

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

privada de mejor calidad. La desigualdad en la educación antes de las Constitución de 1991 era muy marcada, pues los niños y las niñas sólo podían recibir educación estatal a partir de los 5 años, a diferencia de la educación privada que tenía cobertura desde los 2 años.

Cabe destacar que, en el contexto estatal, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF] desde 1968, es el responsable de formular, ejecutar y evaluar programas de desarrollo de la primera infancia, en especial salud, nutrición y educación (Herrán y González, 2022; Guerrero y Camargo, 2023).

En el ámbito mundial de la educación algunos autores coinciden en que desde el año 2000 se ha generado preocupación por reformar estructural y curricularmente la educación en la primera infancia, y tanto del proceso de formación de los educadores y el sentido de su quehacer en el proceso de aprendizaje, con miras a una educación integral que contribuya al desarrollo de las potencialidades de los menores. No obstante, se ha dejado de lado el factor socioemocional, el cual tiene un papel fundamental en el desarrollo de la inteligencia emocional y habilidades para la vida como la toma de decisiones que puede evitar que en un futuro se generen diferentes enfermedades de tipo mental (Gómez, 2017; Brown et al., 2021; Guerrero y Camargo, 2023).

Según Silo y otros autores (2024), a raíz de las problemáticas ambientales actuales, la educación para la sostenibilidad dirigida a la primera infancia ha tomado relevancia en el norte global, pues desarrollar actitudes sobre sostenibilidad desde la edad inicial (0-5 años) se asegura a futuro la sostenibilidad de los pilares del desarrollo, con la disponibilidad naturaleza para las venideras generaciones. No obstante, los vacíos de la educación ambiental, en especial en el sur global, para la educación en la primera infancia, pues en esta edad, los niños y las niñas asimilan conocimientos de tipo ambiental y la responsabilidad frente a su contexto de vida.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Por su parte, las tecnologías han tenido protagonismo en la educación, lo que ha generado nuevos escenarios e innovación de prácticas pedagógicas (Pérez e Idarraga, 2019). En cuanto a la educación en la primera infancia, Kagan y Roth (2017) afirman que esta debe estar orientada por el desarrollo integral de los niños y niñas, así como, el reconocimiento de las particularidades contextuales de cada uno/a y, por ende, debe alejarse del asistencialismo e ir más allá de la mera acumulación de contenidos educativos.

En la actualidad se presenta una crisis en valores que fomenta la adopción de actitudes negativas que tienen como resultado la inadaptación social de los sujetos, lo cual es resultado de dificultades económicas, así como el consumismo y el individualismo. Por tanto, es fundamental la formación axiológica en la educación de los niños y niñas, tanto en las instituciones educativas como en el hogar, para la adquisición de buenas prácticas en el ámbito escolar, familiar y social con miras a una sociedad justa, equitativa e igualitaria. En palabras del autor: “La formación en valores o axiológica responde al aprendizaje responsable de actitudes, comportamiento, valoración exógena o endógena, integrada a valores que permiten la integración y convivencia social” (Aguirre Caballero, 2023, p. 24).

Es evidente que en las condiciones de desarrollo socio humano se presentan conflictos que hacen cada vez más difícil proyectar el futuro de la humanidad, al encontrar grandes brechas económicas, educativas, incertidumbre en la disposición de naturaleza para asegurar la vida (sostenibilidad ambiental), problemáticas sociales o desequilibrios axiológicos, entre otros; que del análisis del comportamiento educativo a lo largo de su historia todo es consecuencia de las prácticas, estructuras y contenidos educativos. Ahora bien, el desarrollo de la educación en Colombia se sustenta desde sus inicios en la alienación religiosa hacia los propósitos de la iglesia

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

católica y después vinculada por otros movimientos religiosos, en lo cual se destaca que el propósito era establecer coacción para seguir su doctrina.

A esto se suma que, desde la política estatal antes de la constitución de 1991, era formal después de los 5 años, por lo cual, en la edad inicial el sujeto se educaba en el ámbito familiar o grupos sociales que lo mantenían sin ninguna estructura o propósitos orientadores.

Pero gracias a la Constitución de 1991 posteriormente se implementa la educación inicial o primera infancia como política formal de Estado, traslada responsabilidades a los modelos pedagógicos, estructuras académicas y contenidos a la docencia con fines de orientar al sujeto hacia los propósitos de la sociedad deseada; sin embargo, las situaciones vividas en la actualidad obligan a una revisión crítico-analítica del proceso de formación si se quiere avanzar en el desarrollo socio humano en condiciones de sostenibilidad en garantía de una supervivencia con vida de calidad, dignidad, bienestar y justicia social; que se soporte en estructuras axiológicas en los sujetos desde su nacimiento y se mantenga durante toda su vida.

Ahora en una sociedad donde los problemas de salud mental crecen en la población sin respetar edades, así como, la intolerancia, una matizada violencia tanto de género como de condición social, elevada corrupción, discriminación social, destrucción de la naturaleza, entre otros, revela que la educación no ha logrado cambios importantes en la actitud de los individuos, lo que denota deficiencias en el ámbito educativo en su extensión que impide avanzar en el anhelado desarrollo.

En efecto, la educación debe tener el propósito de formar sujetos responsables con la sociedad, con la naturaleza y con la economía, lo que se traduce en desarrollo; por lo que la educación en todo el proceso del desarrollo humano debe fortalecer principios y valores, y es desde

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

la primera infancia, y del adecuado bienestar de la madre gestante cuando se sientan las bases para la formación de personas que transformen una sociedad, aseguren el bienestar y la felicidad.

2.2. Fundamentos técnico científicos sobre RS y educación inicial

2.2.1. Aspectos teóricos, enfoques y estudios sobre RS.

La RS ha estado siendo impulsada como fundamento para la construcción de sociedades más justas y sostenibles. La RS debe asumirse como “una herramienta de gestión, como una medida de prudencia y como exigencia de justicia” (Cortina y Conill, s.f., p.27). En efecto, la RS es esencial en la construcción de pensamiento y actitudes de compromiso con el bienestar colectivo y generacional. Por tanto, debe integrarse a partir de la primera infancia, etapa en que se cimientan los principios y valores que guiarán al sujeto durante su desarrollo humano.

Aunque el concepto de responsabilidad ha sido objeto de reflexión desde la antigüedad, fue el filósofo humanista Zaratustra quien introdujo el término "Vohû Khshathra Vairya", que más tarde evolucionaría hasta convertirse en lo que hoy conocemos como “RS”. Este concepto incluía la aplicación de tres pilares fundamentales: “buenos pensamientos, buenas palabras y buenas acciones” (Abreu y Badii, 2007, p. 55). En su tratado ético: Los Gatha, Zaratustra proclamaba que cada individuo debía contribuir al servicio de la sociedad y del mundo. Este tratado abogaba por el progreso de la humanidad a través del servicio, promoviendo la armonía con la naturaleza y la igualdad entre hombres y mujeres (Abreu y Badii, 2007).

En particular, para Aristóteles en la responsabilidad actúan dos elementos: voluntariedad y elección del razonamiento humano, estrechamente vinculados, pues otorgan al sujeto plena conciencia sobre las acciones que realiza (Peña, 2020). Por su parte, Hans Jonas en su libro El principio de la responsabilidad, ensayo de una ética para la civilización tecnológica, declara el

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

imperativo ético de los individuos el obrar de tal manera que los resultados de las acciones no comprometan la supervivencia de las futuras generaciones (Jonas, 1995).

El concepto de RS conlleva a una profunda reflexión ética de la acción, comprendiendo qué está bien y qué está mal, así como las repercusiones de sus decisiones; además, según José de Siqueira (2001), implica un ejercicio de moderación en el uso del poder que se posee sobre el entorno, en especial en el contexto de la tecnociencia. La RS y la ética están estrechamente vinculadas, ambas se centran en valores y principios que guían el comportamiento humano.

Hoy el concepto de RS se ha enfatizado para las empresas, y desconocen el principio de responsabilidad de Jonas, así para el Instituto Ethos empresarial y RS, la RSE (2011) es:

La forma de gestión que se define por la relación ética y transparente de la empresa con todos los públicos con los cuales se relaciona y por el establecimiento de metas empresariales compatibles con el desarrollo sostenible de la sociedad, al preservar recursos ambientales y culturales para generaciones futuras, y al respetar la diversidad y promover la reducción de las desigualdades sociales (p.78).

Muy parecida es la definición propuesta por World Business Council for Sustainable Development como “el compromiso de las empresas de contribuir el desarrollo económico sostenible, trabajando con los empleados, sus familias y la comunidad local y la sociedad en general para mejorar su calidad de vida” (Trujillo, Trujillo y Guzmán, 2006, p. 357),

El hecho que la RS se esté centrando en las empresas, no significa que la RS sea de los entes como actores sociales; porque en sí no puede haber entes socialmente responsables si quienes la constituyen no son personas éticas y responsables. En efecto, la RS corresponde a las personas y no a las cosas, solo si los individuos son responsables con la sociedad y su entorno, se podrán

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

tener organizaciones o entes responsables, y la RSE no se revela en las acciones sino en los resultados frente a la sostenibilidad del desarrollo. En ese sentido, es indispensable la educación, ya sea formal o informal, para garantizar que el trabajo que se realice desde las distintas organizaciones y colectivos humanos sea concordante con el principio de la RS.

Al respecto, Vélez y Cano (2016), señalan que la RS es “el cumplimiento de un compromiso u obligación de los individuos ya sea de manera particular o como grupo social, hacia sí mismos o hacia la sociedad en sentido general” (p.119), entre estos se encuentra la reducción de los impactos socioambientales desde las diversas áreas en las que se encuentran los individuos: corporativa o empresarial, gubernamental, ambiental y universitaria.

Por su parte, Burgos (2018) argumenta que, aunque existen diversas definiciones de RS, todas comparten cuatro elementos esenciales: el respeto por los valores éticos, por las personas, por las comunidades y por el ambiente. Cuando las industrias, los gobiernos, las comunidades y las personas respetan cada uno de estos elementos, se comprometen con la sostenibilidad.

Es importante reiterar que la RS corresponde a las acciones de cada persona en el deber consigo mismos y con la sociedad, para el bienestar, y dignidad en el proceso de vida particular y colectiva. Así la RS nace en el individuo desde su razón en busca del bien común, por lo que es un acto voluntario, dado que comprende la necesidad de su ejecución o acción, pues “(...) no se puede estar inserto en este mundo y permanecer indiferente ante sus problemáticas” (Burgos, 2018, p. 49). Asimismo, esto implica la superación de los obstáculos hasta llegar a las últimas consecuencias con la finalidad de dar cumplimiento a la responsabilidad y responder por estos actos (Balbé, 1999, citado en González et al., 2018), pues este valor también supone la conciencia

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

del daño individual o social que pueden ocasionar tales acciones (Schwald, 2004, citado en Mori, 2009).

La RS implica relaciones, puesto que busca la inversión del individuo en el bienestar de las personas y de la naturaleza mediante los vínculos y el relacionamiento que se crean con los mismos, (Berman, 1997, citado en Mori, 2009). Para Thunder (2009), una persona socialmente responsable posee la cualidad de percibir sus obligaciones frente a los demás. Estas pueden ser parte de su contexto inmediato, como familia y el trabajo, así como de su contexto general, como son los problemas sociales, y busca aplicar soluciones en función de sus habilidades. Por tanto, la RS implica la percepción consciente del mundo y la capacidad de acción de acuerdo con la posición y a las habilidades individuales.

En lo que respecta a la relación con la naturaleza, es indispensable dejar atrás la supremacía del interés económico sobre el bienestar natural y social. Es entender que en la medida en la que el individuo se beneficia de la naturaleza, adquiere la responsabilidad de contribuir a su preservación y/o mejora (Thunder, 2009). La falta de cumplimiento de lo anterior ha llevado a que en la última década se acreciente el daño socioambiental en el planeta y aumente la pobreza. Para el año 2023, cerca de 7 millones de individuos en el mundo enfrentan condiciones de pobreza extrema, sobreviviendo con menos de USD 2,15 al día. Además, las proyecciones sugieren que alrededor de 600 millones de personas seguirán atrapadas en la pobreza extrema para el año 2030 (Grupo Banco Mundial, 2023).

Por su parte, la OMS (2021), estima que anualmente la exposición a la contaminación del aire ocasiona alrededor de 7 millones de fallecimientos prematuros, especialmente en países con altos índices de pobreza. Debido a su alta carga de mortalidad, es considerado como el mayor

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

riesgo para la salud pública y se sitúa al mismo nivel que otros riesgos significativos para la salud a nivel mundial, como lo son una dieta poco saludable y el tabaquismo.

La insalubridad del agua ocasiona cientos de fallecidos cada año, e infortunadamente los niños menores de cinco años son los más afectados. A pesar de ser una problemática global, se agrava especialmente en comunidades de bajos recursos y con carencias en los servicios de agua (Equipo Digital Alcaldía de Medellín, 2023). Asimismo, la ONU (s.f.) ha advertido las graves consecuencias del desequilibrio climático y aumento de la temperatura como fenómenos naturales extremos (huracanes, deslizamientos de tierra y lluvias intensas). Además, el rápido derretimiento de glaciares e incremento del nivel del mar son repercusiones importantes de este fenómeno (citado en Equipo Digital Alcaldía de Medellín, 2023).

Ante estas circunstancias, la RS se vincula con la transformación de las afectaciones socioambientales producto del beneficio económico de una pequeña parte de la población. Desde esta perspectiva, en los individuos no debe primar la racionalidad económica, en la cual solo se busca el aumento de la riqueza monetaria; sino que los sujetos deben guiarse en su actuar por su racionalidad integral, la cual como Mantilla (2008) lo expresa, es la relación armónica entre lo económico, lo social y lo ambiental para alcanzar el beneficio colectivo.

La actual crisis climática y social que afronta la humanidad es el resultado de acciones que vinculan a toda la sociedad. Para Bryan (2022) la crisis climática no es sólo causado por las empresas que explotan las superficies terrestres en busca de petróleo y gas, sino que los individuos, los estados, los gobiernos y las empresas se encargan de conservar los modelos políticos, económicos e ideológicos que alimentan estas industrias extractivistas causando daños irreparables en el ambiente. Lo anterior combinado con la crisis neoliberal y militar traen consecuencia social

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

como la pobreza, la violencia y el desplazamiento de personas de sus territorios de orígenes (Parenti, 2011, citado por Bryan, 2022). En consecuencia, la confluencia de tres elementos: sociedad, estado e industrias son los que mantienen la supremacía de la racionalidad económica en la actualidad.

Aunque pareciera que las responsabilidades de las catástrofes climáticas y sociales, son producto de instituciones que gozan de poder político y económico, los individuos también tienen responsabilidad en el mantenimiento de las mismas. A esto Rothberd (2019) lo llama los sujetos implicados, concepto que expresa que cada individuo ocupa una posición particular en la sociedad donde puede contribuir y/o beneficiarse de las injusticias y desigualdades de la estructura social en que habita. Esto implica que, aunque no se sea un perpetrador directo de la violencia, la opresión y la injusticia, al recibir un beneficio de este sistema social también se es responsable de mantener estructura histórica dominante.

El estilo de vida de las personas genera impactos significativos en la naturaleza y lo social. En la actualidad, debido al consumo insostenible que muchas veces se normaliza e incluso se anhela como un símbolo de status económico, se construye a la degradación ambiental y al aumento de la pobreza en diversas regiones, especialmente a través de la explotación de mano de obra barata. Los actos ordinarios de las personas son el incentivo para que las empresas y las industrias continúen con el comportamiento que contribuye al ecocidio, así mismo estas instituciones alientan y facilitan a que los individuos aumenten el consumo (Agnew, 2013 citado por Bryan, 2022). Es crucial para la supervivencia humana replantear los hábitos y valores con los cuales la sociedad vive, de no hacerse esto se corre el riesgo de comprometer irreparablemente la vida del planeta y por consiguiente la de las futuras generaciones.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Por otro lado, Becker y otros (2006) revelaron que la adopción de acciones sociales por parte de las empresas surge como una estrategia de marketing. Estas iniciativas han incentivado a los consumidores a desarrollar una percepción favorable hacia la empresa. Sin embargo, el impacto positivo de estas acciones está intrínsecamente ligado a las intenciones genuinas detrás de las mismas. Si los consumidores perciben que estas acciones no son honestas y están destinadas únicamente a aumentar las ganancias, es probable que adopten una postura hostil hacia la empresa.

Se ha evidenciado que algunas empresas no son plenamente transparentes respecto a los propósitos de implementar la RS, puesto que la emplean como una táctica de marketing. Esta práctica, por ende, contradice el principio de la RS, el cual, según Vélez y Cano (2016), implica que la responsabilidad “es un valor internalizado por la empresa, y no una mera estrategia orientada a obtener beneficios adicionales” (p.22).

A su vez, Choong-Ki y otros (2021), en su investigación sobre el ecoturismo en el humedal de Upo al sur de Corea, identificaron que el valor de la biosfera; este corresponde a la preocupación por el medio ambiente adquirido desde la primera infancia (Steg et al., 2013 citados por Choong-ki et al., 2021), e influye positivamente en la implementación de comportamientos pro-ambientales de los visitantes; es decir, en su tiempo de visita, los turistas se comprometen a cuidar el ambiente por medio de las acciones de no contaminación. Lo anterior evidencia la importancia de inculcar valores de cuidado del ambiente desde la infancia, pues estos principios guían el actuar de los individuos a lo largo de su vida adulta.

Una investigación realizada en Francia concluyó que las personas más jóvenes y con un nivel académico más alto mostraban una mayor propensión a llevar a cabo acciones destinadas a mitigar el cambio climático, en contraste con aquellos de la tercera edad y con conocimientos más

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

empíricos. Este fenómeno podría ser atribuido al individualismo y al pensamiento neoliberal predominante entre las generaciones más jóvenes. Estas medidas incluyen el uso del transporte público y una mayor atención al consumo de agua y alimentos. Por otro lado, la población de mayor edad, influenciada por un pensamiento colectivista arraigado en su contexto social, tiende a desconocer las acciones que pueden emprender a nivel individual. Además, tienden a delegar la responsabilidad de la transformación del medio ambiente en las empresas, industrias, gobiernos y las instituciones internacionales, (Frére et al., 2021).

En relación con lo anterior, Thunder (2009), expresa que, para que una persona realice acciones individuales socialmente responsable, debe tener conocimiento sobre dónde reside su responsabilidad, a esto lo llama episteme, y tener la motivación, que le permita asumir la responsabilidad de personas y grupos que están mucho más allá de los beneficios personales. Es decir, se debe contar con el conocimiento sobre las acciones que puedo realizar para ser responsable y tener suficiente motivación sobre el bienestar social y natural.

Ante esto, Chan (2023) expone que la motivación y la acción de cada individuo para corregir las injusticias sociales está moldeada por la posición social que ocupa el sujeto. Pues esta posición está enmarcada por unos limitantes, producto de las profundas desigualdades del contexto social, que impiden la transformación de la injusticia. Asimismo, no se debe dejar de lado las acciones colectivas que ejercen presión sobre los gobiernos para establecer normas institucionales nacionales e internacionales, que regulen tanto el comportamiento individual como el de las empresas (Moore, 2008; Frierson, 2014).

De lo anterior se concluye que la RS es un concepto que ha trascendido a lo largo del tiempo, reconociendo la importancia y el respeto que los seres humanos deben tener hacia la

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

naturaleza, los animales y las personas con las que comparten el hábitat. Sin embargo, este concepto ha sido adoptado por las empresas hasta hace muy poco, ante la imposibilidad de negar el papel que han desempeñado en las crisis socioambientales.

Este compromiso con la sociedad muchas veces tiene motivaciones que no son honestas, pues su objetivo empresarial es buscar beneficios económicos que muchas veces perjudican a la sociedad y a la naturaleza, pero procuran el reconocimiento como organizaciones socialmente responsables en acciones de gestión social o ambiental. Por consiguiente, es imperativo que la RS, como concepto y como acción, sea un estándar universal vista como un accionar frente al propósito de vida, el desarrollo humano en condiciones de calidad, bienestar y dignidad. Esto implica ir más allá de acciones filantrópicas y paliativas, y construir un pensamiento colectivo en el cual las personas se hacen conscientes sobre la importancia de asegurar condiciones en las dimensiones que sustentan la vida (social, económica y natural).

Para lograr este objetivo, se considera de suma importancia la educación, especialmente en la primera infancia, dado que por medio de esta se construye el carácter moral de las nuevas generaciones, que originarán y continuarán con estrategias que tengan un impacto significativo en la sostenibilidad y bienestar social.

En este sentido, Urie Bronfenbrenner (1987) propone la teoría ecológica del desarrollo humano que ofrece una comprensión del desarrollo del individuo desde un enfoque holístico. Dicho desarrollo implica “(...) un cambio perdurable en el modo en que una persona percibe su ambiente y se relaciona con el” (p.23). Este entorno en el que se encuentra el individuo está estructurado como un conjunto de cuatro niveles (microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema), cada nivel se encuentra contenido en otro más grande (De Vamoonde, 2023).

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Según Bryan (2022) el modelo ecológico permite comprender la interacción de los procesos y condiciones de los distintos niveles de la ecología y la posición de cada individuo en el mismo. Por medio de este modelo se vislumbra las repercusiones de las acciones cotidianas humanas para la naturaleza y la sociedad, las cuales están influenciadas por fuerzas externas del macrosistema, pero a su vez estas acciones individuales también influyen en este mismo. Este relacionamiento entre los sistemas consiente el desequilibrio ambiental y social.

La estructura del entorno encontrada en el macrosistema no es estática, esta puede ser transformada y al efectuarse tal alteración en la estructura social se pueden producir cambios en la conducta y el desarrollo (Bronfenbrenner, 1987). Transformaciones que deben efectuarse por medio de la relación entre las ciencias y las políticas públicas (Rubén et al., 2017). Es válido afirmar que la situación del entorno y las políticas frente a la naturaleza afectan y transforman el desarrollo humano y, a su vez, modifican la percepción y la conducta de los individuos.

En los postulados de Bronfenbrenner y Ceci (1994), la capacidad de aprendizaje de los niños y las niñas está mediada por los entornos y por la existencia y naturaleza de los lazos de relacionamiento. Por consiguiente, para dar cumplimiento a un aprendizaje efectivo en la primera infancia es indispensable el reconocimiento de los diferentes sistemas que contienen al menor y las relaciones que se establecen entre los mismos y con los infantes.

Los vínculos que se establecen entre los niños y las niñas con su entorno desempeñan un papel crucial en la orientación de los procesos educativos, puesto que la alteración del desarrollo de los infantes es inmediata y potente, siempre que realicen actividades en compañía de adultos con conocimientos: “(...) la intervención activa en lo que otros hacen, o incluso el mero hecho de observar, con frecuencia inspiran a una persona a realizar actividades similares por su cuenta”

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

(Bronfenbrenner, 1987, p.26). Con base en los postulados de Bronfenbrenner, los autores Gifre y Guitart (2012) exponen que, por medio de estas interacciones, los infantes engendran valores como el respeto, la tolerancia y la solidaridad; dichos valores contribuyen a que desarrollen conductas de cooperación con los que los rodean.

Lo anterior subraya la relevancia de la teoría ecológica en la pedagogía de la primera infancia, puesto que es esencial considerar cada elemento de los sistemas en los que se desenvuelve el niño para potenciar su desarrollo. El aprendizaje en la etapa temprana está intrínsecamente vinculado a las interacciones del niño con los adultos y a las relaciones entre los diferentes sistemas en los que participa. Si no se comprende esta dinámica desde los ámbitos educativos, será imposible ofrecer una pedagogía para la primera infancia que sea capaz de generar cambios generacionales.

2.2.2. Aspectos teóricos, modelos y enfoques de la educación para la primera infancia

Es innegable que los procesos socioeconómicos en el marco del desarrollo de las naciones son influenciados por los procedimientos y la calidad de la educación, de ahí que, las condiciones en que viven las poblaciones humanas dentro de los territorios que constituyen a un país obedezcan al desarrollo del sistema educativo.

De hecho, muchos países lograron marcar diferencia frente a otros con transformaciones significativas en la educación en todo el proceso con cambios culturales, sistemas productivos, con marcados niveles de desarrollo económico. En este sentido, los países con dificultades en su desarrollo deben reorientar los procesos educativos en su extensión y comprensión hacia una sociedad con metas claras frente al desarrollo; que garantice la vida generacional en condiciones de dignidad, vida de calidad y bienestar social.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

En consecuencia, la educación reglamentada por el Estado como educación formal (educación inicial, educación preescolar, educación básica, educación media y educación superior), la educación no formal o educación para el trabajo y, la educación informal debe ser direccionadas a los propósitos de la sociedad deseada, con una mirada integral en lo contextual (panorama social), en la actitud (principios y valores) y la aptitud (capacidades y conocimientos).

En el sistema educativo es importante entender que en los primeros años de vida del ser humano, la interiorización de principios y valores se hace más fuerte que en las diferentes etapas educativas, por lo que, se requiere prestar una mayor atención en la educación inicial y, dejar de lado el interrogante que ha permanecido en el ambiente social y en los debates sobre sí la educación inicial corresponde al núcleo familiar o social en qué interactúa el infante y, en años recientes a las instituciones educativas reglamentadas por el Estado.

En Colombia, según el Decreto 1356 (2018), la primera infancia comprende desde el nacimiento hasta los 6 años y es crucial en el desarrollo humano, ya que en este periodo se establecen las bases cognitivas, emocionales y sociales que se caracteriza por su alta vulnerabilidad y dependencia.

Sin embargo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (s. f.) establece que este periodo va desde los 0 hasta los 5 años, período tenido en cuenta en el presente estudio. Este es un periodo en el que se requiere una protección y atención especial para asegurar el bienestar y crecimiento óptimo de los niños y las niñas, esto incluye asegurar todos sus derechos relacionados con la supervivencia, el desarrollo, la protección y la participación, así como proporcionarles los cuidados y atenciones especiales que requieren (Sánchez, 2015; Palacios y Castañeda, 2021).

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Atendiendo el propósito del presente estudio, se parte del reconocimiento y análisis de los diferentes modelos y enfoque educativos utilizados en la formación para la primera infancia; teniendo como referente el panorama internacional y nacional, así como, las necesidades en el tema de la sostenibilidad del desarrollo colombiano, lo cual exige individuos éticos y con RS. En la educación para la primera infancia se han implementado desde la colonia diferentes modelos pedagógicos, reflejo de las creencias, valores y necesidades de la sociedad en un momento dado.

2.2.2.1. Modelos pedagógicos y enfoque educativos.

Modelo Tradicional, desarrollado entre los siglos XVII y XVIII y, se extendió hasta el siglo XIX, momento en el que emerge la Escuela Pública en Europa y países de Latinoamérica, cuyo objetivo es impartir conocimientos específicos, promover normas culturales y valores de aceptación social, con uso del enfoque conductista que sostiene que las conductas son respuestas aprendidas por estímulos externos (Samper, 2011; Espindola y Granillo, 2021). La educación de niños y niñas era de manera autoritaria, donde el castigo físico predominaba como método de represión y con fines alienadores de carácter doctrinal eclesiástico (Gutiérrez y Ruiz, 2018).

De acuerdo con Ceballos (2004), los pioneros de esta pedagogía Comenio y Ratichius, propusieron una escuela unificada y la escolarización estatal para todos los niños y las niñas, sin importar su condición de género, social o racial. En 1657, Comenio publicó su obra "Didáctica Magna o Tratado del arte universal de enseñar todo a todos", donde establece los fundamentos de la pedagogía tradicional, el método y el orden.

El modelo educativo tradicional era considerado como idóneo y eficaz para satisfacer las necesidades educativas de adoctrinamiento, al otorgar al educador un papel protagónico en el proceso de aprendizaje y desarrollo de tres competencias esenciales, razonamiento matemático,

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

comprensión lectora y comunicación escrita por medio de una metodología verbalista y ecléctica, donde se privilegia la memorización y la religiosidad. Así pues, la relación docente y estudiante es de tipo vertical y excluyente, al ser el docente el experto en los contenidos académicos, mientras que el estudiante es un receptor de información de contenidos y reglas de convivencia basados en la moralidad y pensamiento teológico, coartando la libertad de pensamiento y el razonamiento en estudiantes (Viñoles, 2013).

Modelo Naturalista, surge durante el siglo XIX, y pese a la falta de consenso en torno al concepto de infancia, las ideas de Jean-Jacques Rousseau sobre la innata bondad infantil dejaron una marca profunda en Europa, al tiempo que cambió radicalmente el paradigma de la educación tradicional; en especial el rol del estudiante y del docente experimentaron cambios significativos. En lugar del estudiante ser un mero receptor pasivo de información y el docente como un proveedor de conocimientos, el estudiante se convierte en el protagonista principal del proceso de aprendizaje, mientras que el docente pasa a desempeñar el rol de orientador en el proceso (Sierra-Arizmendiarieta y Pérez-Ferra, 2014; Gutiérrez Duarte y Ruiz León, 2018).

De estos postulados emergió el modelo pedagógico naturalista, en la segunda mitad del siglo XIX, el cual a su vez dio lugar a otros, tales como, la educación no directiva, la pedagogía libertaria y la enseñanza desescolarizada, en donde el conocimiento sienta sus bases en la experiencia y la libertad que tienen los niños y las niñas de explorar el mundo que los rodea, de ahí que, va en contra de los principios eclesiásticos que hasta el momento dominaban la esfera académica. Los docentes son auxiliares que guían a los estudiantes en su espontaneidad para que desarrollen su identidad, cualidades y habilidades mediante la lúdica y experiencias vivenciales, lo cual se aleja por completo del autoritarismo pedagógico (Viñoles, 2013).

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Las ideas de Rousseau se conciben como antecedente clave del socioconstructivista, la enseñanza significativa, el aprendizaje por descubrimiento y la enseñanza basada en la formación en competencias (Sierra-Arizmendiarieta y Pérez-Ferra, 2014; Gutiérrez Duarte y Ruiz León, 2018). Al tiempo, profesionales de diferentes disciplinas comienzan a mostrar creciente interés por la investigación científica del desarrollo infantil, este cambio fue impulsado en gran medida por las contribuciones de Granville Stanley Hall, padre de la psicología educativa, quien desafiaba la noción prevaleciente de ver a los niños y las niñas simplemente como versiones reducidas de los adultos. Sus postulados generaron diversidad de investigaciones que, desde entonces han redefinido y reinterpretado el concepto de niñez, lo cual ha tenido un impacto significativo en las estrategias y métodos educativos de la actualidad (Gutiérrez y Ruiz, 2018).

Modelo conductista, durante el siglo XX, se desarrollaron numerosas alternativas con diversas perspectivas sobre desarrollo humano en lo relativo a los procesos biopsicosociales, las cuales han servido como base para la formulación de modelos y enfoques educativos adoptados globalmente, tales como, la psicogenética, la sociocultural, el psicoanálisis, la psicosocial, y, por último, la del apego y vínculo afectivo (Gutiérrez Duarte y Ruiz León, 2018).

En especial, emergieron dos modelos pedagógicos enfocados en el abordaje del proceso de enseñanza-aprendizaje humano, el conductismo, el cual tiene como punto de partida que el entorno es el encargado de determinar el comportamiento humano y, para lograr comprender dicho comportamiento se requiere del análisis de las conductas individuales a través de métodos experimentales; esta premisa desestimó los estudios sobre los procesos mentales, emocionales y sentimentales por parte de la psicología (Viñoles, 2013).

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Uno de sus principales exponentes es Burrhus Frederic Skinner, quien sostiene que el conocimiento se construye a partir de impresiones e ideas, y que el pensamiento y las conductas pueden ser controlados mediante patrones de estímulo-respuesta (Martínez Vélez, 2013). Además, Skinner realiza una crítica del modelo tradicional al señalar que presenta obstáculos que dificultan el aprendizaje, para abordar estos problemas, en los años 60 y 70, desarrolla una serie de planteamientos pedagógicos centrados en proporcionar refuerzos positivos y organizar mejor los contenidos educativos (González Zepeda, 2004).

El conductismo promueve técnicas para la estimulación activa de la conducta mediante el desarrollo de tecnologías para la planificación educativa, observación inicial, el establecimiento de objetivos de intervención y evaluación constante de los procesos de enseñanza y aprendizaje. (Viñoles, 2013; Mosquera y Ospina, 2023).

Modelo Constructivista (cognitivo, escuela nueva, aprendizaje significativo), a diferencia del conductismo, el constructivismo se centra en el desarrollo de las capacidades individuales como un camino hacia la libertad y establece una relación horizontal entre estudiante y docente (Viñoles, 2013; Mosquera-Murillo y Ospina-Orejarena, 2023). Es esencial subrayar que este modelo se inspira en las concepciones de Rousseau, quien abogaba por una educación que no solo se centrara en impartir conocimientos, sino que trascendiera hacia la formación integral del individuo, con miras a su contribución como ciudadanos responsables y éticos en la sociedad (Sierra-Arizmendiarieta y Pérez-Ferra, 2014).

El estudiante posee plena autonomía y libertad en la construcción de aprendizajes significativos que permiten el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo, en contraste, el

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

docente, visto como un guía, se encarga de facilitar las condiciones para que los estudiantes exploren la realidad libremente (Viñoles, 2013; Mosquera y Ospina, 2023).

El constructivismo se sustenta en la teoría cognitiva de Piaget quien expone que la maduración biológica impulsa el desarrollo de estructuras cognitivas cada vez más complejas, lo cual facilita una interacción más significativa con el entorno y, al mismo tiempo, esta interacción promueve un mayor aprendizaje, lo que contribuye a una mejor adaptación del individuo.

Por otra parte, la teoría del aprendizaje social de Vygotsky postula que el aprendizaje surge de la interacción del individuo con su entorno, de esta manera, cada persona adquiere una comprensión clara de su identidad y aprende a utilizar símbolos, lo que fomenta el desarrollo de un pensamiento más complejo dentro de la sociedad en la que está inmersa (Ortiz Granja, 2015).

Pedagogía social, surge a finales del siglo XIX y comienzos del XX, la cual considera al individuo como un ser completo, de ahí, que su objetivo se centre en un acompañamiento en el proceso de adaptación en el contexto sociocultural en el que está inmerso el sujeto. Según los postulados de Paulo Freire (2002) fundador de este modelo, la pedagogía social desarrolla una epistemología basada en una comprensión integral del ser, la cual comienza desde el autoconocimiento, ya que solo al percibir y entender la realidad propia, se puede comprender la realidad de los demás (citado en Galván y Siado, 2021).

La pedagogía social va dirigida a las personas en situaciones de vulnerabilidad y se fundamenta en los principios de la democracia participativa y la justicia social. En relación con la primera infancia, combina la educación con el cuidado y la atención a sus diversas necesidades que están estrechamente vinculadas al entorno local en el que los infantes y sus familias crecen y se desarrollan (Úcar y Bertran, 2017).

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Pedagogía del amor y la ternura, para autores como Bermello-Murillo et al. (2023), la educación es una herramienta para el crecimiento integral del individuo, no se limita únicamente a impartir conocimientos y habilidades en disciplinas específicas. Su objetivo es formar personas considerando todos los aspectos de su ser: físico, mental, social y espiritual, en constante interacción con el entorno. El docente, con el fin de fortalecer el proceso de enseñanza- aprendizaje y contribuir al desarrollo integral de cada individuo y a sus relaciones con los demás y la naturaleza, debe cultivar un ambiente de diálogo en el que se promuevan valores, afecto, empatía y comprensión, teniendo en cuenta las particularidades, necesidades, habilidades y destrezas de cada uno/a (López Arrillaga, 2019)

Esto sólo es posible mediante una perspectiva humanista donde el amor sea el principio fundamental de la enseñanza en la educación en la primera infancia, puesto que: “el docente con amor debe servir y educar a todo su estudiantado para formarlos como seres amorosos y útiles a la sociedad” (López Arrillaga, 2019, p. 262).

El amor y la ternura son esenciales en la educación y en todos los aspectos de la vida, pues desde el momento de la concepción, el ser humano anhela amor y la capacidad de darlo. Este sentimiento es invaluable en todas las etapas de la vida y se cultiva especialmente durante la infancia, cuando los niños y las niñas son más receptivos/as a las emociones y experiencias (Mendoza Carrasco, 2019).

El amor se ha tratado de concebir de diferentes maneras, por lo que es difícil dar una definición precisa, no obstante, para Díaz Ponce (2009), el amor, como un principio ético, implica un sentido de responsabilidad, cuidado, respeto y comprensión hacia todos los seres humanos. Así pues, el amor se basa en la experiencia de que todos somos uno y se refleja en el deseo de buscar

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

el bienestar de todas las personas, amando a la especie humana como un conjunto y, por tanto, a cada uno de sus miembros.

Esta pedagogía tiene como objetivo cultivar en la mente de los estudiantes, mediante vivencias educativas, el cariño y la atención hacia los demás, hacia uno mismo y hacia todo lo que conforma su entorno vital (Bermello-Murillo et al., 2023). Es importante resaltar que esta perspectiva fue anteriormente planteada por el reconocido padre de la educación moderna, Johann Pestalozzi, para quien el amor desempeña un papel fundamental en la relación de docente-estudiantes y, especialmente, entre madres e hijos/as, pues marca el inicio del desarrollo sensorial y la construcción de la conciencia. Así pues, Pestalozzi coloca al amor como el cimiento para cultivar la virtud y hace énfasis en que el crecimiento moral debe preceder al desarrollo intelectual (Roldán Vera, 2022).

Así pues, la pedagogía basada en el amor y la ternura es un enfoque que permite establecer una práctica educativa centrada en la humanización y el desarrollo integral del individuo (Bermello-Murillo et al., 2023). Dicha pedagogía abarca todas las dimensiones del ser humano, desde una comprensión integral y valoración de sus funciones en la educación, gracias al reconocimiento de todos los participantes en el proceso educativo, con el objetivo de promover una formación completa en valores y principios (López Arrillaga, 2019). Tal y como expone Pérez Esclarín (2018): “hay que educar para la austeridad y el compartir (...), que atienda las necesidades de todos y no de unos pocos, que priorice la calidad de vida sobre la cantidad de cosas, y que enseñe a respetar y amar la naturaleza” (p. 7).

Cabe destacar que, la pedagogía del amor debe estar orientada a enseñar a ser libres, es decir, tener la capacidad de superar las tentaciones y las ataduras, no la habilidad de satisfacer los

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

deseos creados por el mercado que generan dependencia y esclavitud a los caprichos y deseos. Por ello, se requiere una educación que cultive la determinación y promueva la valentía, la perseverancia, la superación y el sacrificio, cualidades fundamentales para superar el temor a la libertad (Pérez Esclarín, 2018).

Enfoque de la Neuroeducación, a partir de finales del siglo XX y principios del XXI, emerge el enfoque de las neurociencias, lo cual redefine tanto la concepción de la primera infancia como de la educación inicial. Este campo, a través de múltiples descubrimientos científicos, ha transformado radicalmente la comprensión de los procesos psicológicos con miras a prevenir complicaciones en el futuro de los niños y las niñas (Gutiérrez y Ruiz, 2018).

Durante la gestación y los primeros cinco años de vida, el cerebro experimenta transformaciones significativas al ser una etapa donde se internalizan conocimientos, habilidades y patrones de comportamiento, al tiempo que se forja la personalidad, aptitudes y rasgos morales que anteriormente se pensaba que solo se desarrollaban en etapas más tardías. Además, tiene lugar el desarrollo del lenguaje, la percepción y las funciones simbólicas, por lo que, la estimulación temprana, la educación y el entorno socio familiar son fundamentales para el desarrollo integral de los niños y las niñas (Gutiérrez Duarte y Ruiz León, 2018).

En este periodo, el proceso de maduración neuronal está definido por una combinación de factores genéticos y experiencias tempranas (Organización de los Estados Americanos [OEA], 2010; Gutiérrez y Ruiz, 2018). Por un lado, la genética desempeña un papel fundamental en la configuración del neurodesarrollo, pues sienta las bases para la construcción de la arquitectura cerebral. Asimismo, los genes guían las funciones celulares y determinan la herencia de rasgos

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

físicos y de temperamento de los padres, así como la forma en que los niños y las niñas interactúan con su entorno y con los demás (Campos, 2014).

Por otra parte, las experiencias y el entorno tienen un impacto significativo en los periodos sensibles en los cuales los circuitos y estructuras neuronales muestran una mayor flexibilidad, plasticidad y receptividad hacia la influencia del entorno. Por tanto, las experiencias tempranas moldean las redes neuronales responsables de las funciones psicológicas más avanzadas como el aprendizaje y el desarrollo de habilidades, mientras la falta de vivencias o la privación de ciertos estímulos esenciales vinculados a los sentidos, el afecto y el movimiento, puede resultar en graves repercusiones a nivel funcional y estructural (Campos, 2014).

De ahí que, cuando se presentan experiencias negativas en la infancia, como negligencia, abuso de distintos tipos o padres con problemas mentales y de drogadicción, los infantes pueden experimentar estrés tóxico. Este tipo de estrés se produce cuando los sistemas de respuesta al estrés del cuerpo se activan durante períodos prolongados debido a situaciones fuera de su control y sin la presencia de un adulto que se haga cargo, lo cual tiene graves consecuencias para la salud física, mental, y el funcionamiento cerebral de los niños y las niñas (Campos, 2014).

Por consiguiente, el contexto social y familiar en el que crecen los niños y las niñas tiene un papel crucial en su desarrollo, pues los estímulos del entorno generan una red más compleja de células nerviosas que contribuyen a un desarrollo cerebral más completo (OEA, 2010; Campos, 2014; Gutiérrez y Ruiz, 2018). Del mismo modo, según Cepeda y Cuartas (2020), el desarrollo cerebral de los niños y niñas se ve afectado por las experiencias vividas, ya que el cerebro se adapta y crece en función de las demandas del entorno, por tanto, es crucial considerar el contexto y las

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

vivencias que se proporcionan a los niños y niñas para lograr un impacto positivo en su desarrollo cerebral.

Las vivencias durante la infancia desempeñan un papel crucial en el futuro de los niños y las niñas, pues actúan como la base sobre la cual se construyen las etapas siguientes de sus vidas y, estas experiencias pueden influir en cómo el cerebro responderá a situaciones similares en etapas posteriores del ciclo vital. Por tanto, el pleno desarrollo del cerebro y de habilidades vitales se favorecen mediante experiencias que brindan sentimientos de seguridad, protección, amor y tranquilidad, como la interacción temprana con la familia, el acceso a recursos esenciales para un óptimo crecimiento, hábitos saludables y un entorno seguro y estimulante (Campos, 2014; Cepeda y Cuartas, 2020).

En consecuencia, es fundamental promover un mayor entendimiento entre educadores, padres y/o cuidadores a través del estudio de la Neurociencia que tiene en cuenta todos estos aspectos fisiológicos, cognitivos y emocionales del desarrollo cerebral (Figuroa y Farnum, 2020). De acuerdo con Campos (2014), la neurociencia se encarga del estudio del sistema nervioso, especialmente del funcionamiento cerebral y las funciones tanto de las neuronas como de las células nerviosas en la fase inicial del desarrollo infantil. Aunque se concebía como una subdisciplina de la biología, la Neurociencia es un amplio campo multidisciplinar en el que convergen campos de estudio como la genética, la psicológica, la química, la lingüística, la ingeniería de sistemas y la programación.

Así pues, la Neurociencia ha logrado importantes avances en la comprensión de procesos que subyacen a pensamientos, emociones, motivaciones y conductas, cómo estas facetas están interconectadas y son moldeadas por las experiencias, relaciones sociales, hábitos alimenticios y

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

entornos. Dichos avances proporcionan un mayor conocimiento sobre las prácticas que deben evitarse y las que no para garantizar un desarrollo integral (Campos, 2014).

En concreto, esta disciplina ha revelado que el cerebro, gracias a la neuroplasticidad, es capaz de adaptarse y cambiar en respuesta a estímulos tanto internos como externos a lo largo de la vida, lo cual facilita la reorganización del sistema nervioso, la formación de nuevas conexiones y la adaptación a factores ambientales. Además, mediante este proceso se adquieren habilidades y destrezas, como el uso del lenguaje oral, pero son necesarios los estímulos ambientales, como las experiencias tempranas, para su desarrollo completo (Campos, 2014).

Ahora bien, la Neurociencia ha propiciado el surgimiento de otras disciplinas, entre las que se destaca la Neuroeducación, la cual emerge de la relación entre las Neurociencias, la Psicología y la Pedagogía. La Neuroeducación tiene como objetivo principal comprender de manera más profunda y precisa la conexión entre el cerebro y el proceso de aprendizaje, lo cual facilita el entendimiento de los procesos neuronales que fundamentan el aprendizaje, la memoria, el lenguaje, así como los sistemas sensoriomotores, la concentración, emociones y la conducta, entre otros aspectos. Además, contribuye a identificar elementos que podrían amenazar el desarrollo neuronal, como, la falta de nutrición adecuada, las experiencias emocionales adversas, la anemia, niveles elevados de estrés y el abuso verbal o físico (OEA, 2010; Campos, 2014).

De acuerdo con Cosenza y Guerra (2011), la Neuroeducación se dedica a explorar cómo se puede potenciar al máximo el aprendizaje humano, dado que este proceso permite alterar las estructuras cerebrales a través de la plasticidad neuronal (citado en de Souza Martins et al., 2019). Así pues, gracias a la Neuroeducación se pueden tomar acciones para minimizar o prevenir retrasos en el neurodesarrollo, mediante la optimización del entorno en el que crecen los niños y niñas

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

(OEA, 2010). Además, es de vital importancia en las instituciones educativas al fortalecer la labor de los educadores y potenciar las habilidades cognitivas y de aprendizaje, tanto a nivel individual como colectivo (Figuerola y Farnum, 2020).

Es fundamental que los educadores actúen oportunamente con el fin de aprovechar las potencialidades de la plasticidad de los circuitos cerebrales de los niños y las niñas, antes de los cinco años de vida. Por tanto, la formación en Neuroeducación contribuye a la mejora continua de las estrategias de enseñanza y de vivencias de aprendizaje, mediante una planificación dinámica y estimulante, que sean más relevantes y significativas para los estudiantes (Campos, 2014). La autora Luria (1987) propone el uso de baterías de evaluación neuropsicológica que abarque las funciones mentales esenciales (el lenguaje, la memoria, la motricidad y la sensorialidad), con el fin de prevenir y contrarrestar algún retraso en el desarrollo que repercute negativamente en el rendimiento académico. Para realizar la evaluación y diagnóstico del neurodesarrollo es fundamental determinar el nivel de madurez alcanzado conforme a la edad y así detectar posibles signos de disfunción cerebral (citado en Gutiérrez y Ruiz, 2018).

Por otra parte, en el contexto educativo, la metodología dialéctica implica crear las condiciones para que prime el diálogo, el intercambio de conocimientos, así como la colaboración y la creatividad para establecer ámbitos de análisis desde una perspectiva grupal. La realidad es desafiada y construida por esta metodología al buscar su transformación, lo cual da paso al desarrollo del pensamiento crítico que permite alcanzar la independencia en la toma de decisiones y actuar con total conciencia frente al mundo (Quiroz, 2016; Muñoz, 2020).

En el contexto actual, autores como Mosquera y Ospina (2023) postulan que: “Los niños piensan desde mucho antes de iniciar su lenguaje; pensamientos que expresan cuando se interesan

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

en conocer el ¿por qué? de las cosas que ven o conocen, por eso, se considera que son investigadores naturales” (p.p. 97-98).

La educación debe ser de calidad y significativa para que las personas puedan formarse como sujetos de derecho y desarrollen su identidad y, a su vez, debe brindar condiciones óptimas para que coexistan y se desarrollen diferentes potencialidades (Blanco, 2005). Según la Universidad Internacional del Talento [CESUMA] (2020), la educación integral “(...) se produce en el transcurso del tiempo con el objetivo de adquirir poderosamente habilidades en todos los asuntos personales que son parte integral de una persona (...), así como en sus relaciones con los demás, para su plena aplicación” (citado en Aguirre, 2023, p. 27).

En concordancia, la formación integral va más allá de la mera instrucción mental, basada en la memorización y repetición de conocimientos específicos, se esfuerza por proporcionar a los estudiantes las herramientas necesarias para su desarrollo integral como individuos, con el fin de promover sus capacidades, aptitudes y potencialidades (Guerra et al., 2013).

En este contexto, la formación axiológica es clave para lograr la educación integral, esta tiene lugar desde la primera infancia en escenarios clave como la familia, el entorno social y, especialmente, las instituciones educativas; es un proceso continuo a lo largo de la vida de los sujetos (Barba Martín y Alcántara Santuario, 2003). Por su parte, para Sandoval Manríquez (2007), los valores son referentes que sirven de guía para el comportamiento humano individual y colectivo orientados a la transformación social y el desarrollo personal.

Ahora bien, para que la formación en valores sea efectiva se debe implementar desde una política estatal integrada en los programas educativos, de forma que, las instituciones prioricen y desarrollen este enfoque de manera transversal. En este proceso, el estudiante debe convertirse en

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

el centro del aprendizaje de manera participativa y consciente, bajo la guía y supervisión de los docentes. Además, para que los docentes puedan formar en valores de manera efectiva es crucial que estén adecuadamente preparados y, a su vez, es necesario realizar un diagnóstico para identificar las deficiencias pedagógicas, sociales, axiológicas, éticas y culturales que podrían limitar su desempeño con el fin de desarrollar estrategias para superar estas limitaciones y mejorar su capacidad para educar en valores (Reynosa et al., 2019).

Actualmente, en Latinoamérica, la formación axiológica es deficiente a pesar de los esfuerzos por promover este aspecto en las instituciones educativas, no han sido efectivos. Esto se refleja en el aumento de la delincuencia, motivada por la falta de amor hacia los demás y una tendencia creciente de la apatía social, lo cual tiene fuerte repercusiones en el equilibrio y sostenibilidad social (Reynosa et al., 2019). De forma que, el proceso de formación en valores en América Latina y en todo el mundo es esencial para crear ciudadanos socialmente responsables con los demás y con el entorno natural que los rodea.

2.3. Marco Normativo

2.3.1. Normas que orientan la RS.

La manifestación del daño ambiental y social en el planeta, especialmente por parte de las empresas, ha generado la necesidad de establecer normativas que busquen proteger tanto la naturaleza como a los individuos. Estas normativas se han ido transformando a medida que se ha encontrado evidencia del daño socioambiental, lo que ha conducido a la implementación de reglas y sanciones más rigurosas para garantizar su bienestar.

Desde las normativas internacionales de RSE se encuentra la Global Reporting Initiative (GRI), creada en 1999, que orienta a las empresas en la generación de reportes, como rendición de

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

cuentas voluntarias de sus impactos sociales, ambientales y económicos, para que puedan demostrar su motivación con el cumplimiento de los ODS (GRI, 2024).

Igualmente, las normas International Organization for Standardization [ISO] (s. f.) son una herramienta indispensable que orienta los procesos de calidad de las empresas. Esto es posible dado que la ISO cuenta con un grupo de profesionales expertos en diferentes áreas de los conocimientos, cuyo trabajo en conjunto logra orientar a las empresas en torno a: la sostenibilidad ambiental, la energía, la alimentación y agricultura, la seguridad, la protección y riesgo, diversidad e inclusión, etc. que hace que la vida sea más fácil, segura y mejor. En lo que concierne a la RS, la organización diseña la ISO 26000 del 2010 que direcciona el camino que las empresas deben seguir si desean instaurar en las instituciones la RS y así dar cumplimiento al desarrollo sostenible. Los contenidos referentes a la RS integrados en el documento son: la conceptualización, los antecedentes y tendencias, los principios y prácticas, la promoción de los comportamientos socialmente responsables dentro de la organización, expandiéndose a las áreas de influencia de las mismas (ISO, 2010).

En lo que respecta a las condiciones laborales de los trabajadores, la organización norteamericana Social Accountability International [SAI] se encargó de crear un certificado voluntario basado en la justicia social y los derechos laborales, con el objetivo de promover una evolución positiva en los ambientes de trabajo de los individuos (Muriel, 2021). En esta norma, SAI 800 del 2014 se expresan las leyes locales, nacionales e internacionales que las empresas deben seguir para que sean socialmente responsables. En el documento se declara lo que: debe, no debe y puede hacer las industrias en relación con el trabajo infantil, el trabajo forzoso o bajo coacción, la salud y la seguridad, la libertad de asociación y derechos a la negociación colectiva, la

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

discriminación, las prácticas disciplinarias, las horas de trabajo, la remuneración y el sistema de gestión, entre otras.

Además, las Naciones Unidas han establecido un plan para alcanzar el desarrollo sostenible mediante la realización de 17 metas globales que deben implementarse antes de 2030. Estas estrategias abarcan una amplia gama de temas, incluyendo la pobreza, la desigualdad y la crisis ambiental, entre otros. Los ODS se distinguen por ser aplicables a todos los países (universales), por propiciar un cambio en el paradigma del desarrollo hacia la sustentabilidad que integra los aspectos ambientales, económicos y sociales (transformadores), y por promover la igualdad y la no discriminación, ya que el respeto es un principio fundamental que debe regir a todos los Estados (civilizatorio) (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], s.f.).

Entre los objetivos que se buscan alcanzar se encuentran la erradicación de la pobreza, el hambre cero, la salud y el bienestar, la educación de calidad, la igualdad de género, el acceso a agua limpia y saneamiento, entre otros. Cada uno de estos ODS está interconectado; el logro de uno implica la transformación de los demás. Por lo tanto, estos reconocen que existen múltiples factores que determinan la dignidad de las personas y se asume que no se puede cambiar la realidad de los individuos sin afectar las múltiples dimensiones que los conforman.

En el ámbito nacional, la Constitución Política Colombiana contiene una amplia gama de artículos que salvaguardan la sostenibilidad y el bienestar social de los individuos. En lo que respecta a la protección de las personas, se establecen derechos fundamentales como la libertad, la igualdad y la no discriminación (artículo 13), la prohibición de la esclavitud (artículo 17), el derecho a la paz (artículo 22), los derechos de las mujeres (artículo 43), el derecho a la seguridad social (artículo 48), entre otros.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Los artículos 79 y 81 se centran en la protección del medio ambiente y la promoción del desarrollo sostenible. El artículo 79 consagra el derecho a un ambiente sano, mientras que el artículo 81 promueve el desarrollo sostenible, la restauración, la conservación y la sustitución de la naturaleza. Estas disposiciones constitucionales enfatizan la importancia de cuidar y preservar los ecosistemas en el país, reconociendo que el bienestar humano está intrínsecamente ligado a la salud y la integridad del entorno natural.

Es necesario que tanto la normativa internacional, las políticas públicas y las acciones individuales estén alineadas con los principios éticos, promoviendo prácticas responsables que garanticen el respeto por los derechos humanos, la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible para las generaciones presentes y futuras.

2.3.2. Normas que orientan la educación para la primera infancia.

En el ámbito internacional, se destaca que, para el año 1924 en Ginebra se proclama la Declaración de los Derechos del Niño, donde se establece por primera vez la necesidad de brindar protección especial a este grupo poblacional. Luego, a partir de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, la educación se declara un derecho humano y, más adelante, en 1959 se promulga la Declaración de los Derechos del Niño y su reconocimiento se consagra en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En 1989, la Convención sobre los Derechos del Niño, compuesta por 54 artículos, fue aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas (Blanco Guijarro, 2005; Gutiérrez Duarte y Ruiz León, 2018).

Más adelante, en la Conferencia Mundial de Educación para Todos, realizada en Jomtien, Tailandia (1990) se plantea por primera vez que el aprendizaje inicia desde el nacimiento y no a partir de la educación inicial y que, por ende, se le debe conferir especial importancia a esta etapa

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

del ciclo vital. Al mismo tiempo, se plantea la necesidad de proteger la naturaleza y una serie de objetivos en pro de mejorar la calidad, el acceso y la cobertura de la educación dirigida a los niños y niñas menores de 5 años (Blanco, 2005; Gutiérrez y Ruiz, 2018). Para ese mismo año, en New York, líderes de 71 países y organismos internacionales realizaron una reunión donde aprobaron la Declaración Mundial sobre la Supervivencia, la Protección y el Desarrollo del Niño, junto con un plan de acción para la década de los noventa (Gutiérrez y Ruiz, 2018).

Después, para el año 1994 se lleva a cabo la Conferencia Mundial de Salamanca sobre Necesidades Educativas Especiales, en la cual se sustenta que todos los niños y las niñas tienen derecho a recibir educación sin importar sus condiciones personales, socioculturales, religiosas, étnicas, etc. y, se resalta el papel de las instituciones educativas para promover la inclusión y la no discriminación (Blanco Guijarro, 2005).

El derecho a la educación es reconocido en tres tratados internacionales: Convención sobre los Derechos del Niño (1989), el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966) y la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2007), tratados que tienen como pilar la igualdad y la no discriminación, y coinciden en que la educación debe perseguir el desarrollo integral de los niños y las niñas, lo que incluye aspectos como la personalidad, talentos capacidades, y vivir en sociedad (citado en Frednman et al., 2022).

Luego, a partir de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, que tuvo lugar en el año 2004, que se establece la necesidad de incorporar dentro de la agenda global un apartado sobre la participación activa de los niños y niñas en la toma de decisiones sociales y ambientales (Barratt-Hacking et al., 2007, citado en Silo et al., 2024). Posteriormente, en el Congreso Mundial de la Primera Infancia del año 2011 se difunden los resultados de múltiples

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

investigaciones de diferentes disciplinas que resaltan la importancia de una atención integral desde la primera infancia para un óptimo desarrollo infantil que beneficie a toda la sociedad (Robledo-Castro et al., 2019). Posteriormente, en 2009, la Organización de los Estados Iberoamericanos (OEI) lanzó las Metas Educativas para el año 2021, las cuales fueron producto del consenso entre los ministros de educación durante la XVIII Cumbre Iberoamericana (Gutiérrez Duarte y Ruiz León, 2018).

Igualmente, de acuerdo con la UNESCO (2015), en el ámbito global se han establecido importantes objetivos educativos, tales como el ODS número 4, que alude a que para el año 2030 se proporcione educación y atención para la primera infancia de forma gratuita, obligatoria y de calidad para todos los niños y las niñas del mundo brindada por agentes educativos capacitados oportunamente (citado en Akkari, 2022). Por lo que, según Buitrago-Rodríguez (2015), este objetivo demanda la necesidad de desarrollar escenarios profesionales óptimos para la formación docente que lleven a cabo una atención integral en la primera infancia (citado en Robledo-Castro et al., 2019).

Además, la UNESCO (2015) expone que en este objetivo se resalta el valor que tiene la atención y educación infantil para el aprendizaje, el bienestar social, la identificación oportuna de alguna discapacidad o enfermedad y, la reducción de la inclusión y la marginación (citado en Robledo-Castro et al., 2019). Pérez-Escamilla et al. (2017) concuerda con lo anterior al enunciar que: “El desarrollo infantil temprano (DIT) es la base del desarrollo económico y social de los países y de su capacidad de cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)” (p. 86).

Por otro lado, la UNESCO (2016) y la Organización de Estados Iberoamericanos (2013) destacan que en Latinoamérica existen diferentes políticas dirigidas a la atención y educación de

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

la primera infancia, las cuales están centradas en la lectura y escritura, la inclusión, el desarrollo sostenible a partir del uso de la tecnología y la ciencia, la formación ciudadana, así como, la formación docente que buscan proporcionar una educación con calidad y equidad (citado en Robledo-Castro et al., 2019).

En Colombia, en los años 70 y 80, se desarrollaron múltiples iniciativas que buscaban ampliar y formalizar la atención integral para la primera infancia, lo cual implicaba abordar aspectos relacionados con la salud, la alimentación, la educación y la socialización. No obstante, en el ámbito educativo, la educación preescolar, a partir de los cinco años, sólo fue obligatoria con la Constitución Política de 1991 y se reguló posteriormente mediante la Ley General de Educación de 1994 (citado en Caicedo Bohórquez y Flaborea Favaro, 2023).

A raíz de significativos avances en varias disciplinas de las ciencias sociales (psicología, sociología, neurociencia, entre otras), la primera infancia se convirtió en un tema de gran relevancia en la agenda nacional. En este contexto, para el año 2002 se estableció la "Alianza por la Política Pública de Infancia y Adolescencia", luego, en el año 2005, este programa se transformó en el "Programa de apoyo para la formulación de la política de primera infancia en Colombia" y, posteriormente, evolucionó para convertirse en el programa "Colombia por la Primera Infancia: Política pública por los niños y niñas desde la gestación hasta los 6 años" en el año 2007 (citado en Caicedo Bohórquez y Flaborea Favaro, 2023).

Más adelante, con la Ley 1098 de 2006 se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia, se subraya el papel del Estado en el cuidado de la primera infancia:

Derecho al desarrollo integral en la primera infancia. La primera infancia es la etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

del ser humano. Comprende la franja poblacional que va de los cero (0) a los seis (6) años de edad. Desde la primera infancia, los niños y las niñas son sujetos titulares de los derechos reconocidos en los tratados internacionales, en la Constitución Política y en este Código. Son derechos impostergables de la primera infancia, la atención en salud y nutrición, el esquema completo de vacunación, la protección contra los peligros físicos y la educación inicial. En el primer mes de vida deberá garantizarse el registro civil de todos los niños y las niñas (Art. 29).

En cuanto al marco normativo que regula la prestación del servicio educativo del nivel preescolar, en el Decreto 2247 (1997), Artículo 2º, se determina que el servicio público educativo inicial se proporcionará a niños y niñas de tres a cinco años de edad y, se abarcan tres fases educativas: Pre-jardín está destinado a niños y niñas de 3 años, Jardín está orientado a menores de cuatro años y, Transición está enfocado en infantes de cinco años y es de carácter obligatorio, al igual que la educación básica.

Por su parte, en el Artículo 11º de este documento se especifican los pilares esenciales que guían la educación para la primera infancia: la integralidad, la participación y la lúdica. Por último, en el Artículo 13º, se establecen las pautas para la planificación y ejecución de las actividades y proyectos lúdico-pedagógicos en las instituciones educativas, las cuales contemplan: el reconocimiento y valoración del educando; la creación de situaciones estimulantes; el fomento de actitudes y valores; la creación de ambientes lúdicos; el estímulo a procesos de reflexión y análisis; el uso de medios comunicativos adecuados; la adaptación de espacios físicos; el aprovechamiento de entornos diversos; y la utilización de materiales y tecnologías apropiadas.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

También, según el Ministerio de Educación Nacional (1998), se encuentran lineamientos curriculares y pedagógicos basados en la Conferencia de Jomtien (1990), los cuales: “(...) contemplan como aprendizajes fundamentales: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser, y establece como dimensiones del desarrollo integral: socioafectiva, corporal, cognitiva, comunicativa, estética, espiritual y ética” (citado en Robledo-Castro et al., 2019, p. 178). Sin embargo, hay herramientas pedagógicas adicionales como el caso de las orientaciones pedagógicas para la educación inicial de grupos étnicos que están ligadas al contexto territorial y las particularidades de la población (Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina, s. f.).

Además, en el CONPES 109 del año 2007 y en el Plan Decenal se encuentra estipulado que para evitar la deserción escolar se debe reforzar la articulación interinstitucional e intersectorial, ya que esto facilita el adecuado tránsito entre la educación inicial, la educación preescolar y la educación básica (citado en Robledo-Castro et al., 2019).

Hacia el año 2010 se estableció el programa "De Cero a Siempre" como la principal política pública para la atención integral de la primera infancia, la cual está enfocada en el aseguramiento del desarrollo infantil en concordancia con los derechos de los niños y niñas, así como, las bases para su crecimiento y desarrollo (citado en Caicedo Bohórquez y Flaborea Favaro, 2023). Dicha iniciativa dio lugar a la creación de la Comisión Intersectorial para la Atención Integral a la Primera Infancia, establecida dentro de la política "De Cero a Siempre", la cual tiene como propósito la coordinación y armonización de las políticas, planes, programas y acciones necesarios para llevar a cabo la atención integral para la primera infancia, funcionando como un órgano de concertación entre los diversos sectores involucrados (Decreto 4875, 2011, citado en Caicedo Bohórquez y

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Flaborea Favaro, s. f.). Es importante destacar que, como parte de esta estrategia, se elaboraron los estándares de calidad para la atención y la educación en la primera infancia (Marco Navarro, 2014).

Por consiguiente, la función principal del Ministerio de Educación consiste en el seguimiento de los niños y las niñas, la construcción de directrices técnicas sobre educación inicial y formación profesional, la capacitación del personal que trabaja con la primera infancia y la mejora de las condiciones de calidad, esto es posible mediante un sistema de gestión de la calidad para entornos institucionales y familiares, junto con la creación de herramientas para su ejecución y supervisión (Ministerio de Educación, 2013, citado en Marco Navarro, 2014).

Cabe destacar que, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) es la institución encargada de ofrecer atención a la primera infancia a través de distintas modalidades: institucional, familiar, comunitaria, propia e intercultural; dichas modalidades están en especial dirigidas a población étnica y población rural. Para garantizar una cobertura descentralizada, el ICBF cuenta con regionales en todo el territorio nacional (Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina, s. f.).

3. Análisis situacional

3.1. Diseño metodológico

Durante décadas, tanto el enfoque cuantitativo como el cualitativo, respaldados por el positivismo y el constructivismo respectivamente, han sido empleados en la investigación al contribuir significativamente en el desarrollo de procesos de aprendizaje (Otero Ortega, 2018). En concordancia, con el estudio sobre la educación en la etapa inicial en el marco de los principios y valores hacia la RS se hará uso del enfoque mixto, el cual consiste en la combinación y análisis tanto de datos cuantitativos como cualitativos con el fin de responder al problema de investigación planteado mediante la recolección, análisis y conexión de ambos tipos de datos (Hernández Sampieri, 2006).

Además, se basa en un diseño transversal de tipo correlacional que, según Rojas Betancur y Soto Zorro (2015), se enfoca en la recolección de datos de variables en un momento determinado y con varios grupos para después realizar una relación entre dos o más variables y, finalmente, establecer causas. Los instrumentos empleados para la recolección de datos serán observaciones y encuestas. En síntesis, la investigación se compone de cuatro fases:

Fase I: Análisis crítico de material bibliográfico compilado de bases de datos de revistas científicas como: Science Direct, Taylor & Francis, Scielo, Redalyc, Sage, textos académicos y repositorios de trabajo de grado de universidades Latinoamericanas seleccionado sobre educación inicial, educación maternal, educación en la primera infancia, la formación de los principios y valores en la etapa de 0 a 5 años, así como el rol de la educación en la formación de individuos socialmente responsables en el marco de la sostenibilidad ambiental y el desarrollo sostenible.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Esa información se complementa con fuentes primarias a partir de la observación de los procesos en primera infancia y las percepciones de los docentes de los espacios dirigidos a la primera infancia de la fundación Colombo Alemana “Volver a Sonreír”, información que servirá de base para elaborar entrevistas semiestructuradas a docentes pares de otras instituciones en el área Metropolitana de Bucaramanga que orienten los procesos necesarios para una efectiva educación en primera infancia.

Fase II: Para el análisis situacional de la educación en primera infancia se partió de la observación en dos sedes durante dos días sobre los procesos en educación inicial y las percepciones de los docentes de este nivel educativo en la fundación Colombo Alemana “Volver a Sonreír”, debido a su importancia en la educación para la primera infancia con presencia en los cuatro municipios del AMB, con 17 CDI en áreas urbanas y algunas rurales, incluida la provincia de Tona (Centro Integral de Desarrollo). Esta información sirvió de base para elaborar la encuesta aplicada a 34 docentes pares de otras instituciones en el AMB, seleccionados de manera aleatoria de un estimado de 2.200 docentes. El tamaño muestral se realizó teniendo en cuenta las siguientes variables:

Tabla 1.

Determinación tamaño muestral

N: Población	2200
Z: Límite al 95% de confianza	1,96
Q: 1-P	0,9
P: Percepción de probabilidad de cambio	0,1
Error de media	10%

$$n = \frac{1.96^2 \times 2200 \times 0.1 \times 0.9}{0.1^2(2200 - 1) + 1.96^2 \times 0.1 \times 0.9}$$

n = 34 aprox.

El instrumento para recolectar la información se construyó a partir de los resultados de la observación participante realizada, la cual permitió evidenciar categorías y variables que definen tres componentes: Componente actitudinal, componente de formación axiológica y componente de RS. En el Anexo 1, se presenta el formato de encuesta, resultado de esta etapa y categorías y variables observadas.

Fase III: Análisis crítico propositivo de la educación inicial en el área metropolitana de Bucaramanga en el marco de las exigencias de la sostenibilidad del desarrollo, a partir de las posturas teóricas, enfoques y estudios críticos de RS y los ODS, revelando las realidades modificables para avanzar en un desarrollo que garantice vida de calidad y bienestar social.

Fase IV: Planteamiento de lineamientos para una educación en primera infancia a partir de las realidades evidenciadas en los procesos educativos que se llevan a cabo y las necesidades actitudinales de los individuos que garanticen el desarrollo de personas con principios y valores como seres responsables de su propio desarrollo y el de la sociedad.

3.2. Análisis de resultados

3.2.1. Análisis de lo observado

Con base en la observación realizada en dos sedes de la Fundación Colombo Alemana se identificaron tres componentes: actitudinal, formación axiológica y responsabilidad social. El primer componente, el actitudinal, se desglosa en ocho categorías distintas que abarcan diversos aspectos del comportamiento y la actitud de los niños y las niñas, así como de los docentes: relacionamiento, afectividad, actitudes frente a la naturaleza, actitudes frente a la limpieza, cuidado

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

de las cosas que se les confían, cumplimiento de los roles asignados, cumplimiento de las tareas y cuidado personal.

El segundo componente, la formación axiológica, se compone de cinco categorías esenciales que promueven valores fundamentales en los niños y las niñas: honestidad, buen trato, trabajo en equipo, generosidad y tolerancia.

El tercer componente y último componente correspondiente a la responsabilidad social, se divide en tres categorías clave que fomentan la conciencia y el compromiso con el entorno y la comunidad: conservación de la naturaleza, derechos de los niños y las niñas, y relación y cuidado de los animales (Ver Anexo A).

Con los resultados de las observaciones y la importancia de recopilar información precisa para evaluar la educación en la primera infancia, se ha desarrollado un formato de encuesta con 40 preguntas, el cual fue distribuido entre diversos docentes de primera infancia en diferentes instituciones educativas que operan en el Área Metropolitana de Bucaramanga, incluidos CDI del a FCA, Volver a Sonreír, en algunos de sus CDI (Ver Anexo B).

3.2.2. Análisis de encuestas

3.2.2.1. Componente actitudinal.

El análisis de la formación axiológica se basa en la evaluación de tres componentes claramente definidos, llevando a cabo un análisis comparativo entre lo observado y el cuestionario de las encuestas, cuyos resultados serán evaluados a la luz de la teoría.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

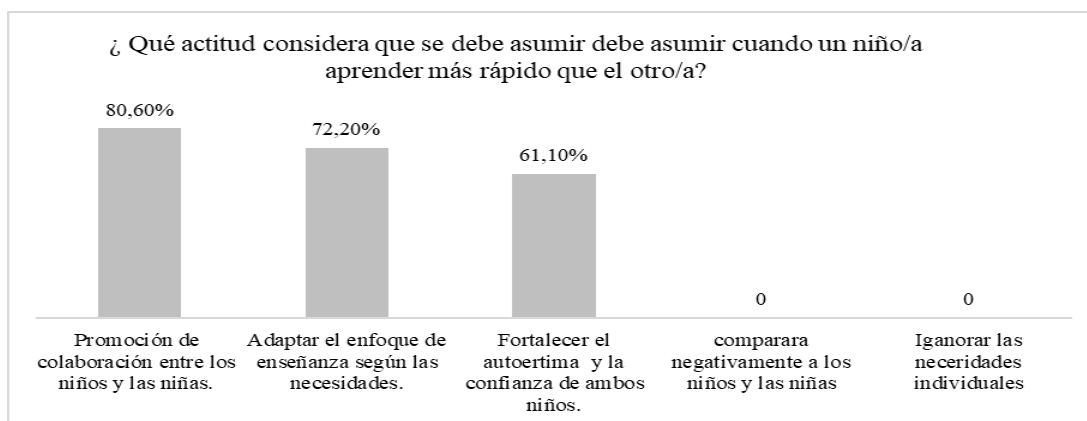
En primer lugar, está el **componente actitudinal** (el actuar de los/as niños/as y docentes con principios y valores), el cual es esencial para comprender cómo los individuos se comportan socialmente frente a esos valores y principios (Uribe Carmona y Grisales López, 2022).

Categoría Relacionamento

- *¿Qué actitud considera que se debe asumir cuándo un niño/a aprende más rápido que otro/a? (Ver Figura 1).*

Figura 1

Actitudes de los docentes frente al aprendizaje de un/a niño/a que aprende más rápido que el otro/a



Ante la presencia de una situación donde un niño tiene mayor entendimiento frente a sus compañeros, para el 80.6% de los docentes es pertinente promover la colaboración entre los alumnos; mientras que, para el 72.2% es necesario adaptar un enfoque de enseñanza según las necesidades del grupo. Además, en esta etapa de desarrollo se rechazan los comportamientos negativos e ignorar esta situación, por el contrario, es necesario fortalecer la autoestima y la confianza en los niños y niñas.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

En contraste con los resultados obtenidos, durante las observaciones se notó que algunos docentes ignoraban las diferencias individuales de los/as niños/as y podrían reaccionar con agresividad.

- *¿Qué situaciones dificultan su buen desempeño como docente? (Ver Figura 2).*
- *¿Considera que los modelos pedagógicos para la formación en primera infancia son adecuados? (Ver Figura 3).*

Figura 2

Situaciones que dificultan el desempeño de los docentes

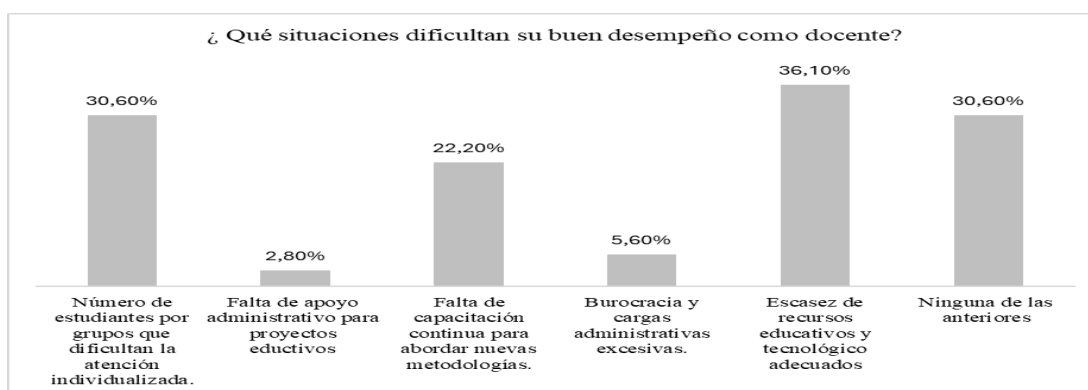


Figura 3

Percepción de los docentes hacia los modelos pedagógicos actuales de formación en primera infancia



EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Para el 91.7% de los docentes, el modelo pedagógico implementado en la educación inicial es adecuado, sin embargo, el éxito de este puede verse comprometido por diferentes circunstancias que dificultan el desarrollo de la actividad docente. Para el 36.1% una de las situaciones que dificultan su desempeño es la escasez de los recursos educativos y tecnologías educativas, el número de estudiante por grupo para el 30.6 % y para 22.2% la falta de capacitación continua. Mientras que, para el 30.6% de los docentes, las anteriores opciones no son impedimento para el desempeño.

- *¿De qué manera transforma las ideas de los niños y las niñas que vienen del hogar? (Ver Figura 4).*

Figura 4

Estrategias para transformar las ideas que viene desde casa



La mayoría de los encuestados coincidieron en la importancia de la transformación de las ideas de los niños y las niñas que procedían de sus familias, ya que estas pueden entorpecer el desarrollo del carácter ético del menor. De modo que, para un 97.2% estas ideas se modifican al fortalecer un ambiente de confianza y apoyo y para 94.4 % inculcando valores positivos y habilidades sociales de los menores.

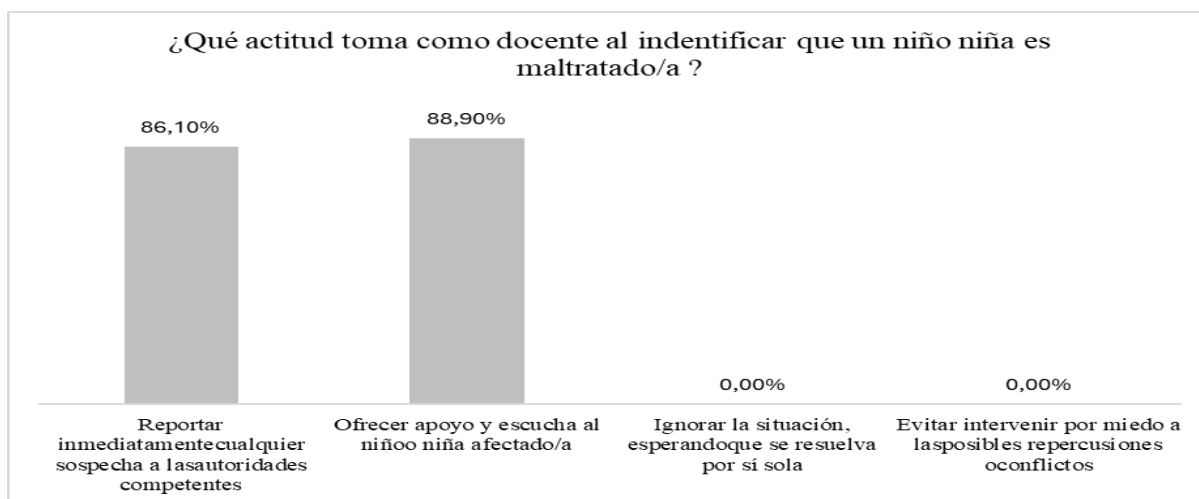
EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Aunque este es un tema que es difícil de percibir en una observación porque los casos particulares de los niños y las niñas son remitidos al área psicosocial, se destaca que en la visita se presentó un evento particular en el cual una niña trató de manifestarse corporalmente para dar aviso de una situación, sin embargo, fue ignorada por la docente presente.

- *¿Qué actitud toma como docente al identificar que un niño o niña es maltratado/a? (Ver Figura 5).*

Figura 5

Actitudes de los docentes al identificar que un niño es maltratado



Los docentes manifiestan que siempre actúan frente a una situación en la que se logre identificar un caso de maltrato al menor, para el 88.9 % es pertinente ofrecer apoyo y escucha y para el 86.1% es imperativo reportar a las autoridades competentes estos hechos. Sin embargo, es preocupante que sean los docentes lo que de alguna manera maltratan a los menores, como se observó hay docentes que sus acciones y palabras, se pueden interpretar como maltrato a los menores.

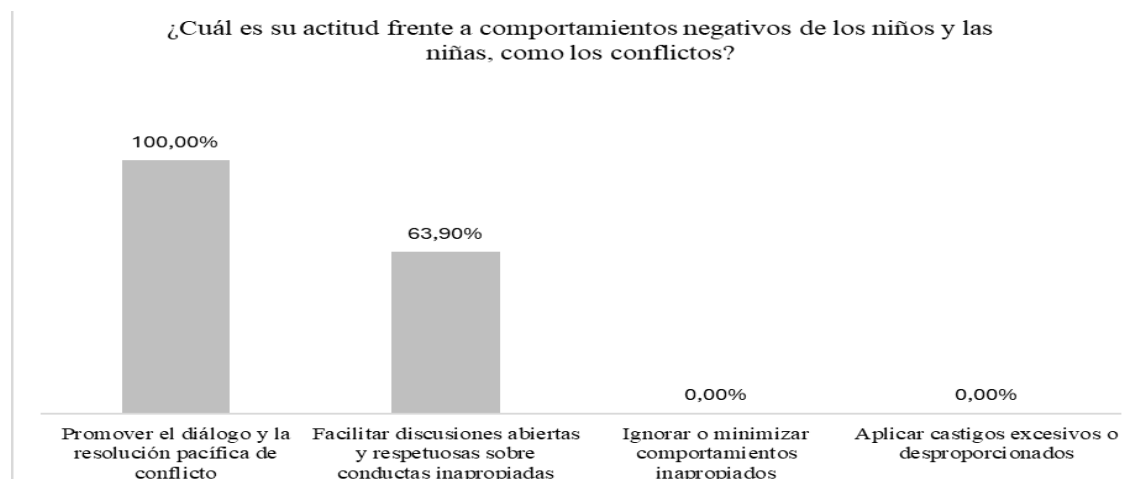
Categoría Afectividad

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

- *¿Cuál es su actitud frente a comportamientos negativos de los niños y las niñas, como los conflictos? (Ver Figura 6).*

Figura 6

Actitudes frente al comportamiento negativo de los niños y las niñas



Se halló que, todos los docentes (100%), según su opinión, promueven el diálogo y la resolución pacífica de conflictos, sin embargo, el 63,9% expone que facilitan discusiones abiertas y respetuosas sobre conductas inapropiadas.

Es relevante que, en la observación, se presentaron casos de conflicto entre menores, ante lo cual, los docentes intervinieron simplemente separando a los niños y las niñas implicados/as, sin realizar ningún acto que conlleve a la resolución amistosa del conflicto y formarlos de manera que no se vuelva a generar este tipo actitudes entre los menores.

- *¿Qué manifestaciones observa en los niños y las niñas cuando expresan cariño hacia sus compañeros/as y docentes? (Ver Figura 7).*

Figura 7

Manifestaciones de cariño de los menores a sus compañeros y docentes

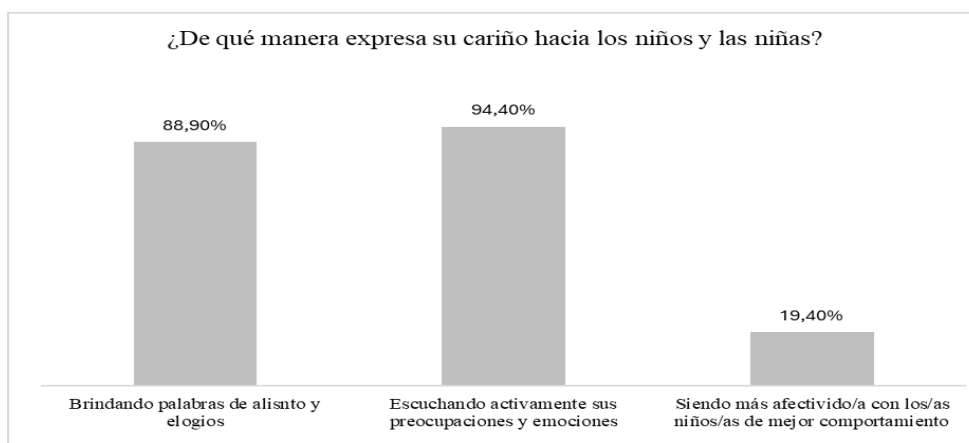


Las manifestaciones más frecuentes que utilizan los niños y niñas para demostrar el afecto o cariño hacia sus compañeros son: compartir juguetes, materiales o comida con otros (77,8%), dar abrazo, besos o palmaditas en la espalda (63,9%), la participación activa de colaboración y trabajo en equipo (63,9 %), ofreciendo palabras de aliento o elogios (52,8) y ayudar a sus compañeros (52,8).

- ¿De qué manera expresa su cariño hacia los niños y las niñas? (Ver figura 8).

Figura 8

Manifestaciones de cariño de los docentes hacia los alumnos



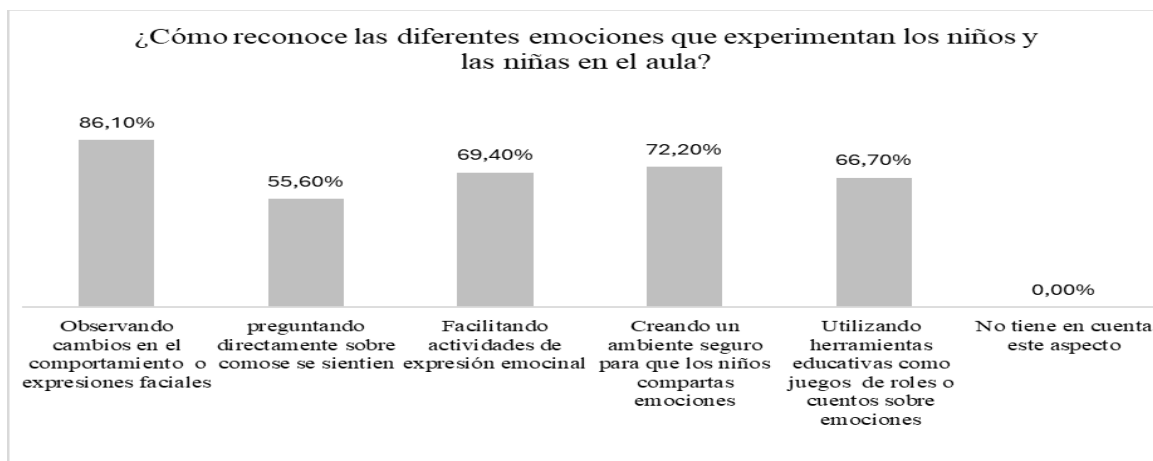
EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Los profesores expresan su cariño hacia los niños por medio de la escucha activa sobre las preocupaciones y emociones de los alumnos (94,4%), brindando palabras de aliento y elogio (88,9%), y siendo más afectivo con los niños de mejor comportamiento (19,4%). Si bien en la observación se evidenció que los docentes utilizaban palabras positivas, elogios y gestos físicos, como abrazos, en el trato de los niños, siendo su forma de expresar afecto; sin embargo, no significa que sea permanente, pues se presentaron momentos donde las docentes al solucionar un conflicto actuaron separándolos, sin que realizara una corrección de la situación desde el afecto y el cariño, sin que los niños pusieran en práctica el perdón y el respeto hacia el otro.

- *¿Cómo reconocen las diferentes emociones que experimentan los niños y las niñas en el aula? (Ver Figura 9).*

Figura 9

Formas de reconocer las diferentes emociones que experimentan los niños y las niñas en el aula



Los docentes señalan que reconocen las diferentes emociones que experimentan los niños/as cuando estos modifican su comportamiento o sus expresiones faciales (86,1%), el 72,2% de los docentes crea entornos seguros para que los estudiantes expresen sus emociones al momento

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

de identificar algún cambio en el/la niño/a. Asimismo, el 69,4% de los docentes manifiestan que reconocen las emociones de los niños y las niñas por medio de actividades de expresión emocional, el 66.7% mediante herramientas lúdicas como juego de roles o cuentos sobre las emociones, y el 55.6% realizan preguntas directas a los niños y niñas sobre sus emociones.

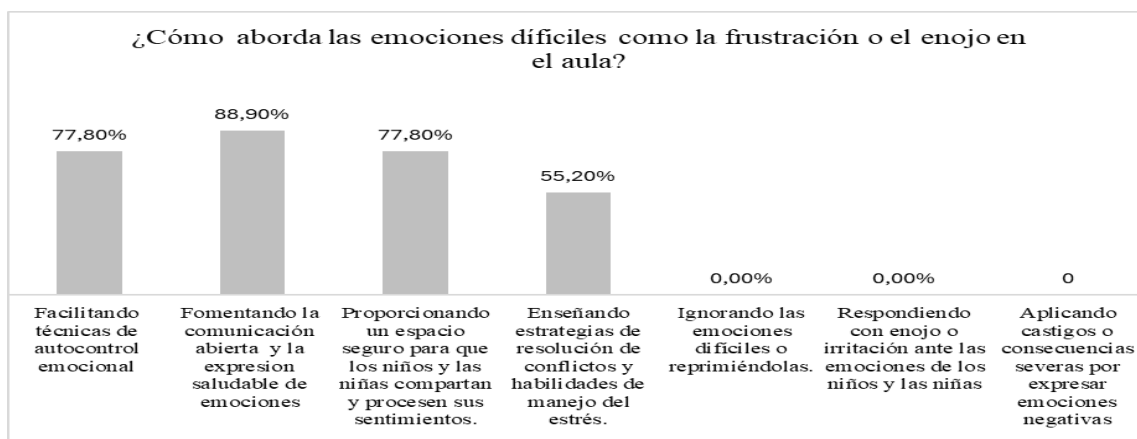
Esta situación se constata con la observación al verificar que una docente le preguntó a su grupo de clases por sus emociones y también lo hizo de manera individual, tomándose el tiempo de indagar la razón de sus emociones. Además, en los salones donde asisten los más pequeños, las docentes estaban atentas a las emociones de los estudiantes para brindar apoyo y contención, pues es una etapa donde los niños y las niñas al ser separados de sus cuidadores sienten tristeza, angustia, inseguridad y miedo.

- *¿Cómo aborda usted las emociones difíciles como la frustración o el enojo en el aula?*

(Figura 10).

Figura 10

Abordaje frente a las emociones difíciles de los menores



EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Ante emociones difíciles en los niños y niñas como frustración o enojo, la mayoría de los profesores facilita la comunicación abierta sobre las emociones (88,9%), enseñan técnicas de autocontrol (77,8%), proporcionan espacios seguros para compartir sentimientos (77,8%) y enseñan estrategias de resolución de conflictos y manejo del estrés (55,6%). Los profesores no consideran válidas acciones como ignorar emociones, responder con enojo o aplicar castigos.

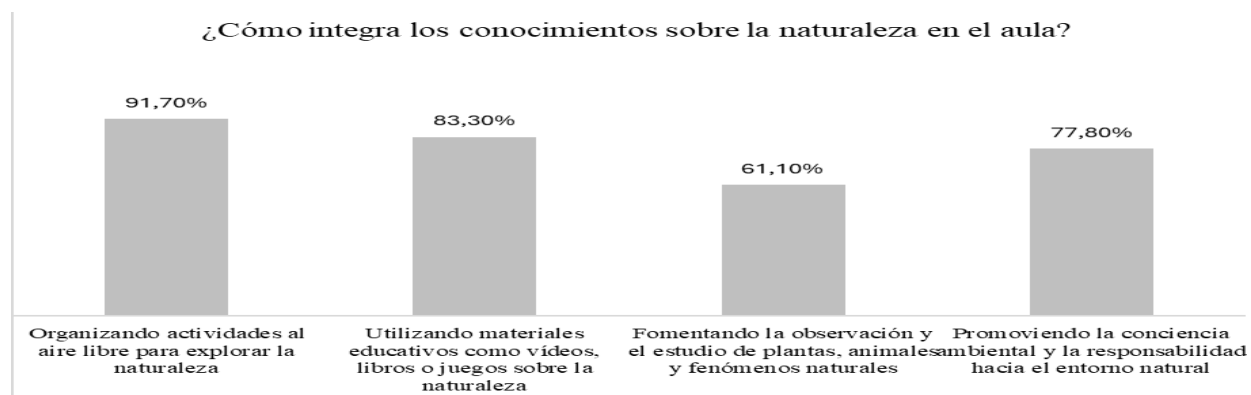
No obstante, en la observación se evidenció que, dentro del aula, al presentarse un conflicto, las docentes regañan a los menores y los castigan, ya sea sentándose a su lado o sacándolos del salón por unos minutos o no dejándolos participar de las actividades. Las anteriores acciones, desde el punto de vista de los docentes, servían como ejemplo para que los compañeros mejoren su comportamiento.

Categoría Relación con la Naturaleza

- *¿Cómo integra los conocimientos sobre la naturaleza en el aula? (Figura 11).*

Figura 11

Estrategias para integrar conocimientos sobre la naturaleza



La totalidad de los docentes reconocen la importancia de fomentar el valor de la naturaleza en el aula para prevenir y controlar el cambio climático. Esto se lleva a cabo promoviendo la

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

conservación de los recursos naturales a través de prácticas sostenibles (86,1%), integrando la educación ambiental en el currículo (75%), y organizando actividades de limpieza o reforestación en el entorno escolar (66,7%). Dentro del aula se incorpora el conocimiento sobre la naturaleza mediante actividades al aire libre (91,7%), el uso de materiales educativos como videos o libros (83,3%), promoviendo la conciencia ambiental (77,8%) y fomentando la observación de la flora y fauna (61,1%).

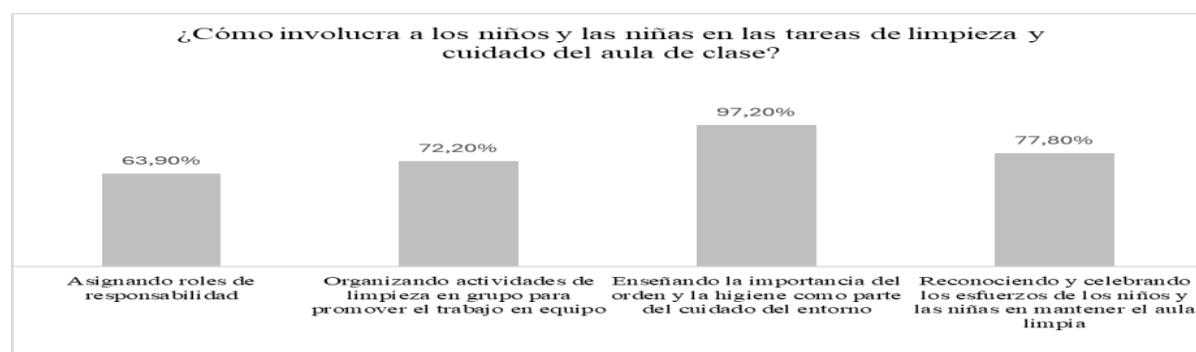
De igual manera, durante la observación se encontró que dentro de las instituciones existen zonas naturales que son cuidadas y tratadas con respeto por todos los miembros de las instituciones; sin embargo, estos espacios son zonas de poca frecuencia para los niños y las niñas. Asimismo, en las instituciones se encuentran carteles y folletos realizados por los niños en pro del cuidado de la naturaleza, así como actividades en clase que motivan por medio de canciones, como la de Frailejón Ernesto Pérez, el cuidado del agua y otros elementos de la naturaleza.

Categoría Actitudes Frente a la Limpieza

- *¿Cómo involucra a los niños y las niñas en las tareas de limpieza y cuidado del aula de clase? (Figura 12).*

Figura 12

Estrategias para involucrar a los infantes en la limpieza y cuidado del aula



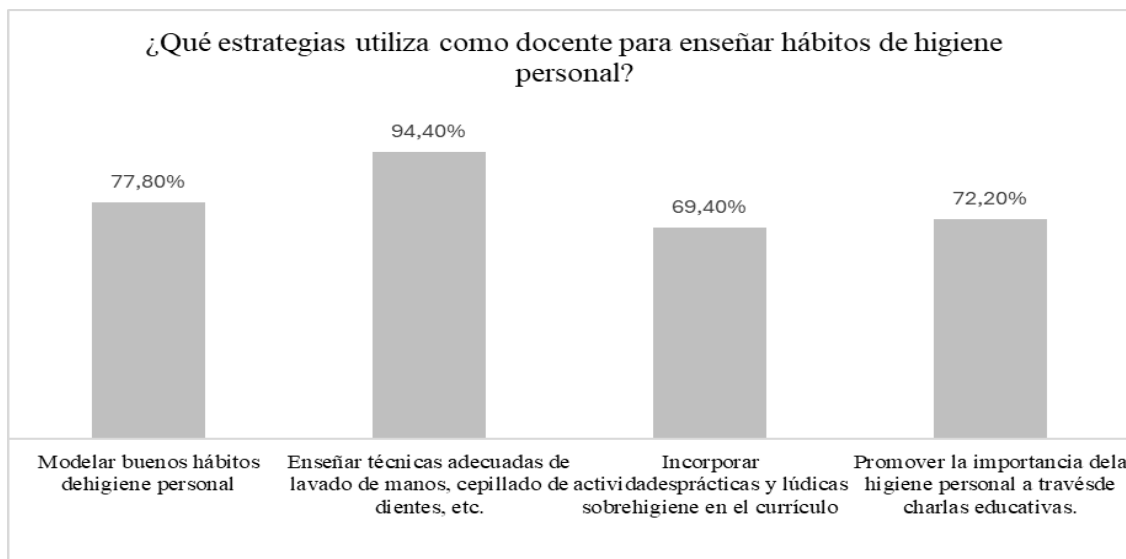
EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Como se indica en la Figura 11, se establecieron como las principales estrategias que involucran a los infantes en las tareas de limpieza y cuidado de aula de clases, la enseñanza sobre la importancia del orden y la higiene como parte del cuidado del entorno (97, 2%), reconociendo y celebrando los esfuerzo al conservar el aula limpia (77, 8%), la organización de actividades de limpieza en grupos donde simultáneamente se promueva el trabajo en equipo (72, 2%) y la asignación de roles a los estudiantes para mantener un entorno agradable (63,9%).

- *¿Qué estrategias utilizan para enseñar hábitos de higiene personal? (Ver Figura 13).*

Figura 13

Estrategias de los docentes para enseñar a los niños y niñas hábitos de higiene personal



En esta pregunta, los docentes indican que hacen uso de las siguientes prácticas para enseñar el cuidado personal: instrucción de técnicas sobre el adecuado lavado de manos, cepillado, entre otras (94,4 %); moldeado los buenos hábitos de higiene personal (77,8 %); uso de charlas educativas para generar conciencia en los menores (72,2%); e incorporación de actividades lúdicas que incentive al autocuidado dentro del currículo académico (69,4 %).

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

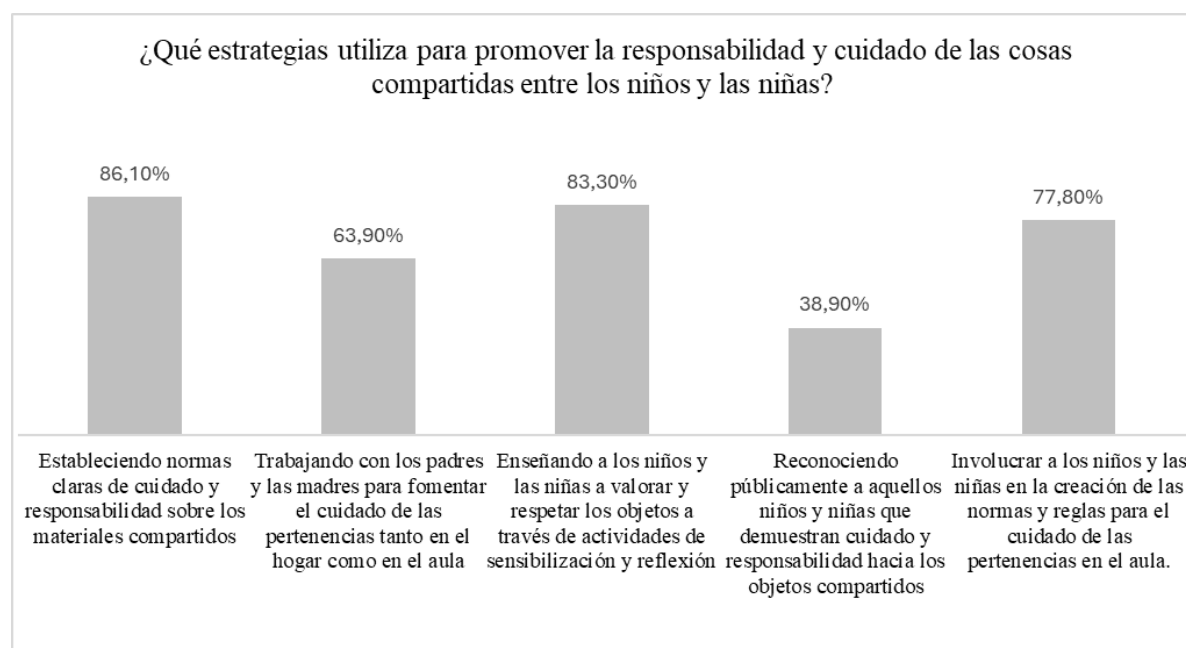
Similarmente, se percibe que dentro de las instituciones existen zonas para lavarse las manos; sin embargo, en uno de los CDI, las instalaciones no eran adecuadas para que los niños y las niñas pudieran utilizarlas y no tenían ninguna señalización que promoviera el lavado de manos, por lo que esta tarea recae únicamente en las profesoras.

Categoría Cuidado de las Cosas

- *¿Qué estrategias utiliza para promover la responsabilidad y cuidado de las cosas compartidas entre los niños y las niñas? (Figura 14).*

Figura 14

Estrategias para promover la responsabilidad y cuidado de las cosas



Ante esta situación, los profesores evidenciaron que las estrategias de promoción de la responsabilidad y cuidado de los materiales que mayormente utilizan durante sus clases son el establecimiento de normas claras de cuidado y responsabilidad de dicho material (86,1%), la sensibilización y reflexión por medio de actividades donde se les inculquen valores (83,3%), el

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

involucramiento de los alumnos en la creación de estas normas (77,8%), y trabajar junto con los padres para modificar el accionar en el hogar y el salón de clases (63,9%).

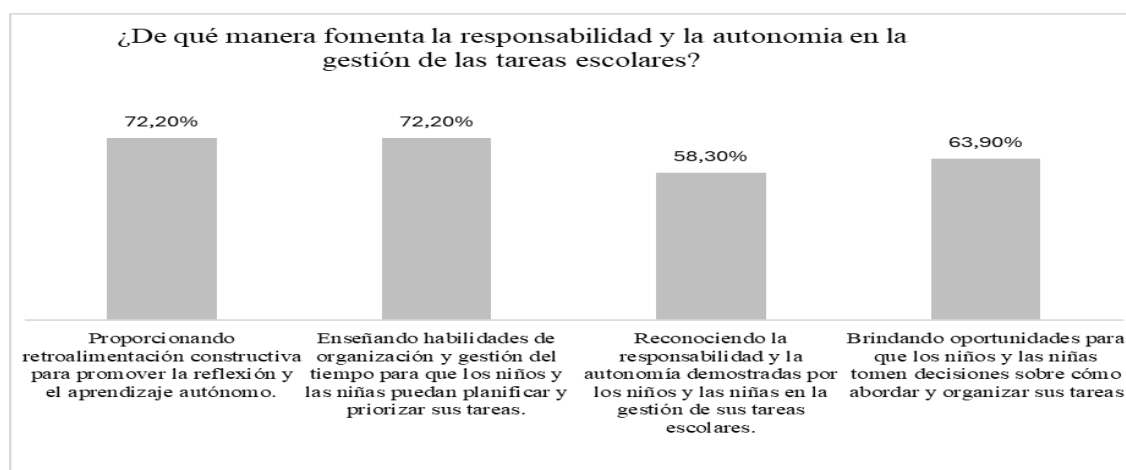
Con respecto a la observación, se constató que los estudiantes asumen el compromiso de cuidar los objetos asignados en el centro educativo y de ubicar los materiales utilizados durante las actividades en su lugar correspondiente, exceptuando pocos casos.

Categoría Cumplimiento de Tareas

- *¿De qué manera fomenta la responsabilidad y la autonomía en la gestión de las tareas escolares? (Ver figura 15).*

Figura 15

Estrategias para fomentar la responsabilidad y la autonomía



Como resultado, el 72,2 % de los profesores proporcionan retroalimentación para promover la reflexión y el aprendizaje autónomo y capacitan sobre la organización y la gestión de tiempo para que los niños y las niñas puedan cumplir con sus tareas. Asimismo, para el 63,9% es indispensable reconocer la autonomía en la toma de decisiones al momento de organizarse para

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

hacer sus tareas, muy relacionado con la autogestión del menor para realizar sus deberes escolares, expresados por el 58,3% de los encuestados.

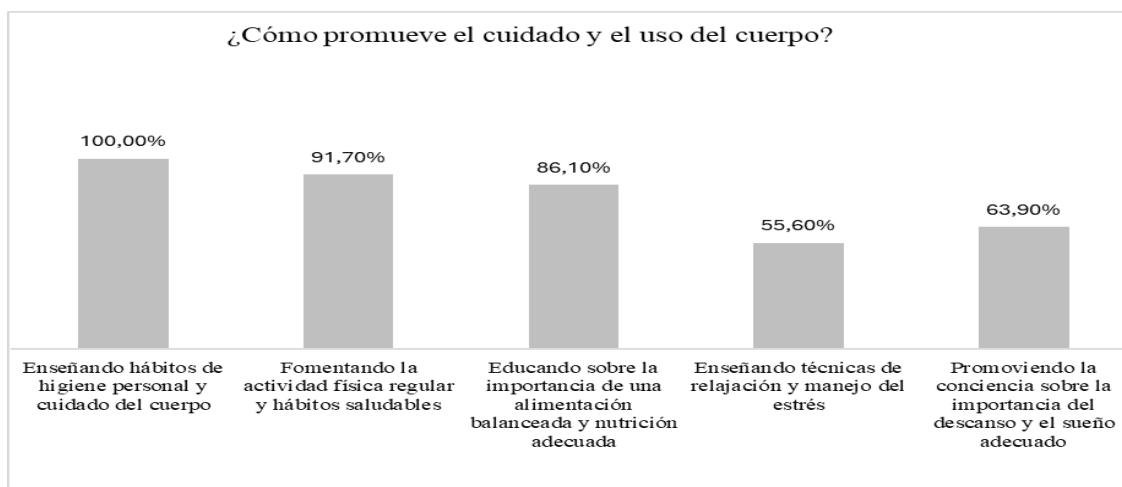
En comparación con la observación, se identificó que los profesores reconocían a los niños que cumplían con sus tareas por medio de elogios y acciones positivas. Asimismo, les explicaban a los menores la importancia de realizarlas, pues es fundamental para llevar a cabo las actividades planificadas para el día.

Categoría Autocuidado

- *¿Cómo promueve el cuidado y el uso del cuerpo? (Ver figura 16).*

Figura 16

Estrategias de promoción del cuidado y el uso del cuerpo



Se mostró que para el 100% de los docentes al momento de promover el cuidado y el uso del cuerpo mediante la enseñanza de los hábitos de higiene personal y cuidado corporal, frente a un 91,7 % que expresó que motivan a los menores a realizar actividad física y a tener hábitos saludables y un 86,1 % que educan sobre la importancia de la alimentación saludable. Por otra parte, el 63,9 manifestó que es importante que los menores tomen conciencia sobre lo significativo

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

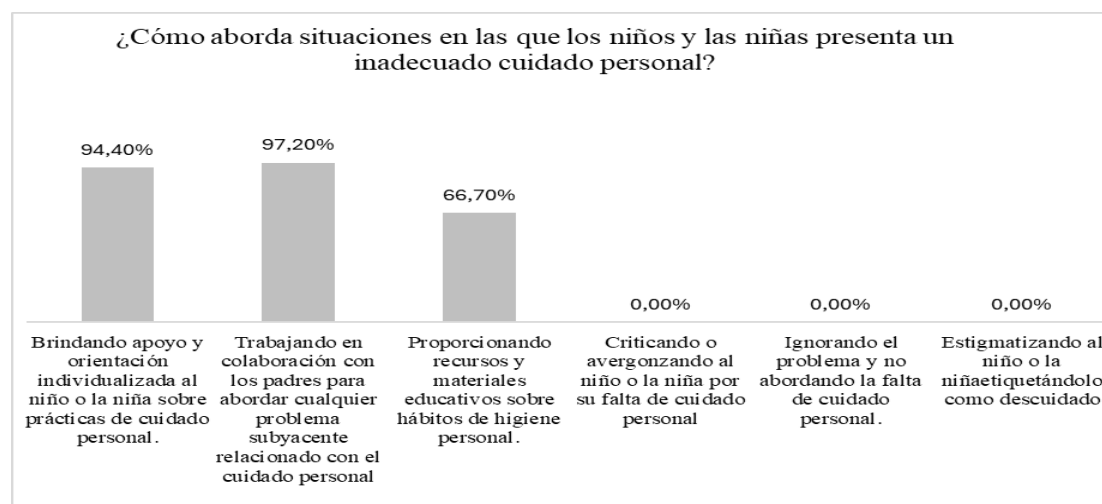
del sueño y descanso adecuado y el 55,6 % señaló la enseñanza de técnicas de relajación y manejo de estrés.

En comparación con la observación, se pudo identificar que las instituciones hacen hincapié sobre la importancia de la alimentación saludable al motivar que las frutas hagan parte de las loncheras que les envían desde casa. También contaban con instalaciones amplias para realizar actividad física, así como diversas actividades que incluían bailes y ejercicios físicos.

- *¿Cómo aborda situaciones en las que los niños y niñas presentan un inadecuado cuidado personal?* (Ver Figura 17).

Figura 17

Estrategias para abordar las situaciones en la que los niños y niñas presenta un inadecuado cuidado personal



Si un/a alumno/a presenta un inadecuado cuidado personal, el 97,2% de los docentes manifestó que trabajan en colaboración con los padres para modificar las conductas; asimismo, el 94,4% busca brindar apoyo y orientación individualizada sobre las prácticas de cuidado personal;

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

mientras que, el 66,7% proporciona recursos y materiales educativos sobre los hábitos de higiene personal.

Igualmente, a partir de la observación se encontró que los niños tienen un cuidado personal adecuado, pues se destacaban por lucir limpios y aseados, lo que sugiere un adecuado seguimiento de las normas de higiene en la casa y en la institución.

3.2.2.2. Componente de formación axiológica.

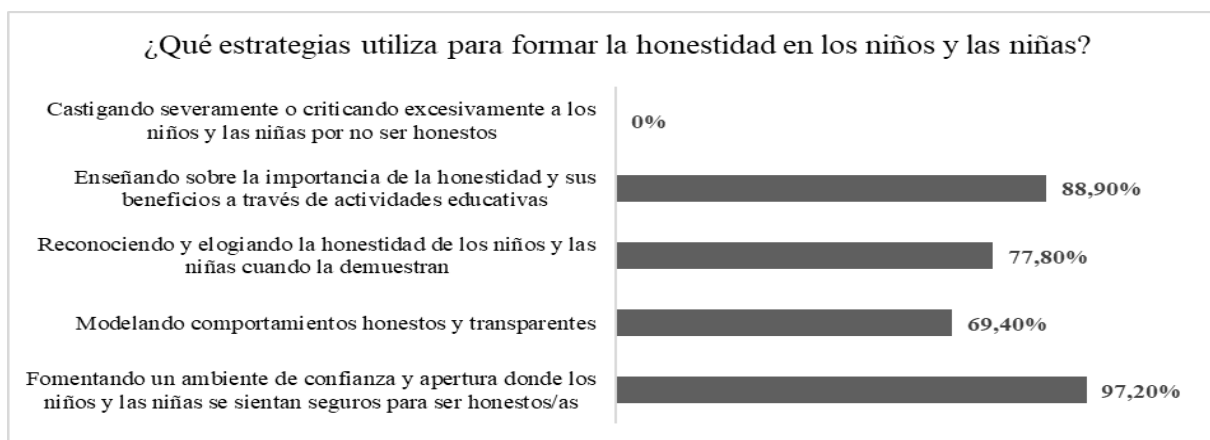
En segundo lugar, se encuentra el **aspecto axiológico**, el cual es un proceso en el que se enseñan y se internalizan valores y principios que rigen tanto a nivel individual como colectivo (Uribe Carmona y Grisales López, 2022). Esta dimensión permite una reflexión profunda sobre lo que se considera valioso y digno de ser buscado en la vida.

Categoría Honestidad

- *¿Qué estrategias utiliza para formar la honestidad en los niños y las niñas? (Ver Figura 18).*

Figura 18

Estrategias para formar la honestidad en los niños y las niñas



EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

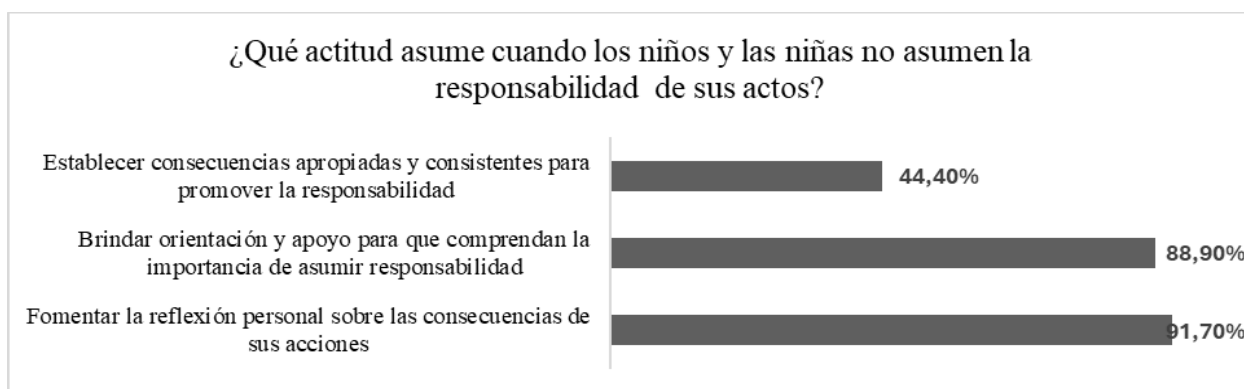
El 97.2% de los evaluadores promueven un ambiente de confianza y apertura para que los niños y niñas se sientan seguros y sean honestos. El 88.9% considera que la mejor manera de enseñar la importancia y los beneficios de la honestidad es por medio de actividades educativas. El 77.8% reconoce y elogia la honestidad cuando los niños y las niñas la demuestran. Finalmente, el 66.4% también fomentan un ambiente de confianza y apertura para que los niños y niñas se sientan seguros siendo honestos.

Sin embargo, durante las observaciones se pudo constatar que para los niños y las niñas, la institución no representa un espacio donde se sientan seguros para expresarse y ser escuchados de verdad al ser ignorados/as cuando pretendían manifestar alguna particularidad personal.

- *¿Qué actitud adopta cuando los niños y las niñas no asumen la responsabilidad de sus actos? (Ver Figura 19).*

Figura 19

Actitudes de los docentes cuando los/as niños/as no asumen la responsabilidad de sus actos



El 91.7% de los educadores fomenta la reflexión personal sobre las consecuencias de las acciones negativas de los niños y las niñas. El 88.9% proporciona orientación y apoyo para

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

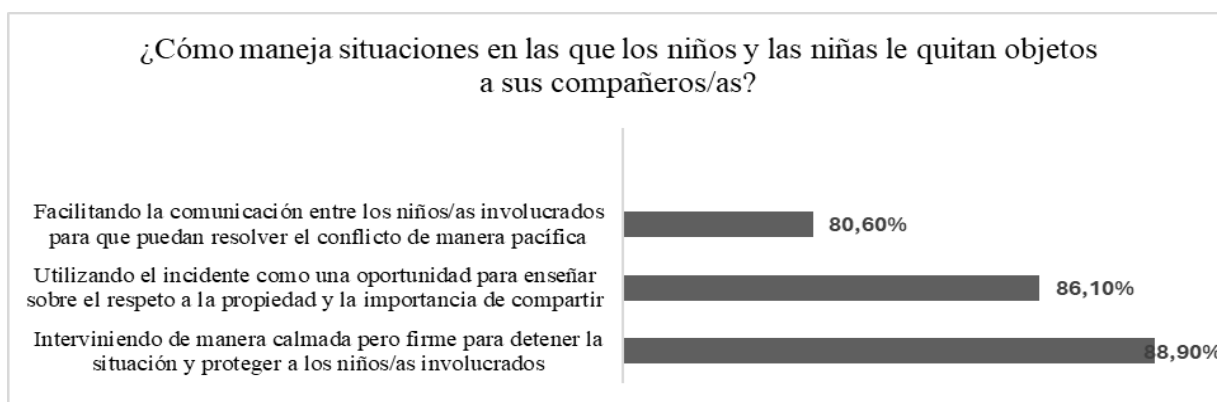
ayudarles a comprender la importancia de asumir la responsabilidad. Además, el 44.4% establece consecuencias apropiadas y consistentes para promover la responsabilidad.

En las observaciones se constató que, cuando los niños no asumen la responsabilidad de sus acciones, las docentes optan por cuestionarlos públicamente, invitando a reflexionar sobre la moralidad de sus actos a todo el grupo. Además, es importante recalcar que por miedo a ser castigados o regañados, los niños y las niñas prefieren quedarse callados/as y no asumir la responsabilidad de sus actos.

- *¿Cómo maneja situaciones en las que los niños y las niñas le quitan objetos a sus compañeros/as? (Ver Figura 20).*

Figura 20

Acciones de los docentes cuando los/as niños/as les quitan objetos a sus compañeros/as



El 88.9% interviene de manera calmada pero firme para detener la situación y proteger a los niños/as involucrados. El 86.1% utilizan el incidente como una oportunidad para enseñar sobre el respeto a la propiedad y la importancia de compartir. El 80.6% facilitan la comunicación entre los/as niños/as involucrados/as para que puedan resolver el conflicto de manera pacífica.

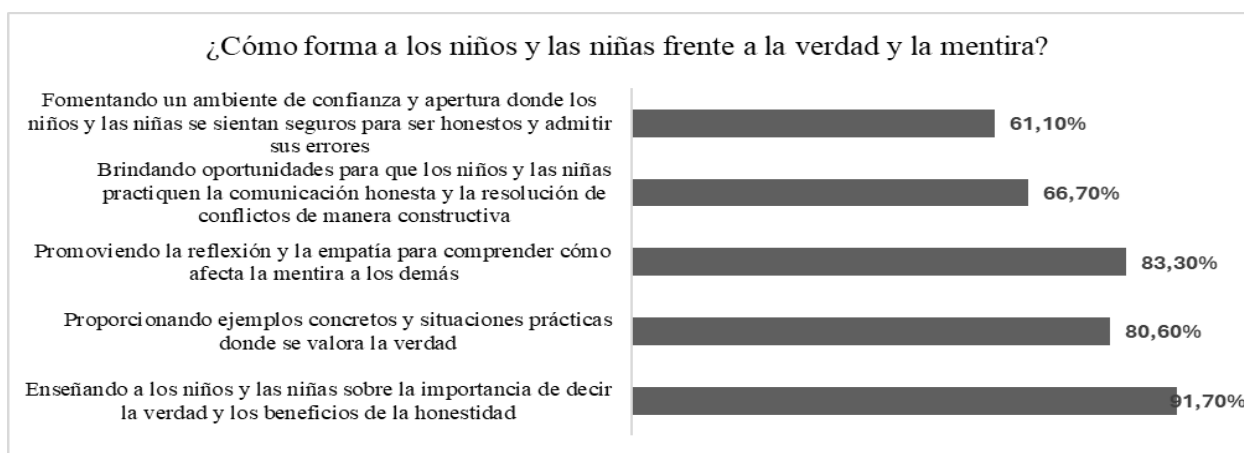
EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

En las observaciones, en el caso de que los niños o las niñas tomaran objetos de sus compañeros/as, si la docente estaba al tanto en el momento, intervenía incentivando a los/as niños/as a usar sus propias y no las de sus compañeros/as e invitaban a compartir entre todos/as.

- *¿Cómo forma a los niños y las niñas frente a la verdad y la mentira? (Ver Figura 21).*

Figura 21

Formación de los niños y las niñas frente a la verdad y la mentira



Se encontró que el 91.7% optan por enseñar a los niños y las niñas sobre la importancia de decir la verdad y los beneficios de esto en sus vidas. También, un 83.3%, promueven la reflexión y la empatía para comprender cómo afecta la mentira a los demás. El 80.6% utilizan ejemplos concretos y situaciones prácticas donde se valora la verdad. El 66.7% de los docentes brindan oportunidades para que los niños y las niñas practiquen la comunicación honesta y la resolución de conflictos de manera constructiva. Finalmente, el 61.1% fomentan un ambiente de confianza y apertura donde los niños y las niñas se sientan seguros para ser honestos y admitir sus errores.

En muchos casos, se observó que los docentes incentivan la reflexión de los niños y niñas sobre la importancia de la honestidad, sin embargo, se notó que otros docentes diferían en su

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

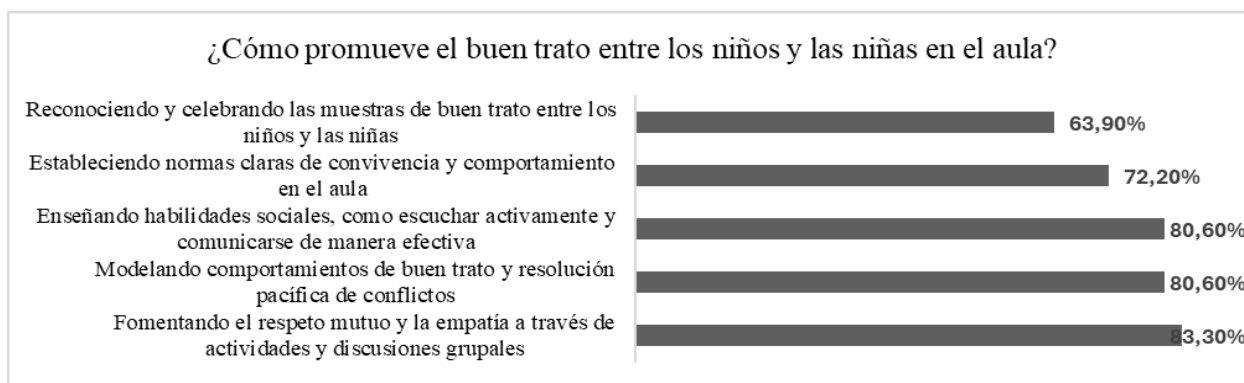
enfoque, ya que no proporcionaban un espacio seguro para la honestidad ni para la reflexión y el diálogo; en su lugar, recurrían principalmente a la reprimenda como medio de enseñanza.

Categoría Buen Trato

- *¿Cómo promueve el buen trato entre los niños y las niñas en el aula? (Ver Figura 22).*

Figura 22

Buen trato entre los niños y las niñas en el aula



El 83.3% fomentan el respeto mutuo y la empatía a través de actividades y discusiones grupales. Un 80.6% coinciden en que moldean comportamientos de buen trato y resolución pacífica de conflictos y, a su vez, enseñan habilidades sociales, como escuchar activamente y comunicarse de manera efectiva. Para el 72.2% se establecen normas de convivencia y comportamiento en el aula. Por último, un 63.9% reconocen las muestras de buen trato entre los niños y las niñas.

En las observaciones, a pesar de los esfuerzos de algunos docentes por fomentar el buen trato entre todos los niños, se presentaban dificultades significativas debido a la gran cantidad de estudiantes que no permitían un espacio para la resolución de conflictos individuales.

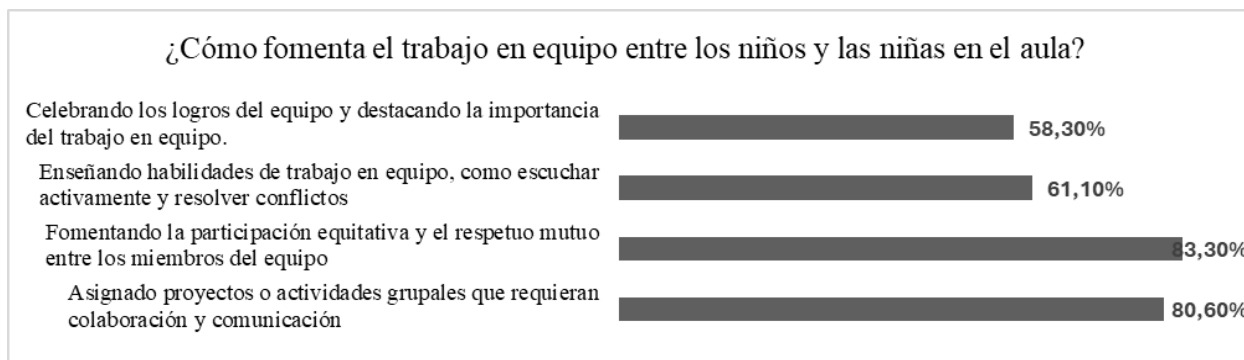
Categoría Trabajo en equipo

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

- *¿Cómo fomenta el trabajo en equipo entre los niños y las niñas en el aula? (Ver Figura 23).*

Figura 23

Trabajo en equipo entre los niños y las niñas en el aula



Para fomentar el trabajo en equipo en el aula, el 83.3%, optan por fomentar la participación equitativa y el respeto mutuo entre los estudiantes. Un 80.6% asignan proyectos o actividades grupales que requieran colaboración y comunicación. Un 61.1% enseñan habilidades de escucha y resolución de conflictos. Mientras que, el 58.3% celebran los logros de los estudiantes y destacan la importancia del trabajo conjunto.

En las observaciones se pudo constatar que las docentes realizaban casi todas las actividades en grupo con el fin de fomentar el trabajo en equipo, además de promover la colaboración y el apoyo mutuo entre los niños y las niñas, destacando la relevancia de trabajar juntos para alcanzar metas comunes. Cabe destacar que, los niños y las niñas eran bastantes unidos/as entre ellos/as, hasta el punto de que las docentes debían intervenir para que no interrumpieran la clase.

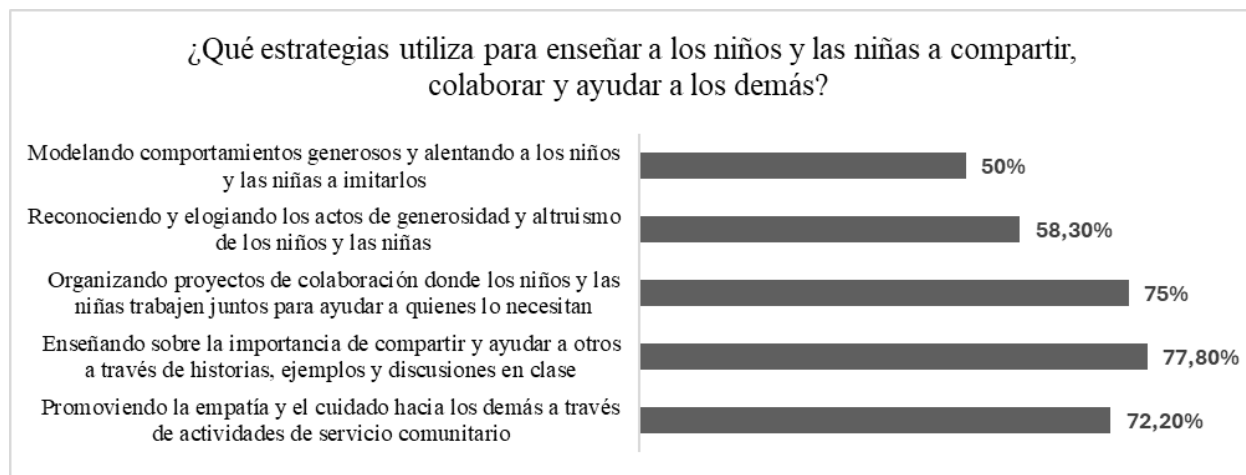
Categoría Generosidad

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

- *¿Qué estrategias utiliza para enseñar a los niños y las niñas a compartir, colaborar y ayudar a los demás? (Ver Figura 24).*

Figura 24

Estrategias para enseñar a los/as niños/as a compartir, colaborar y ayudar a los demás



El 77.8% enseña sobre la importancia de compartir y ayudar a los demás mediante historias, ejemplos y discusiones en clase. Para el 75%, la mejor estrategia es por medio de proyectos de colaboración donde los niños y las niñas trabajen juntos para ayudar a quienes lo necesitan. El 72.2% promueve la empatía y el cuidado hacia los demás con actividades de servicio comunitario. Un 58.3% elogia los actos de generosidad y altruismo de los niños y las niñas, en comparación con un 50% que prefiere moldear comportamientos generosos y alentar a los niños y las niñas a imitarlos.

En las observaciones se pudo constatar cómo las docentes promueven la generosidad entre todos los niños y las niñas al realizar actividades diseñadas para que compartieran entre ellos/as con el objetivo de fortalecer el sentido de comunidad y el respeto mutuo entre todos/as. Sin

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

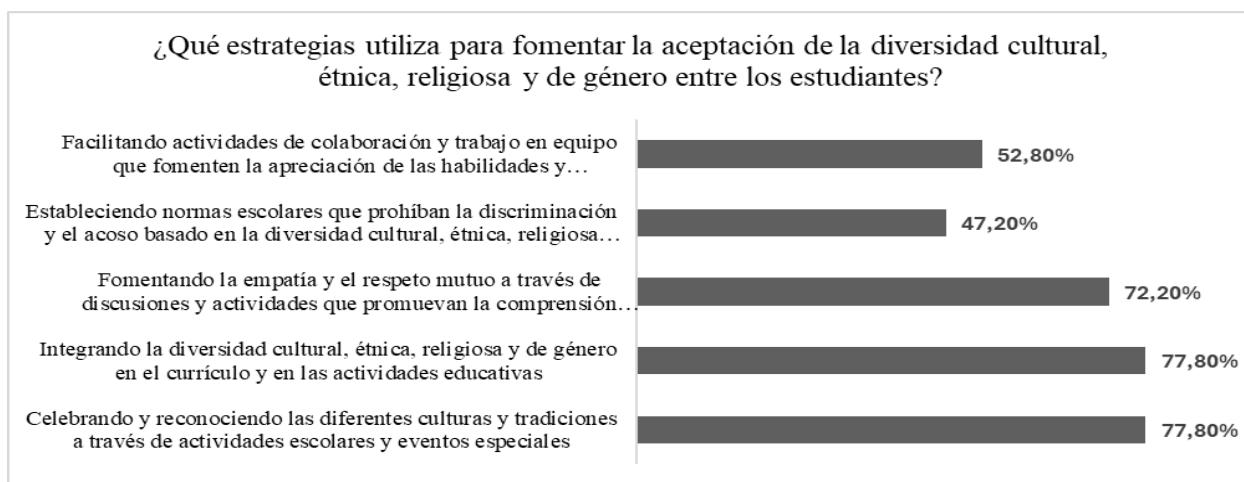
embargo, aún falta que se fortalezca este valor, pues se observó que algunos/as niños/as solían ser envidiosos con los juguetes, especialmente los de menor edad.

Categoría Tolerancia

- *¿Qué estrategias utiliza para fomentar la aceptación de la diversidad cultural, étnica, religiosa y de género entre los estudiantes? (Ver Figura 25).*

Figura 25

Estrategias para fomentar la aceptación de la diversidad cultural, étnica, religiosa y de género entre los estudiantes



El 77.8% está de acuerdo en que las estrategias más efectivas incluyen celebrar y reconocer las diversas culturas y tradiciones mediante actividades escolares y eventos especiales, así como, integrar la diversidad cultural, étnica, religiosa y de género en el currículo y en las actividades educativas. El 72.2% fomenta la empatía y el respeto mutuo por medio de discusiones y actividades que promuevan la comprensión intercultural. Un 52.8% realiza acciones de colaboración y trabajo en equipo que fomenten la apreciación de las habilidades y perspectivas únicas de cada estudiante.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Tan solo un 47.2% manifiesta que se deben establecer normas escolares que prohíban la discriminación y el acoso basado en la diversidad cultural, étnica, religiosa y de género.

En las carteleras de las instituciones se pudo observar que se fomentaba el valor de la tolerancia mediante imágenes, dibujos y mensajes que transmitían y reforzaban la importancia de este valor para la convivencia diaria de los estudiantes, promoviendo un ambiente de respeto y aceptación de la diversidad. Además, había niños y niñas con discapacidades físicas y mentales que eran aceptados por todos sus compañeros/as, evidenciando un ambiente inclusivo y respetuoso. Además, las profesoras cumplen un papel fundamental en esto al mostrar empatía hacia estos/as niños y niñas, comprendiendo y apoyando sus capacidades individuales.

3.2.2.3. Componente de RS

Asimismo, la RS emerge como un aspecto crucial dentro de la formación axiológica al ser el fin último que guía todas las acciones hacia el desarrollo. La RS implica que el individuo tome conciencia de sus obligaciones tanto consigo mismo como con los demás, solidaridad que conecta a los individuos y la naturaleza (De Siqueira, 2001). Este concepto conlleva una profunda reflexión ética sobre su accionar, comprendiendo qué está bien y qué está mal, así como las repercusiones de sus decisiones.

Además, según José de Siqueira (2001), implica un ejercicio de moderación en el uso del poder que se posee sobre el entorno, especialmente en el contexto actual de la tecnociencia. De forma que, la RS y la ética están estrechamente vinculadas, dado que ambas se centran en promover valores y principios que guíen el comportamiento humano. Desde la educación inicial, se busca inculcar estos principios desde una edad temprana para que los niños desarrollen una conciencia

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

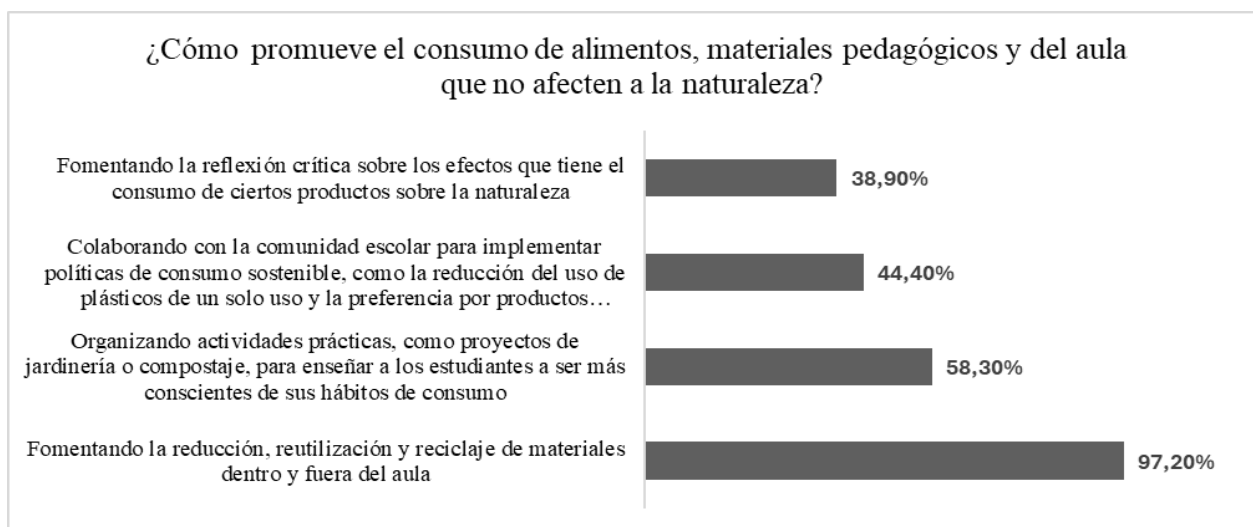
moral sobre su entorno y sus acciones que trascienda hasta convertirse en el carácter en su vida adulta.

Categoría Conservación de la naturaleza

- *¿Cómo promueve el consumo de alimentos, materiales pedagógicos y del aula que no afecten a la naturaleza? (Ver Figura 26).*

Figura 26

Promoción del consumo de alimentos, materiales pedagógicos y del aula que no afecten a la naturaleza



La gran mayoría, el 97.2%, fomenta la reducción, reutilización y reciclaje de materiales dentro y fuera del aula. El 58.3% organiza actividades prácticas, como proyectos de jardinería o compostaje, para enseñar a los estudiantes a ser más conscientes de sus hábitos de consumo. Un 44.4% trabaja con la comunidad escolar para implementar políticas de consumo sostenible, como la reducción del uso de plásticos de un solo uso y la preferencia por productos ecológicos. Solo un

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

38.9%, fomenta la reflexión crítica sobre los efectos que tiene el consumo de ciertos productos sobre la naturaleza.

En las instituciones se evidenció el fomento del reciclaje a través de carteles y basuras marcadas, además, en ambas había un jardín donde se promovía activamente el cuidado de la naturaleza. Estos esfuerzos reflejan un compromiso con la educación ambiental y la sostenibilidad, inculcando en los estudiantes la importancia de proteger y respetar la naturaleza.

Categoría Derechos de los niños y las niñas

- *¿Cómo promueve los derechos de los niños y las niñas? (Ver Figura 27).*

Figura 27

Promoción de los derechos de los niños y las niñas



Para una gran mayoría, el 88.9%, considera que la mejor manera es mediante actividades y proyectos educativos que fomenten la conciencia sobre estos derechos. El 77.8% opta por la creación de un ambiente escolar seguro y acogedor que promueva el bienestar físico, emocional y social de los estudiantes. Por último, el 63.9% está de acuerdo en incorporar el estudio de los derechos de los niños y niñas en el currículo escolar, promoviendo la discusión y reflexión sobre

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

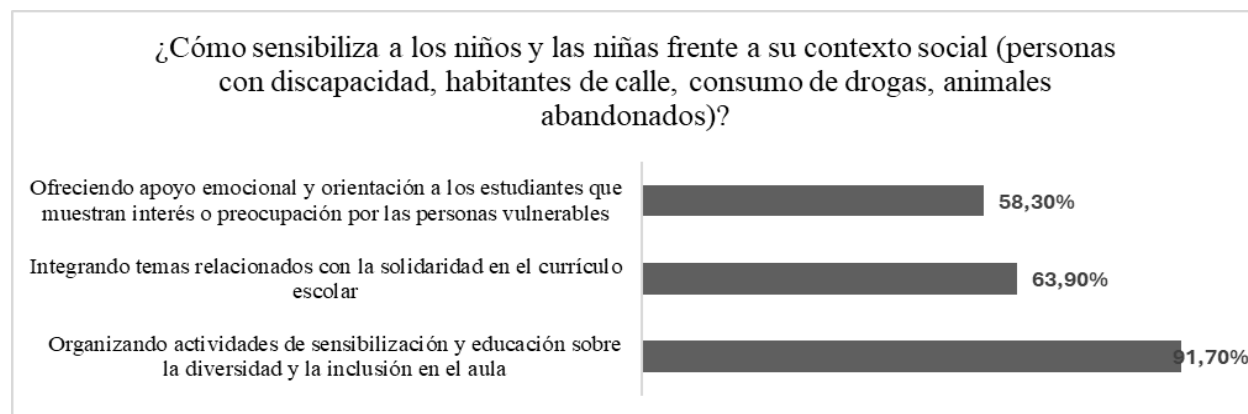
ellos en clase, así como la importancia de fomentar la participación activa de los estudiantes en la vida escolar y brindar espacios para que expresen libremente sus opiniones y preocupaciones.

En las observaciones se evidenció que los derechos de los niños y las niñas son promovidos mediante carteles y diversas actividades que buscan concientizar a los estudiantes sobre sus derechos y asegurar un entorno seguro y justo para su desarrollo. Sin embargo, los docentes sólo fomentan estos derechos en los espacios curriculares asignados para el curso y no lo asumen como una actividad permanente de formación.

- *¿Cómo sensibiliza a los niños y las niñas frente a su contexto social (personas con discapacidad, habitantes de calle, consumo de drogas, animales abandonados)? (Ver Figura 28).*

Figura 28

Sensibilización de los niños y las niñas frente a su contexto social



Un gran porcentaje de los docentes, el 91.7%, organiza actividades de sensibilización y educación sobre la diversidad y la inclusión en el aula. El 63.9% integra temas relacionados con la solidaridad en el currículo escolar. Tan solo el 58.3% ofrece apoyo emocional y orientación a los estudiantes que muestran interés o preocupación por las personas vulnerables.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

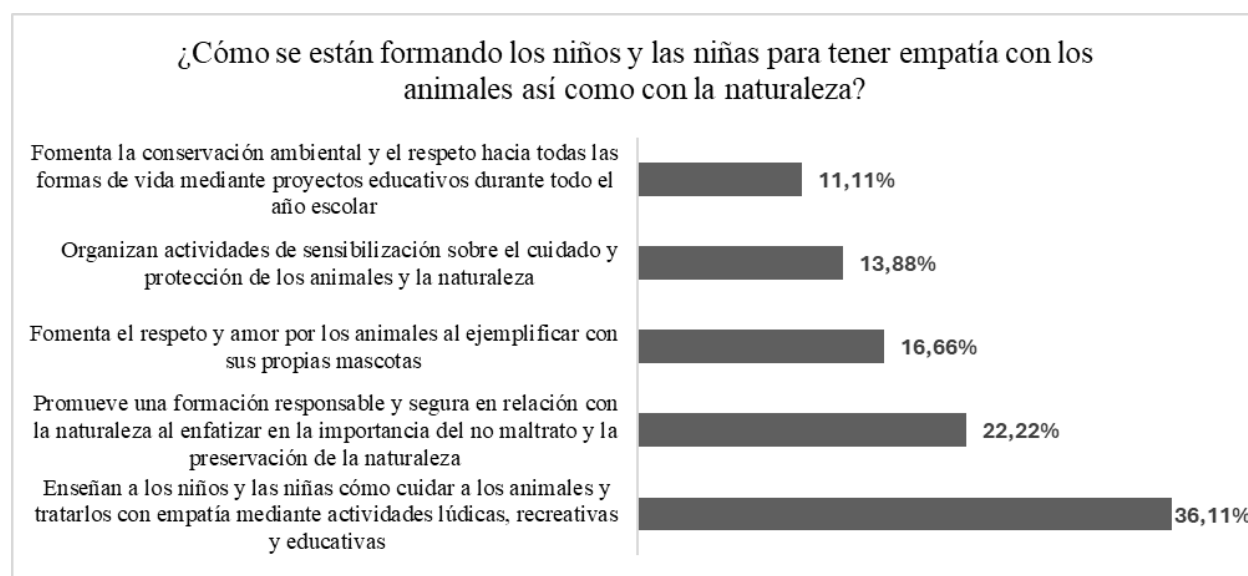
Este aspecto no estuvo presente en las observaciones, ya que en ninguna clase se evidenció que los docentes sensibilizan a los niños y las niñas frente a las poblaciones vulnerables, ni tampoco se encontraron carteles alusivos a este tema.

Categoría Relación y Cuidado de los Animales

- *¿Cómo se están formando los niños y las niñas para tener empatía con los animales, así como con la naturaleza? (Ver Figura 29).*

Figura 29

Formación de los/as niños/as para tener empatía con los animales y la naturaleza



El 36.11% manifiesta que enseña a los niños y las niñas cómo cuidar a los animales y tratarlos con empatía mediante actividades lúdicas, recreativas y educativas. El 22.22% promueve una formación responsable y segura al enfatizar en la importancia del no maltrato y la preservación de la naturaleza. Un 16.66% fomenta el respeto y amor por los animales al ejemplificar con sus propias mascotas, así los niños y las niñas aprenden que, al igual que los humanos, los animales tienen necesidades y sentimientos, lo que fortalece su comprensión y empatía hacia ellos. El

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

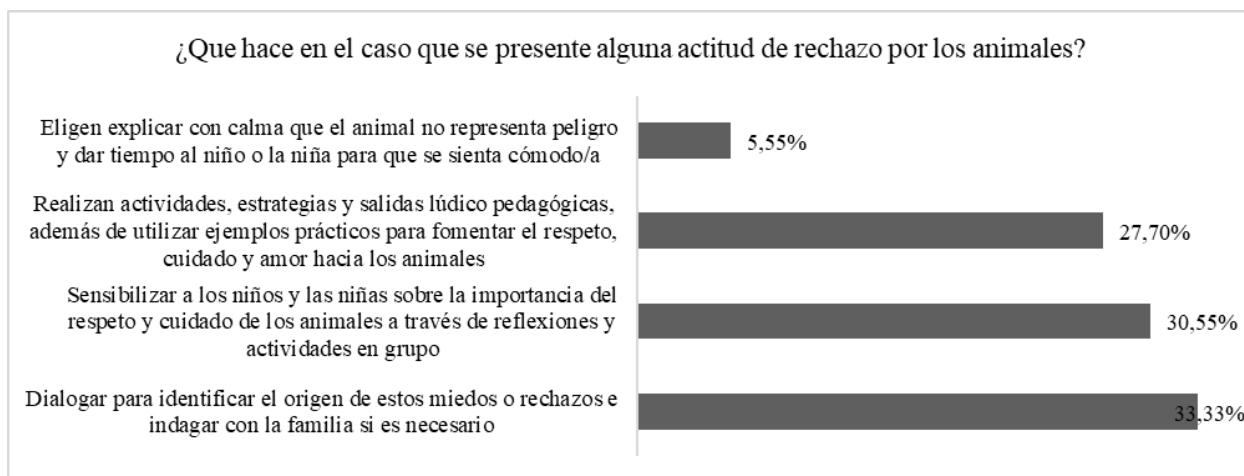
13.88% organiza actividades de sensibilización sobre el cuidado y protección de los animales y la naturaleza. Apenas, el 11.11%, fomenta la conservación ambiental y el respeto hacia todas las formas de vida mediante proyectos educativos durante todo el año escolar.

Las docentes trabajan más el tema de tener empatía con las plantas que con los animales, ya que no aludieron a este último tema en las observaciones ni existe material lúdico frente a esto. Esto sugiere un enfoque predominante en la educación ambiental relacionada con el cuidado de plantas y ecosistemas, dejando de lado la concientización sobre el bienestar animal.

- *¿Qué hace en el caso que se presente alguna actitud de rechazo por los animales? (Ver Figura 30).*

Figura 30

Acciones frente a actitudes de rechazo por los animales



El 33.33% considera que la mejor opción es dialogar para identificar el origen de estos miedos o rechazos e indagar con la familia si es necesario, luego, mediante el diálogo fomentar el cuidado y protección de los animales, entendiendo su valor como seres vivos. El 30.55%, prefiere sensibilizar a los niños y las niñas sobre la importancia del respeto y cuidado de los animales a

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

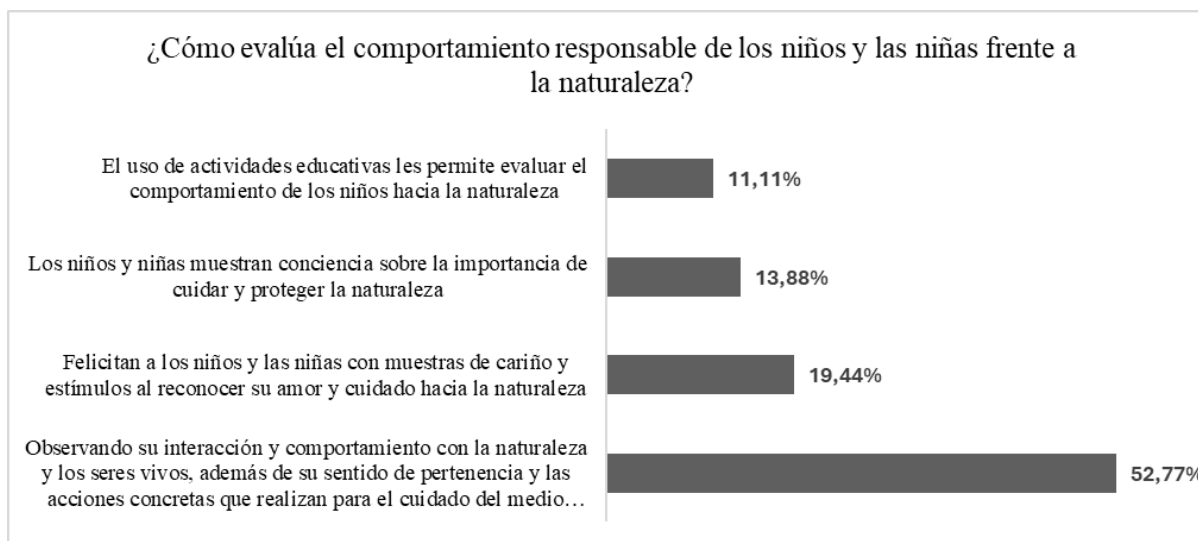
través de reflexiones y actividades en grupo. El 27.77% realiza actividades, estrategias y salidas lúdico pedagógicas, además de utilizar ejemplos prácticos para fomentar el respeto, cuidado y amor hacia los animales. Solo el 5.55% opta por no insistir de inmediato ante el rechazo, en cambio, eligen explicar con calma que el animal no representa peligro y dar tiempo al niño o la niña para que se sienta cómodo/a.

En las observaciones no fue posible identificar qué acciones toman las docentes en caso de presentarse alguna actitud de rechazo hacia los animales. Esto indica una posible área de mejora en la formación de los niños y las niñas respecto a la empatía y respeto hacia los animales.

- *¿Cómo evalúa el comportamiento responsable de los niños y las niñas frente a la naturaleza? (Ver Figura 31).*

Figura 31

Comportamiento responsable de los niños y las niñas frente a la naturaleza



Para la gran mayoría, el 52.77%, el comportamiento responsable de los/as niños/as frente a la naturaleza se detecta al observar su interacción y comportamiento con la naturaleza y los seres

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

vivos, además de su sentido de pertenencia y las acciones concretas que realizan para el cuidado de la naturaleza. El 19.44%, felicita a los niños y las niñas con muestras de cariño y estímulos al reconocer su amor y cuidado hacia la naturaleza. El 13.88% resalta que, a pesar de su corta edad, los niños y niñas muestran conciencia sobre la importancia de cuidar y proteger la naturaleza. Finalmente, para el 11.11%, el uso de actividades educativas les permite evaluar el comportamiento de los niños y las niñas hacia la naturaleza.

En las observaciones se evidenció que se hace bastante énfasis en este tema, pues en las clases se aborda el tema del cuidado de la naturaleza contando con un espacio lúdico para que interactúen con la naturaleza, también con canciones, carteles, cuentos, etc. que refuerzan la importancia de la responsabilidad frente a la naturaleza en la educación de los estudiantes.

- *¿Cómo evalúa el comportamiento responsable de los niños y las niñas frente a la sociedad? (Ver Figura 32).*

Figura 32

Comportamiento responsable de los niños y las niñas frente a la sociedad



El 41.66% señala que la evaluación de este tipo de comportamiento se realiza observando cómo interactúan con sus compañeros/as y su entorno social. El 19.44% expone que los padres

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

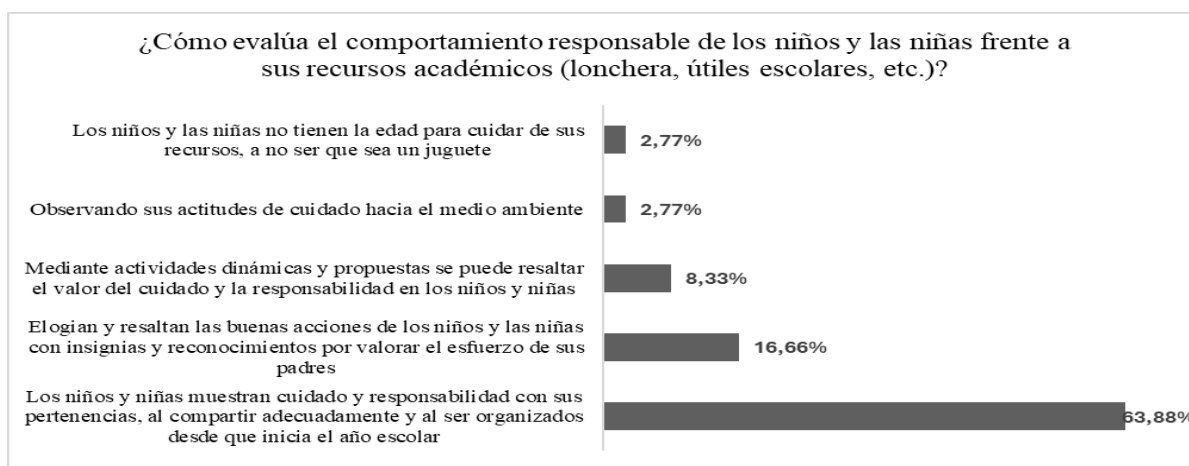
desempeñan un papel crucial en la educación de los niños y las niñas, ya que los conflictos pueden influir en su comportamiento y percepción del mundo, pues reflejan lo que ven y escuchan en su entorno familiar y social. El 22.22% utiliza actividades lúdicas durante las actividades diarias, diálogos o salidas pedagógicas para observar el comportamiento responsable de los niños y niñas frente a la sociedad. El 11.1% afirma que exaltan las buenas acciones con elogios y reconocimientos, tanto verbalmente como por medio de muestras de afecto y seguimiento continuo para seguir cultivando estas conductas.

En las instituciones, se observaron bastantes falencias en la forma de interacción entre la población infantil, pues se presentaron algunos conflictos en el interactuar. Estas dificultades afectan no solo el ambiente escolar, sino también la manera en que los niños y las niñas interactúan y se relacionan con la sociedad en general.

- *¿Cómo evalúa el comportamiento responsable de los niños y las niñas frente a sus recursos académicos (lonchera, útiles escolares, etc.)? (Ver Figura 33).*

Figura 33

Comportamiento responsable de los niños y las niñas frente a sus recursos académicos



EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Para la mayoría, el 63.88%, los niños y las niñas muestran cuidado y responsabilidad con sus pertenencias al compartir adecuadamente y ser organizados desde que inicia el año escolar. El 16.66%, afirma que elogian y resaltan las buenas acciones con insignias y reconocimientos por valorar el esfuerzo de sus padres. Para el 8.33%, mediante actividades dinámicas y propuestas se puede resaltar el valor del cuidado y la responsabilidad de los menores. Únicamente para un docente (2.77%), esto también se ve con sus actitudes de cuidado hacia la naturaleza, al igual que, un docente alude que a esta edad no tienen la capacidad para cuidar de sus recursos, a no ser que sea un juguete.

En las observaciones se pudo constatar que muchos niños y niñas tenían un comportamiento responsable frente a sus recursos académicos personales, pues mostraban cuidado por sus pertenencias. Sin embargo, con respecto a los recursos de la institución, como los juguetes o materiales escolares, no mostraban la misma consideración; no les importaba dañarlos o descuidarlos.

3.2.3. Síntesis sobre las condiciones de la educación para la primera infancia

Es innegable que, para lograr una sociedad de personas éticas y socialmente responsables, la educación es la base para la formación de fundamentos éticos y el fortalecimiento de los principios y valores humanos; como tampoco se puede desconocer que la educación inicial, es la simiente de las actitudes de los individuos, porque difícilmente se puede contar con adultos éticos y responsables cuando en la primera infancia no se logra la construcción axiológica.

Efectivamente, es ahí que la educación que aporta a la construcción de individuos éticos y responsables no solo desde el discurso pedagógico y el desarrollo de planes curriculares, sino del ejemplo, de nada sirve explicar los principios y valores propios del ser humano, cuando las

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

actitudes del docente y en el entorno inmediato se evidencian acciones que contradicen los principios y valores humanos aprehendidos en el discurso académico que confunden al educando. Lo anterior se sustenta en lo expuesto por Kagan y Roth (2017), quienes afirman que la educación debe formar seres integrales, teniendo en cuenta los contextos específicos para que la educación no se centre solamente en la transmisión de saberes constituidos en los planes curriculares.

En particular, si bien los docentes manifiestan que están cumpliendo con las directrices de formación de los niños y las niñas conforme a los lineamientos de ICBF, con principios y actitudes, el hecho de haber encontrado contradicciones en la actitud del docente y la orientación sobre el relacionamiento con la sociedad y la naturaleza, resolución de conflictos, imparcialidad en el trato y afectividad, fortalecimiento de la autoestima, comunicación asertiva y afectividad, condiciones ambientales, así como el exceso de estudiantes por espacio asignado y escenarios naturales reemplazados por información en carteleras que no cumplen con el propósito de orientar a los niños y las niñas, al no poder ser leídos por ellos/as, la corrección del niño/a por medio de regaños; podrían representar para los menores una confusión sobre cuál debe ser su actitud frente a su contexto socionatural, lo cual exige posturas pedagógicas que estimulen el amor, la psiquis y conducta del infante, con docentes con conocimiento de neuropedagogía.

Por consiguiente, autores como Gutierrez y Ruiz (2018) y Souza Martins et al. (2019) afirman que es importante que los docentes que impartan formación en primera infancia deben contar con conocimientos en lo relacionado a la neuropedagogía para potencializar al máximo el aprendizaje de los niños y las niñas.

En la formación axiológica, los docentes manifiestan que se sustentan en los contenidos curriculares, haciendo uso de espacios académicos particulares distribuidos en el tiempo las

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

jornadas de escolaridad diaria. No obstante, en la forma como se desarrollan las relaciones entre los niños y las niñas evidencia que lo aprendido desde el currículo no coincide con el comportamiento real de los menores, pues se evidencian deficiencias que obstaculizan el desarrollo integral de los estudiantes y limitan su capacidad para internalizar y aplicar valores importantes en su vida cotidiana, como honestidad, buen trato, trabajo en equipo y generosidad.

En consecuencia, para fomentar la formación axiológica de los niños y las niñas, se debe fundamentar desde la pedagogía del amor, la cual sugiere el educador con amor para formar seres amorosos (López Arrillaga, 2019). En lo que es importante destacar que el amor es la base de todos los principios y valores y el cual se debe fortalecer durante los primeros años de educación. Así pues, Díaz Ponce (2009) y Mendoza Carrasco (2019) exponen que el amor y la ternura son parte de la esencia humana y se cultivan desde los primeros años de vida, este principio ético se fundamenta en la responsabilidad de los seres humanos con sus congéneres como individuos y colectivamente, así como el contexto geofísico.

De hecho, al incorporar el amor como un principio central y fuente de todo valor y principio humano, los docentes no sólo transmiten saberes, sino también valores fundamentales como la honestidad, el buen trato, el trabajo en equipo, la empatía, la tolerancia, la generosidad y el respeto. De hecho, cuando se aprende a amar el contexto natural, al otro y a uno mismo, con apropiaciones de pedagogías idóneas, difícilmente se va a atentar contra las condiciones que garantizan la vida y el bienestar; esencial en la responsabilidad de los individuos frente al desarrollo socio humano, así como aprender a establecer límites de autocuidado y autoprotección del infante.

Por consiguiente, de acuerdo con Mantilla y Mantilla (2010) para lograr una sociedad axiológica, la educación se debe sustentar en pedagogías que contextualicen y aporten a la

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

construcción de saberes, ante los compromisos necesarios para alcanzar la sostenibilidad del desarrollo de las diferentes sociedades humanas, la esencia está en la actitud que los individuos revelan frente al contexto que garantiza la vida con dignidad, bienestar y calidad. Es decir, un actuar de los individuos en sus diferentes roles sin afectar las dimensiones que aseguran la vida, tal y como expone Hans Jonas (1995).

En lo que concierne al aspecto de responsabilidad social en los niños y las niñas, se constató que los docentes no asumen el fomento de los derechos de los menores de forma permanente, los docentes no sensibilizan a los menores frente a las poblaciones vulnerables, falta más concientización sobre el cuidado de los animales, hay bastantes falencias en la forma de interacción entre la población infantil y en cuanto al cuidado de los niños con los materiales institucionales no tienen responsabilidad.

Adicional a los problemas de formación actitudinales y axiológicos que dificultan el logro de una condición axiológica en los infantes, que desde esta etapa sean socialmente responsables se hace aún más difícil, más cuando no hay claridad en el qué y para qué de la RS, debiendo advertir que la responsabilidad de todo ser humano es garantizar la vida de sí mismo y la de los demás, lo que implica no comprometer o afectar el contexto que asegura la supervivencia.

El no abordar de manera continua temas como los derechos de los niños, la empatía hacia las poblaciones vulnerables y el respeto por los animales, se pierde la oportunidad de formar ciudadanos más conscientes y responsables, pues fomentar estas prácticas desde temprana edad desarrolla individuos más comprometidos y respetuosos, lo cual contribuye a una sociedad más justa y solidaria.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Esto resalta la importancia de una aproximación holística a la formación axiológica, que no solo se centre en la transmisión conceptual de valores y principios, sino que coadyuve con la creación de entornos que fomenten su práctica y reflexión, aunque los docentes desempeñan un papel crucial en este proceso, no sólo como facilitadores del aprendizaje, sino también como modelos a seguir y guías en el desarrollo moral y ético de los estudiantes, así como asegurar el compromiso de los padres en el logro de actitudes responsables consigo mismo y el contexto en que se desarrollan los infantes.

En esencia es importante entender que sólo logrando desde la primera infancia cimientos actitudinales que encarnen principios y valores que conduzcan a la responsabilidad con el/la otro/a y con su entorno natural se pueden disponer de adultos socialmente responsables para un desarrollo en condiciones de sostenibilidad.

4. Lineamientos para la educación para la primera infancia hacia una sociedad socialmente responsable

La calidad y el éxito para el sistema educativo descansa en la capacidad de transformar la sociedad con individuos que fomenten el bienestar y el aseguramiento de la vida en el planeta, lo que depende de la esencia del origen de la vida, es decir, nos originamos de la naturaleza y dependemos de esta, nos originamos de una relación social (sexual) y dependemos de esta desde el inicio de la vida; y debido a la complejidad de las sociedades por extensión en el planeta y la demografía nos hicimos dependientes de la economía.

Por ende, asegurar la vida en el planeta implica la sostenibilidad de las condiciones naturales (elementos bióticos y abióticos), de las condiciones sociales como garantía del desarrollo natural de la vida (nacer, crecer, reproducirse y morir) y de las condiciones económicas que garantizan la satisfacción de verdaderas necesidades, no gustos y preferencias que afecten la condición de vida.

En consecuencia, avanzar en procesos de una educación transformadora para el bienestar y la permanencia de la vida en el planeta se hace necesario que las bases de la responsabilidad, frente a la sociedad se fundamenten a partir de la etapa de iniciación de la formación para la vida del individuo, centrada en valores y principios.

En efecto, difícilmente se pueden tener adultos éticos y responsables, sin que se logre una fundamentación axiológica desde su etapa inicial, por ser desde ahí, que se cimientan las bases actitudinales de los y los/as niños/as, resultando errático pretender construir comportamientos en el individuo en la etapa de escolaridad, la formación básica y profesional haciendo uso de contenidos curriculares como ética, religión, filosofía, entre otros; sin tener unas bases sólidas

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

construidas desde la primera infancia e incluso desde la etapa prenatal; ni los procesos a partir de la educación básica se desarrolla con la integración cognitiva y actitudinal en todos y cada uno de los espacios académicos que integran los planes de estudio según los niveles de educación, establecida y regulada por el Estado.

En este sentido, lo primero que debe aprender, construir e interiorizar todo ser humano es el soporte de todos los valores y principios, el amor. Avanzar en ello implica comprender en qué consiste el amor, puesto que, no existe una definición definitiva ni única, por lo que este se debe comprender desde los principios y valores que lo caracterizan: aceptar al otro cómo es, protegerlo y cuidarlo, no difamarlo, respetarlo, buscar su bienestar, sufrir su sufrimiento, perdonarlo, no envidiarlo, confiar en el otro, ser honesto y/o sincero con la sociedad, decir siempre la verdad; proteger y conservar los elementos de la naturaleza (plantas, animales y disposición de minerales), contribuir a la economía del bienestar y justicia, entre otros.

Ahora bien, con el propósito de contribuir a la transformación social se requieren cambios sustanciales en las formas de educar y formar desde la etapa inicial y todo el desarrollo educativo de los individuos de la sociedad colombiana, que si bien, se habla de educación integral al intuir por agregación de espacios académicos independientes con contenidos que abarcan las tres dimensiones del saber (saber hacer, saber saber y saber ser), lo que se profundiza en la pretendida especialización del saber saber de las personas, sesgando el conocimiento y la integralidad del saber, conocer el todo y potencializar un saber y no desconocer el todo y quedarse con un saber.

De ahí que, la educación deba partir del empoderamiento del amor contextualizado (a la naturaleza, a la sociedad y a la economía), tomando en consideración lineamientos como:

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Selección y formación de docentes para la educación inicial: Garantizar que el perfil profesional de los docentes incluya competencias axiológicas para asegurar la formación de los infantes en la integralidad y la integridad, con dominio de bases pedagógicas de neuropedagogía y pedagogía del amor, y comprometidos con la transformación y el bienestar social.

Desarrollo de espacios físicos: Asegurar que los espacios en las instituciones sean contruidos con escenarios para el interactuar de los niños y las niñas en un ambiente que aporte al fortalecimiento de actitudes de los/as infantes para interrelacionarse con el contexto natural, social y con medios físicos desarrollados por la economía, con un accionar ético.

Efectivamente, las instalaciones de formación inicial deben estar dotadas de elementos que aporten un ambiente para la construcción de bases cognitivas del entorno de la vida, para que el infante se familiarice y entienda la importancia de respetar y proteger lo que le rodea, y genere vínculos afectivos con el contexto, éticamente construido.

Vinculación prenatal como base de la educación temprana: El hecho de que se haya evidenciado que los niños y las niñas al nacer poseen ciertos condicionamientos dependiendo del tipo de embarazo y las condiciones de salud mental, social y física de las madres (disposición a consumos de ciertas sustancias, estado emocional, hábitos alimentarios) (Corte García, 2022), revela la necesidad de incluir a las madres gestantes en programas que protejan el desarrollo del feto para disminuir riesgos que afecten el desarrollo de capacidades motrices, de aprendizaje y emocionales del infante y se sienten bases para la estimulación temprana.

Desarrollo pedagógico de calidad: En el desarrollo de la educación en todos sus niveles han surgido modelos educativos sustentados en pedagogías que en su momento histórico fueron importantes; no obstante, la sociedad ha evolucionado hacia el individualismo, el materialismo y,

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

desposeída de afecto por los demás y la naturaleza, con interpretación errática de la riqueza, al creer que corresponde al dinero y no a la naturaleza y las personas, ni a la capacidad de generar satisfactores de verdaderas necesidades; por lo que se requieren cambios en la educación. Esta condición urge de posturas y procesos pedagógicos que transformen la actitud de los individuos hacia la comprensión y acción en pro de un contexto de vida en la colectividad con bienestar.

Condiciones que requiere de una formación integral sin parcelas curriculares, sino desde cada componente de enseñanza se comprenda y fortalezca lo axiológico, lo práctico y el saber. En otras palabras, en la educación, la formación axiológica no debe corresponder a asignaturas particulares, sino se debe comprender e interiorizar en todos y cada componente de formación académica, técnica y científica, recayendo en la primera infancia la formación de bases para la vida. Como señaló Pitágoras en su tiempo, es fundamental educar a los niños y las niñas adecuadamente desde pequeños/as para evitar la necesidad de castigarlos cuando sean adultos/as.

La integralidad e integridad se evidencia en la medida que se revele en el infante el amor por sí mismo, elevando su autoestima, autocuidado y autoprotección, el amor por la naturaleza, en el buen trato y afectividad con sus compañeros/as, personal de la institución, con los animales y conservación de las plantas, la disposición de residuos que genere conscientemente, el buen uso de bienes, de materiales y de alimentos.

Para el propósito, se deben evaluar las posturas pedagógicas, otorgando importancia a la base del aprendizaje, las condiciones del entorno o ambiente del infante; pues en este se forma su sistema cognitivo, de la relación con los elementos que constituyen su entorno y el entorno social más cercano, y de su captación visual y auditiva. Por ende, quienes sean parte del entorno social

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

cercano de los niños y las niñas, se deben preparar con base en la neuropedagogía para inculcar principios y valores que formen los límites de su autoprotección, autocuidado y autoestima.

Vínculos con los elementos naturales: Al disponerse de espacios de interacción constante de los niños y las niñas con elementos de la naturaleza, que conlleve al entendimiento que todo ser vivo incluidos los seres humanos son parte de ella; así el infante comprenderá la importancia que las especies animales, vegetales, y los elementos minerales tienen en el aseguramiento generacional de la vida humana, por lo que su protección, conservación y manejo es esencial; en el entendido del rol que tiene cada componente de la naturaleza en la vida de cada persona.

Consumo consciente y saludable: Generar desde la primera infancia conciencia sobre la importancia del consumo para la vida y su bienestar, distinguiendo que son necesidades y que son gustos, deseos y caprichos, con el fin de evitar o quitarle peso a la sociedad de consumo.

Desarrollo de material pedagógico: Si bien la formación de los niños y las niñas en su primera etapa descansa en la lúdica, el arte, la literatura, la exploración del medio y el juego, es importante tener en cuenta la construcción de materiales didácticos (juegos, medios audiovisuales, ambientaciones de las aulas, kit de explorador, huertas escolares, entre otros) que contribuya a la integralidad e integridad de su desarrollo.

Vinculación de las madres lactantes: Al igual que la vinculación de la madre gestante para un neonato sano y predisposiciones para su desarrollo educativo, la vinculación de la madre en la etapa de lactancia (0-3 años) fortalece un ambiente de desarrollo inicial del bebé en lo afectivo y comprensión del vínculo social, del entorno, madre, docentes y cuidadores.

Vinculación de la familia: Se ha generado un dilema sobre quién es el responsable de la formación axiológica de los niños y las niñas, por lo que, para solucionar esta discusión, se debe

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

realizar una integración de la familia y las instituciones educativas en su formación. En lo cual, la institución como ente educativo especializado debe hacer extensivo a la familia prácticas de formación actitudinal que garanticen un aprendizaje apropiado y continuo de los/as niño/as desde el hogar, por el efecto del entorno más cercano, en la formación de principios y valores iniciales.

Contextualización del infante en las realidades sociales: Fundamentación para la comprensión de las diferencias que se presentan en la sociedad articulado en el respeto por el/la otro/a y en el entender que aun cuando hay diferencias todos somos iguales. Fortalecer el amor por el otro, la búsqueda de un bienestar colectivo y no individual, el logro de la empatía frente al diferente, fortalecer el liderazgo de conocimiento como orientación para el bien común y no manipulación del otro.

En conclusión, la calidad y el éxito del sistema educativo se basan en la capacidad de formar individuos que promuevan el bienestar y la sostenibilidad de la vida en el planeta, lo que implica preservar las condiciones naturales, sociales y económicas necesarias para el desarrollo y la satisfacción de necesidades reales. Así pues, es esencial una educación transformadora centrada en valores y principios desde la primera infancia, ya que sin una base sólida en esta etapa, es difícil formar adultos éticos y responsables. Para lograr una verdadera transformación social, se requieren cambios significativos en la educación desde sus etapas iniciales, integrando el conocimiento en todas sus dimensiones.

Conclusiones

El abordar la educación inicial para el fortalecimiento de una sociedad que sea responsable con su propio desarrollo, permitió entender la importancia de educar con un fin, específicamente para asegurar bases axiológicas desde la primera infancia que faciliten procesos de transformación social, con propósitos de avanzar en sociedades cohesionadas, se viabilice el bienestar y el desarrollo humano, destacando la importancia del rol de los padres y madres en los procesos educativos, al ser parte de ello, mediante la integración, institución educativa y familia, con fundamento en procesos pedagógicos adecuados, como: la neuroeducación y la pedagogía del amor, en donde los padres serán formados para tal fin.

En efecto, la neuropedagogía permite detectar de forma oportuna retrasos o limitaciones en el desarrollo neuronal de los niños y las niñas, así como desarrollar estrategias educativas para estimular y fortalecer las capacidades de aprendizaje que tienen cabida con la plasticidad cerebral que se desarrolla en los primeros años de vida. A su vez, facilitar la participación activa de los padres, madres y/o cuidadores para asegurar que el contexto inmediato del infante sea óptimo para su bienestar, teniendo en cuenta la aprehensión de límites para su autocuidado y el cuidado de otros/as, así como su relación afectiva con la naturaleza y la sociedad.

Así pues, la neuropedagogía en la educación inicial se convierte en el condensador de las potencialidades de los niños y las niñas que gracias a la plasticidad cuentan con procesos de aprendizaje más rápido y significativo, siendo la adherencia de los valores y principios parte esencial en esta etapa, los cuales perdurarán durante las etapas de su vida.

Cabe destacar que, la pedagogía del amor va más allá que el simple hecho de tratar con cariño al menor o de declarar y de reproducir esta palabra en el aula de clase, pues el amor no es

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

un concepto que está claramente definido o que se pueda definir, si no este corresponde a un conjunto de acciones y actitudes donde el individuo revela respeto frente a sus semejantes y la naturaleza en su conjunto, como la flora, la fauna y el ambiente. En esencia, el amor se evidencia por las acciones encaminadas a la responsabilidad que tienen las personas con el/la otro/a.

La observación realizada sobre el desarrollo académico en dos CDI de la FCA Volver a Sonreír, y las encuestas aplicadas a docentes de instituciones de primera infancia del AMB permitió con el apoyo de material bibliográfico desde un análisis crítico emitir juicios de valor sobre la realidad de la educación para la primera infancia.

El hecho de que los docentes manifiestan que todo está bien en el tema de la educación inicial sustentados en el cumplimiento de los currículos asignados por el Estado, la realidad observada y los resultados alcanzados en una sociedad cada vez más involucrada en situaciones que están afectando el bienestar, la desigualdad, la intolerancia, la individualidad, la violencia, entre otras, deja entrever que algo está fallando en los principios y valores formados en el proceso educativo, en lo cual, el éxito se encuentra en el proceso educativo inicial del componente axiológico.

Las condiciones en que se desarrollan la formación de valores y la educación inicial amerita cambios importantes en las posturas pedagógicas, actitud docente, condiciones de espacios para el desarrollo educativo, espacio de interacción infante-naturaleza, hábitos saludables de alimentación, apropiación de pedagogías transformadoras para la formación de niños/as integrales, material pedagógico apropiado, vinculación de gestantes, lactantes y la familia, sensibilización frente a las problemáticas sociales.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

De forma que, buena parte del éxito en la educación para la primera infancia se centra en la capacidad y actitud docente para promover la construcción de saberes en los niños y las niñas con fundamento en los valores y principios para que el infante en la etapa inicial fortalezca su capacidad de amar lleno de actitudes que eviten todo efecto negativo frente a su contexto socioambiental, lo cual lo convierte en un ser socialmente responsable, fundamental para avanzar en procesos de la sostenibilidad del desarrollo. Por lo cual, los docentes deben ser el reflejo de estructuras éticas de respeto y responsabilidad para que sean ejemplos claves a seguir y guías en el desarrollo moral y ético, es decir, son un catalizador en la formación del infante en el logro efectivo de la participación de los padres y madres como complemento de sus acciones educativas.

Ahora bien, el trabajador social en el campo de la educación, con su visión social, contribuye para que los individuos se desarrollen en sociedad en condiciones dignas, en respeto de los derechos humanos, aportando al establecimiento de cohesión social, a la equidad, a la justicia social, al bienestar, a la inclusión, al empoderamiento de la población, a la libertad, a la no discriminación, al respeto por la diversidad y a la solidaridad, entre otros.

En consecuencia, el trabajador social en el ámbito educativo resulta de fundamental apoyo, pues interviene con los elementos que participan en la educación: los estudiantes, las familias, los docentes y las instituciones, mediante el acompañamiento de los procesos complejos que están vinculados con los niños y las niñas que asisten al plantel educativo. El profesional al tener contacto con cada agente permite que se establezca una mejor red de apoyo sólida, efectiva y cohesionada, necesaria para que los menores adquieran valores y principios cruciales para su desarrollo integral.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Además, el trabajador social está formado profesionalmente con bases pedagógicas de intervención social, lo cual permite desempeñar un rol en la educación valioso para empoderar a las familias, ayudándoles a transformar sus situaciones familiares y a ejercer sus derechos humanos, y lograr un equilibrio entre la institución, la comunidad y la familia. Por lo tanto, su incorporación en las instituciones educativas es fundamental dado que aseguran intervenciones especializadas que promueven el empoderamiento y bienestar social.

Referencias Bibliográficas

- Abreu, J. L., & Badii, M. (2007). Análisis del concepto de RS empresarial (Analysis of the corporate social responsibility concept). *Daena: International Journal of Good Conscience*, 2(1), 54-70. <https://philpapers.org/rec/ABRADC-2>
- Álvarez, P., & Vega, P. (2009). Actitudes ambientales y conductas sostenibles. implicaciones para la educación ambiental. *Revista de Psicodidáctica*, 14(2), 245-260.
- Aguirre Caballero, S. A. (2023). *Formación axiológica en los estudiantes del V ciclo del nivel Primaria de la Institución Educativa Particular Madre Amadora, Lurín* [Tesis de Maestría, Universidad Católica Sedes Sapientiae]. Repositorio Institucional Digital UCSS. <https://hdl.handle.net/20.500.14095/1742>
- Akkari, A. (2022). Early childhood education in Africa: Between overambitious global objectives, the need to reflect local interests, and educational choices [Educación de la primera infancia en África: entre objetivos globales excesivamente ambiciosos, la necesidad de reflejar los intereses locales y las opciones educativas]. *Prospects*, 52, 7-19. <https://doi.org/10.1007/s11125-022-09608-7>
- Azqueta, A. (11–14 de noviembre de 2018). *Ampliando las perspectivas de la educación para el desarrollo sostenible. El valor humanizador de la naturaleza: sentir el entorno, educar la mirada* [Sesión de Seminario en papel]. XXXVII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación: Educación en la Sociedad del Conocimiento y el Desarrollo Sostenible, España. <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/11642>
- Barba Martín, L. y Alcántara Santuario, A. (2003). Los valores y la formación universitaria. *Reencuentro*, (38), 16-23. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34003803>
- Becker, K., Cudmore, B. y Hill, R. (2006). The impact of perceived corporate social responsibility on consumer behavior [El impacto de la RS corporativa percibida en el comportamiento del consumidor]. *Journal of Business Research*, 51(1), 46-53. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2005.01.001>
- Bermello-Murillo, M. P., Arteaga-Párraga, N. M., Navia-Sánchez, N. C. y Rezabala-Cedeño, Y. M. (2023). La pedagogía del amor y la ternura para la humanización de la práctica educativa. *Episteme Koinonía*, 6(12), 219-236. <https://doi.org/10.35381/e.k.v6i12.2561>

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

- Bermello-Murillo, M. P., Arteaga-Párraga, N. M., Navia-Sánchez, N. C. y Rezabala-Cedeño, Y. M. (2023). La pedagogía del amor y la ternura para la humanización de la práctica educativa. *EPISTEME KOINONIA*, 6(12), 219–236. <https://doi.org/10.35381/e.k.v6i12.2561>
- Blanco Guijarro, M. R. (2005). La educación de calidad para todos empieza en la primera infancia. *Revista Enfoques Educativos*, 7(1), 11-33. <https://revistas.uchile.cl/index.php/REE/article/view/48175/50806>
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Editorial Paidós.
- Bronfenbrenner, U., y Ceci, S. J. (1994). Nature-nurture reconceptualised: A bio-ecological model [Naturaleza-crianza reconceptualizada en perspectiva de desarrollo: un modelo bioecológico]. *Psychological Review*, 10(4), 568–586. 10.1037/0033-295x.101.4.568
- Brown, C. P., Hei Ku, D. y Barry, D. P. (2018). Making sense of instruction within the changed kindergarten: perspectives from preservice early childhood educators and teacher educators [Dar sentido a la instrucción dentro del jardín de infantes modificado: perspectivas de los futuros educadores de la primera infancia y formadores de docentes]. *Journal of Early Childhood Teacher Education*, 42, 20-52. <https://doi.org/10.1080/10901027.2020.1726532>
- Bryan, A. (2022). Pedagogy of the implicated: advancing a social ecology of responsibility framework to promote deeper understanding of the climate crisis [Pedagogía de los implicados: avanzar en un marco de ecología social de la responsabilidad para promover una comprensión más profunda de la crisis climática]. *Pedagogy, Culture & Society*, 30(3), 329–348. <https://doi-org.bibliotecavirtual.uis.edu.co/10.1080/14681366.2021.1977979>
- Burgos, C. (2018). La Responsabilidad Social o sostenibilidad: Un enfoque desde el entorno y la Comunicación. *Retos Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 8(16), 47-60. <https://doi.org/10.17163/ret.n16.2018.04>
- Caicedo Bohórquez, G. A. y Flaborea Favaro, R. (11 de abril del 2023). Primera infancia en Colombia: retos para el Gobierno. *Revista Experto*. <https://www.uexternado.edu.co/revista-experto/primera-infancia-en-colombia-retos-para-el-gobierno/v>

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

- Campos, A. L. (2014). *Los aportes de la neurociencia a la atención y educación de la primera infancia*. Cerebrum Ediciones. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4669>
- Ceballos, A. (2004). *La escuela tradicional*. Universidad Abierta.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (s.f.). *Objetivos del Desarrollo sostenible*. <https://www.cepal.org/es/temas/agenda-2030-desarrollo-sostenible/objetivos-desarrollo-sostenible-ods>
- Corte García, P. (2022). Importancia de la educación maternal durante la gestación. *NPunto*, 5(53), 23-89. <https://www.npunto.es/revista/53/importancia-de-la-educacion-maternal-durante-la-gestacion>
- Chan, S. Y. (2023). Equal responsibility in an unequal world? [¿Igual responsabilidad en un mundo desigual?] *Critical Review of International Social and Political Philosophy*, 26(7), 1184–1190. <https://doi-org.bibliotecavirtual.uis.edu.co/10.1080/13698230.2022.2075150>
- Choong-Ki, L., Hossein, O., Muhammad, S., Kyung, K. y Min-Jae O. (2021). Sustainable intelligence, destination social responsibility, and pro-environmental behaviour of visitors: Evidence from an eco-tourism site [Inteligencia sostenible, RS del destino y comportamiento pro-ambiental de los visitantes: Evidencia de un sitio de ecoturismo]. *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 47, 365-376. <https://doi.org/10.1016/j.jhtm.2021.04.010>
- Código de la Infancia y la Adolescencia. Ley 1098 de 2006. 8 de noviembre de 2006 (Colombia).
- Conant, J. y Fadem, P. (2011). *Guía comunitaria para la salud ambiental*. Hesperian.
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. (2017). *Mejora de la comparabilidad de los informes de sostenibilidad: selección de información empresarial como contribución al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. https://unctad.org/system/files/official-document/ciii_sard81_es.pdf
- Cortina, A. y Conill, J. (s.f). La responsabilidad social de la empresa y la ética empresarial. *Fundación ÉTNOR*. S/R. http://www.rlillo.educsalud.cl/Capac_Etica_BecadosFOREAPS/Etica%20Organizaciones/Cortina_A.Responsabilidad_social_de_la_empresa.pdf

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

- De Vamoonde, L. (2023). Trabajo Social y la Ecología del Desarrollo Humano. Una simbiosis garante del bienestar social. Aportes. *Revista Internacional de Estudios Abiertos, Independientes y Alternativos*, 3(1), 94-105. <https://www.aportes.metrouni.us/index.php/Aportes/article/view/30>
- De Zubiría Samper, J. (2011). *Los modelos pedagógicos. Hacia una pedagogía dialogante*. (3ª ed.). Magisterio Editorial.
- Decreto 2247 de 1997. [con fuerza de ley]. Por el cual se establecen normas relativas a la prestación del servicio educativo del nivel preescolar y se dictan otras disposiciones. Septiembre 11 de 1997. N° 43131.
- Decreto 1356 de 2018. [con fuerza de ley]. Por medio del cual se adiciona el Decreto 1084 de 2015, Único Reglamentario del Sector de Inclusión Social y Reconciliación, y se reglamenta el literal c del artículo 9 de la Ley 1804 de 2016, sobre el seguimiento y evaluación de la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre. Julio 31 de 2018. N° 50.671. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=87760>
- Díaz, G. (2012). El cambio climático. *Revista ciencia y sociedad*, 37(2), 227-240. <https://revistas.intec.edu.do/index.php/ciso/article/view/929>
- Díaz Ponce, R. A. (2009). *El amor como principio ético del ser humano*. [Tesis de pregrado, Universidad de Chile]. Repositorio Académico de la Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/109842>
- El instituto Ethos (2011). *Indicadores Ethos de Responsabilidad social empresarial*. <https://www.ethos.org.br/wp-content/uploads/2012/12/111.pdf>
- Equipo Digital Alcaldía de Medellín. (24 de mayo de 2023). *Problemas ambientales: qué son, relevancia y los 23 más graves que están afectando a nuestro planeta*. Alcaldía de Medellín. <https://www.medellin.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/problemas-ambientales-que-son-relevancia-y-los-23-mas-graves-que-estan-afectando-a-nuestro-planeta/>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (s. f.). *Primera infancia*. <https://www.unicef.org/colombia/primera-infancia>
- Frère, S., Marega, O., Hellequin, A. P., Flanquart, H., Calvo-Mendieta, I., Berry, B., & Cornet, S. (2021). Individual responsibility and climate action: some lessons from a perception survey administered

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

- in Hauts-de-France [Responsabilidad individual y acción climática: algunas lecciones de una encuesta de percepción realizada en Hauts-de-France]. *International Journal of Environmental Studies*, 78(1), 28–56. <https://doi-org.bibliotecavirtual.uis.edu.co/10.1080/00207233.2020.1802941>
- Fredman, S., Donati, G., Richter, L., Naicker, S., Behrman, J. R., Lu, C., Cohrssen, C., López Boo, F., Raghavan, C., De Vercelli, A., Heyman, J. y Stein, A. (2002). Recognizing Early Childhood Education as a Human Right in International Law [Reconocimiento de la educación de la primera infancia como un derecho humano en el derecho internacional]. *Human Rights Law Review*, 22(4), 1-20. <https://doi.org/10.1093/hrlr/ngac035>
- Frierson, P. (2014). Kant, Individual Responsibility, and Climate Change [Kant, la responsabilidad individual y el cambio climáticos]. *Ethics, Policy & Environment*, 17(1), 35–38. <https://doi.org/10.1080/21550085.2014.885163>
- Galván-Cardoso, A. P. y Siado-Ramos, E. (2021). Educación Tradicional: Un modelo de enseñanza centrado en el estudiante. *Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 7(12), 962-975. <https://cienciamatriarevista.org.ve/index.php/cm/article/view/457/645>
- Gifre Monreal, M., y Guitart, M. E. (2012). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner. Contextos Educativos. *Revista De Educación*, (15), 79-92. <https://doi.org/10.18172/con.656>
- Global Reporting Intitive. (2024). *Estándares GRI consolidados*. <https://www.globalreporting.org/how-to-use-the-gri-standards/resource-center/?g=d017108e-dc19-47b8-bce9-268b8699450b&id=25468>
- Gómez Cardona, L. (2017). Primera infancia y educación emocional. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (52), 174-184. <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/950/1397>
- González Zepeda, A. (2004). Aportaciones de la psicología conductual a la educación. *Revista Electrónica Sinéctica*, (25), 15-22. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99815899003>
- González, Y., Renal, T. y Gijón, Y. (2018). El valor responsabilidad un reto en la formación científica de los estudiantes universitarios. *Educere, revista venezolana de investigación*, 22 (73), 533-541. <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/educere/article/view/13488>

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

- Grupo Banco Mundial. (17 de octubre de 2023). *Panorama general*. <https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview#:~:text=Casi%20700%20millones%20de%20personas,se%20encuentra%20en%20%C3%81frica%20subsahariana>.
- Guerra, Y., Mórtigo Rubio, A. M. y Berdugo Silva, N. C. (2013). Formación Integral: Importancia de formar pensando en todas las dimensiones del ser. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 8(1), 48-69. <https://doi.org/10.18359/reds.585>
- Guerrero, A. L. y Camargo-Abello, M. (2022). Teachers' agency in the implementation of an early childhood education policy program in schools in Bogotá, Colombia [La agencia docente en la implementación de un programa de política de educación infantil en escuelas de Bogotá, Colombia]. *International Journal of Childcare and Education Policy*, 17(2), 1-24. <https://link.springer.com/article/10.1186/s40723-023-00104-9#citeas>
- Gutiérrez Duarte, S. A. y Ruiz León, M. (2018). Impacto de la educación inicial y preescolar en el neurodesarrollo infantil. *Revista de investigación educativa de la REDIECH*, 9(17), 33-51. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-85502018000200033
- Hernández Sampieri, R. (2006). *Metodología de la investigación*. (4ª ed.) McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Hollmann, M. (2017). Construcción historia del actual concepto de desarrollo sostenible: antecedentes de problemáticas socioeconómicas y ambientales. *Ciencias administrativas*, 5(10), 15-27. <https://doi.org/10.24215/23143738e008>
- International Organization for Standardization. (2010). *ISO 26000:2010. Orientación sobre responsabilidad social*. <https://www.iso.org/obp/ui#iso:std:iso:26000:ed-1:v1:es>
- International Organization for Standardization. (s.f.). *ISO: Global standards for trusted goods and services*. <https://www.iso.org/home.html>
- Izumi-Taylor, S., Pramling Samuelsson, I. y Steele Rogers, C. (2010). Perspectivas hacia el juego en tres naciones. Estudio comparativo entre Japón, los Estados Unidos y Suecia. *Revista académica multilingüe*, 12(1). <https://ecrp.illinois.edu/v12n1/izumi-sp.html>
- Jaramillo, L. (2007). Concepciones de infancia. *Zona próxima*, (8), 108–123. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85300809>

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

- Jonas, H. (1995). *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la revolución tecnológica*. Barcelona: Herder.
- Kagan, S. L. y Roth, J. L. (2017). Transforming Early Childhood Systems for Future Generations: Obligations and Opportunities [Transformar los sistemas de la primera infancia para las generaciones futuras: obligaciones y oportunidades]. *International Journal of Early Childhood*, 49, 137-154. <https://link.springer.com/article/10.1007/s13158-017-0194-4>
- Ley 1098 de 2006. Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. Noviembre 8 de 2006. N° 46.446.
- López Arrillaga, C. E. (2019). La Pedagogía del Amor y la Ternura: Una Práctica Humana del Docente de Educación Primaria. *Revista Científica*, 4(13), 261-277. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2019.4.13.13.261-277>
- Madroñero-Palacios, S., & Guzmán-Hernández, T. (2018). Desarrollo sostenible. Aplicabilidad y sus tendencias. *Revista Tecnología En Marcha*, 31(3), 122–130. <https://doi.org/10.18845/tm.v31i3.3907>
- Mantilla, P. E. (2008). Valoración de bienes y servicios ambientales escenario piloto. El Rasgón.
- Mantilla, P. E. y Mantilla, K. Z. (2010). El desarrollo con responsabilidad social y los problemas ambientales: nuevo orden legislativo y normativo. *Revista DIXI*, (12), 239-254.
- Mantilla, P. E., Carbal, H. A. y Ariza, G. M. (2019). La sostenibilidad y la valoración ambiental en el marco del desarrollo. *Empresa y sociedad*, 14(2),125-143. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2019v14n2.5886>
- Martínez Vélez, A. (2013). Emergencias de cambio: entre el modelo pedagógico tradicional y la necesidad de aprendizajes significativos. *Revista Praxis*, 9(1), 73 – 82. <https://doi.org/10.21676/23897856.746>
- Marco Navarro, F. (2014). *Calidad del cuidado y la educación para la primera infancia en América Latina. Igualdad para hoy y mañana*. Naciones Unidas. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/3115>
- Max-Neef, M. (1986). *Desarrollo a escala humana. Concepto, aplicaciones y algunas reflexiones*. Editorial Nordan-Comunidad.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

- Mendoza Carrasco, M. V. (2019). La pedagogía del amor y de la ternura, en las aulas hospitalarias del Perú. *Educación*, 25(2), 205-212. <https://doi.org/10.33539/educacion.2019.v25n2.2048>
- Moore, M. (2008). Global justice, climate change and Miller's theory of responsibility. *Critical Review of International Social and Political Philosophy*, 11(4), 501-517. <https://doi-org.bibliotecavirtual.uis.edu.co/10.1080/13698230802415946>
- Mori, M. (2009). Responsabilidad social. Una mirada desde la psicología comunitaria. *Liberabit. Revista Peruana de Psicología*, 15(2), 163-170. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68611924010>
- Mosquera-Murillo, C. R. y Ospina-Orejarena, B. (2023). La didáctica y el desarrollo del pensamiento crítico en los procesos de enseñanza-aprendizaje. *INNOVA Research Journal*, 8(3.1), 96-112. <https://doi.org/10.33890/innova.v8.n3.1.2023.2397>
- Muriel, M. (2021). Marco legal de la responsabilidad social en el mundo. *Revista Conjeturas Sociológicas*, 9(26). <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/conjsociologicas/article/view/2081>
- Obaya, A., Vargas, Y. M. y Delgadillo, G. (2011). Aspectos relevantes de la educación basada en competencias para la formación profesional. *Educ. quím.*, 22(1), 63-68. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-893X2011000100011#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20basada%20en%20competencias%20\(EBC\)%20es%20un%20modelo%20educativo,egresados%20de%20una%20determinada%20carrer](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-893X2011000100011#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20basada%20en%20competencias%20(EBC)%20es%20un%20modelo%20educativo,egresados%20de%20una%20determinada%20carrer)
- Organización de las Naciones Unidas. (1987). *Informe de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y el Desarrollo: Nuestro futuro común*. https://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (1990). *Declaración mundial sobre educación para todos y marco de acción para satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje*. Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, New York. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000127583_spa/PDF/127583spa.pdf.multi
- Organización de las Naciones Unidas. (1992). *Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro. <https://www.un.org/spanish/esa/sustdev/documents/declaracionrio.htm>

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

- Organización de los Estados Americanos. (2010). *Primera Infancia: Una mirada desde la neuroeducación*.
<https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4671>
- Organización Mundial de la Salud. (22 de septiembre de 2021). *Las nuevas Directrices mundiales de la OMS sobre la calidad del aire tienen como objetivo evitar millones de muertes debidas a la contaminación del aire*. <https://www.who.int/es/news/item/22-09-2021-new-who-global-air-quality-guidelines-aim-to-save-millions-of-lives-from-air-pollution>
- Ortega de Pérez, E., y Sánchez Carreño, J. (2006). Los valores: una mirada desde la educación inicial. *Lauro*, 12(21), 58-69. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76102105>
- Ortiz Granja, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (19), 93-110. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846096005>
- Otero Ortega, A. (2018). *Enfoques de Investigación*. <https://www.researchgate.net/publication/326905435>
- Palacios, J. y Castañeda, E. (2021). *La primera infancia (0-6 años) y su futuro*. Fundación Santillana.
- Pérez Vargas, J. J. e Idarraga Gallego, M. F. (2019). Breve análisis histórico-descriptivo de la educación en Colombia. *Tesis Psicológica*, 14(1), 102-113. <https://doi.org/10.37511/tesis.v14n1a6>
- Peña, D. (2020). Teoría aristotélica de la responsabilidad moral. *Estudios de Filosofía*, (18), 37-55. <https://doi.org/10.18800/estudiosdefilosofia.202001.002>
- Reynosa Navarro, E., Navarro Silva, O., Zaldívar, A., y Díaz Rodríguez, Y. (2019). Importancia de la formación axiológica para el desarrollo sociocultural en Latinoamérica. *Revista Conrado*, 15(69), 341-346. <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/Conrado>
- Robledo-Castro, C., Amador-Pineda, L. H., y Nández-Rodríguez, J. J. (2019). Políticas públicas y políticas educativas para la primera infancia: desafíos de la formación del educador infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 17(1), 169-191. doi: <https://dx.doi.org/10.11600/1692715x.17110>
- Rojas Betancur, M. y Soto Zorro, A. (2015). *La formación investigativa en la universidad: métodos cuantitativos de investigación*. Editorial Universidad Industrial de Santander.

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

- Roldán, E. (2022). El amor en la pedagogía de Pestalozzi. *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, 3(1), 85–94. <https://doi.org/10.29351/amhe.v3i1.424>
- Rothberg, M. (2019). *The Implicated Subject: Beyond Victims and Perpetrators*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Rubén, H. , Ruvalcaba, N., Gonzalez , Y. Hernández, M. y Orozco, M. , (2017). Introducción al modelo Ecologico del Desarrollo Humano. Ruvalcaba, N. Orozco, M (Coord.), *Salud mental, investigación y reflexiones sobre el ejercicio profesional* (91-107). Universidad de Guadalajara.
- Sánchez, P. (2015). Primera infancia y discapacidad en Chile: Revisión y enfoque actual a los programas de gobierno. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(4), 520-526. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2015.06.026>
- Sandoval Manríquez, M. (2007). Sociología de los valores y juventud. *Última Década*, (27), 95-118. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362007000200006
- Sierra-Arizmendiarieta, B. y Pérez-Ferra, M. (2014). La educación en J.J. Rousseau: un antecedente metodológico de la enseñanza basada en la formación en competencias. *Revista Complutense de Educación*, 26(1), 121-139. https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2015.v26.n1.42646
- Silo, N., Mswela, N. y Seetso, G. (2024). Children’s Concepts of the Environment: An Opportunity for Environmental Education as a Tool for Sustainability in Botswana Preschools [Conceptos infantiles sobre el medio ambiente: una oportunidad para la educación ambiental como herramienta para la sostenibilidad en los centros preescolares de Botswana]. *Early Childhood Education Journal*. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10643-023-01609-1>
- Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina. (s. f.). *Colombia. Perfil de Educación*. <https://siteal.iiep.unesco.org/pais/colombia#perfil-educacion>
- Stutz, C. (2018). History in corporate social responsibility: Reviewing and setting an agenda [historia en la responsabilidad social corporativa: Revisión y establecimiento de una agenda]. *Business History*, 63(2), 175–204. <https://doi-org.bibliotecavirtual.uis.edu.co/10.1080/00076791.2018.1543661>
- Thunder, D. (2009). Am I my brother’s keeper? Grounding and motivating an ethos of social responsibility in a free society [¿Soy yo el guardián de mi hermano? Fundamentar y motivar un ethos de responsabilidad social en una sociedad libre]. *Critical Review of International Social and Political*

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

- Philosophy*, 12(4), 559–580. <https://doi-org.bibliotecavirtual.uis.edu.co/10.1080/13698230903471327>
- Trujillo, A. , Trujillo, M. y Guzmán. (2006). Responsabilidad social empresarial y global reporting initiative. *Universida y Empresas*, 5 (11), 351-369. Responsabilidad social empresarial y global reporting initiative - Dialnet (unirioja.es)
- Úcar, X. y Bertran, M. (2017). Pedagogía Social y la Atención y Educación a la Primera Infancia. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 31(2), 15-28. <https://www.redalyc.org/journal/274/27452662002/html/>
- Uribe Carmona, L. E. y Grisales López, A. F. (2022). *Formación axiológica familiar y su influencia en la convivencia escolar* [Tesis de maestría, Universidad de la Costa – CUC]. Repositorio CUC. <https://hdl.handle.net/11323/9470>
- Vélez, X. y Cano, E. (2016). Los diferentes tipos de responsabilidad social y sus implicaciones éticas. *Dominio de las Ciencias*, 2, 117-126. <https://doi.org/10.23857/dc.v2i3%20Especial.297>
- Zhu, J. (2015). Early Childhood Education and Relative Policies in China [Educación de la primera infancia y políticas relativas en China]. *International Journal of Child Care and Education Policy*, 3, 51-60. <https://link.springer.com/article/10.1007/2288-6729-3-1-51>

Apéndices

Apéndice A. Observación sedes Fundación Colombo Alemana

Condiciones observadas #1	Condiciones observadas #2	Categorías	Componentes
<p>La abrumadora cantidad de niños por clase parecía ejercer una presión considerable sobre los docentes, quienes se veían obligados a mantener el orden y la disciplina en un entorno con múltiples distracciones y demandas. Esta situación llevaba a muchos maestros a adoptar una postura más autoritaria, con la intención de establecer límites claros y mantener el control sobre el grupo.</p> <p>Entre los estudiantes, se destacan los enfrentamientos físicos y verbales, lo cual genera un ambiente tenso y dificulta el desarrollo normal de la clase.</p>	<p>Los docentes establecen relaciones con los niños y niñas que van más allá de la mera enseñanza; cultivan una conexión empática que se adapta a las necesidades individuales de cada alumno/a. Esta relación, aunque empática, puede volverse preferencial en función del comportamiento de cada niño/a, por lo que, algunos niños y niñas son ignorados, lo que puede llevarlos a buscar atención de maneras no deseadas, como abandonar el salón o evadir responsabilidades sin ser notados por los docentes.</p> <p>Además, los maestros muestran una disposición abierta para escuchar y comprender a sus estudiantes, y utilizan el nombre de cada uno para comunicarse de manera personalizada, creando así un ambiente de confianza y respeto mutuo.</p>	<p>Relacionamiento</p>	<p>COMPONENTE ACTITUDINAL</p>
<p>Los docentes se muestran observadores de los rasgos faciales y posturas del menor cuando están desarrollando las actividades. Asimismo, les preguntan al menor cómo se encuentra o por qué tienen una determinada emoción.</p>	<p>Cuando los docentes tienen dificultades en el desarrollo de la clase por el mal comportamiento, lo manifiestan con un tono de voz más alto e intentan condicionar este comportamiento con incentivos o advertencias.</p> <p>Por otro lado, es importante destacar que los</p>	<p>Afectividad</p>	

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

<p>El docente fomenta el respeto hacia sus compañeros y las muestras de afectividad, valorando y respetando el cuerpo del otro (clases de prevención de abuso sexual).</p> <p>Los docentes ofrecen apoyo y contención a los menores que presentan emociones de tristeza, sobre todo en las aulas donde los niños y las niñas son más pequeños/as. Esto lo hacen por medio de abrazos y palabras positivas.</p> <p>Ante las situaciones conflictivas entre los menores, los docentes alejan a los niños que presentan el conflicto, los regañan y los sientan al lado de ellos.</p> <p>Se presentó un caso donde una profesora regañó a los menores sin averiguar qué había sucedido e hizo llorar a un niño. Esta misma profesora no manifestaba ninguna muestra de afecto hacia sus alumnos.</p>	<p>docentes y otros miembros de la institución expresan su afecto hacia los niños y niñas a través de palabras positivas, elogios y gestos físicos de cariño, como abrazos. Esto se manifiesta en la exaltación de las cualidades individuales de cada estudiante y en el reconocimiento público de comportamientos ejemplares. Estas muestras de afecto no solo fortalecen el vínculo emocional entre el personal educativo y los alumnos, sino que también contribuyen al desarrollo emocional y social de los niños, promoviendo un ambiente de confianza y seguridad en el entorno escolar.</p> <p>Dos niños protagonizaron un accidente dentro del aula de clase, ante esta situación, la profesora demostró su compromiso y afecto al actuar de manera inmediata para calmar a los niños afectados por el incidente. Su pronta intervención no solo ayudó a mitigar la angustia de los niños afectados, sino que también transmitió un mensaje de seguridad y confianza en el entorno escolar.</p> <p>Por otro lado, la figura de la directora del centro también juega un papel fundamental en el día a día de la institución. Su actitud amorosa y acogedora al recibir a los niños en la entrada es un gesto significativo que contribuye a crear un ambiente cálido y positivo desde el primer momento del día escolar. Los niños, al ser recibidos con afecto por parte de la directora, se muestran felices y seguros, lo que facilita su integración y bienestar en el centro educativo.</p>		
---	---	--	--

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

<p>Dentro de la institución los niños contaban con un jardín, sin embargo, durante esta observación se observó que los niños Interactuarán con este.</p> <p>En la clase de Párvulos la profesora por medio de la canción “frailejón Ernesto Pérez” introdujo la importancia del ambiente en la clase.</p> <p>Las actividades propuestas por la institución sobre la naturaleza son importantes, pues sensibiliza a la los menores, permitiéndoles conectar con el entorno y sobre todo fomentar el cuidado de la naturaleza.</p>	<p>Durante la visita a la institución educativa para la primera infancia, se destacó la presencia de una zona especialmente dedicada al fomento del cuidado y respeto hacia la naturaleza. Este espacio, concebido como un jardín, alberga plantas marcadas con los nombres de diferentes niños, lo que no solo crea un entorno estéticamente agradable, sino que también promueve un sentido de responsabilidad y conexión con la naturaleza entre los pequeños.</p> <p>Además de las plantas, se observaron carteles estratégicamente ubicados que hacían alusión al cuidado del medio ambiente y al respeto por todas las formas de vida. Estos carteles no solo complementan la experiencia visual del jardín, sino que también sirven como recordatorios constantes de la importancia de preservar nuestro entorno natural.</p> <p>La presencia de este espacio dedicado al cuidado de la naturaleza no solo enriquece el entorno físico de la institución, sino que también contribuye al desarrollo integral de los niños, fomentando valores de respeto, responsabilidad y sensibilidad hacia el medio ambiente desde una edad temprana.</p>	<p>Actitudes frente a la naturaleza</p>	
<p>Los niños como parte de su rutina ya sabían que antes de consumir los alimentos debían de lavarse las manos, esto lo realizaban en las pilas de aguas que estaban en los baños o cerca ala cocina. Se observó que una profesora acompañaba a sus</p>	<p>Durante la visita, se notó la ausencia de un lugar específico designado para el lavado de manos. Aunque se identificaron baños dentro de las instalaciones, no se observaron señales o indicaciones que promuevan activamente el lavado de manos antes de consumir alimentos o después de actividades recreativas. Este aspecto</p>	<p>Actitudes frente a la limpieza</p>	

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

<p>alumnos y los motivaba a lavarse las manos.</p> <p>Asimismo, cada uno de los alumnos comprendía que había un lugar para cada objeto (juguetes, bolsos, etc.) y que debían respetar ese lugar. Sabían que no debían utilizar los objetos innecesariamente, ya que esto causaría desorden en el salón.</p>	<p>es crucial para garantizar la higiene y prevenir la propagación de enfermedades entre los niños, por lo que su implementación podría mejorar significativamente las prácticas de salud dentro de la institución.</p>		
<p>Los niños y las niñas de jardín tenían la responsabilidad de cuidar la silla con su nombre y no hacer uso de las de sus compañeros. Así mismo cuidar de los juguetes y recogerlos cuando se termine la actividad.</p> <p>También, los niños tenían un espacio para ubicar sus bolsos y objetos personales mientras se desarrollan las distintas actividades.</p>	<p>Durante la visita, se observó que los niños tienen un procedimiento organizado para el almacenamiento de sus pertenencias personales. Cada niño tiene un lugar designado donde dejar sus bolsos, lo que contribuye a mantener el orden y la organización en el espacio. Además, se notó que, para la siesta durante las horas de la tarde, cada niño cuenta con una colchoneta individual. Los niños son responsables de sacar su colchoneta cuando es hora de dormir y luego de volver a colocarla en su lugar una vez finalizada la siesta. Este proceso fomenta la autonomía y la responsabilidad entre los niños, al tiempo que promueve un ambiente ordenado y respetuoso dentro de la institución.</p>	<p>Cuidado de las cosas que se le dejan a cargo</p>	
<p>En el salón de jardín se observó que los niños que realizan las tareas se le ponía una carita feliz en el brazo, esto los incentivaba a cumplir con las tareas. Así mismo se les daba un espacio para que expusiera de qué trataban sus trabajos.</p>	<p>Se puede destacar que la mayoría de los niños y niñas cumplen con responsabilidad dichas tareas. Un ejemplo concreto fue la actividad donde se solicitaba llevar una fruta para un compartir, se pudo observar que la gran mayoría de los niños y las niñas cumplió con este requisito, lo que refleja su compromiso y participación activa en las actividades escolares.</p>	<p>Cumplimiento de las tareas</p>	

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

<p>En relación con este aspecto, la realización de las tareas significaba más que una calificación. Permitía al niño desarrollar diversas habilidades, como la responsabilidad, la expresión oral y la capacidad de comunicación. Además, fortalecía su autoestima al recibir refuerzos positivos, como la carita feliz y los aplausos de sus compañeros, lo que a su vez aumentaba su confianza.</p>	<p>Este nivel de cumplimiento denota no solo la capacidad de los niños para seguir instrucciones, sino también el apoyo y la colaboración de los padres en el proceso educativo de sus hijos.</p>		
<p>No se observó ningún niño con un cuidado personal inadecuado. Los estudiantes que asisten a la institución se distinguen por su vestimenta y arreglo personal adecuados. Además, el personal de la institución fomenta hábitos saludables, como lavarse las manos y cepillarse los dientes. A través de la alimentación y la actividad física en la cancha, se promueve una vida saludable, junto con la importancia del descanso mediante siestas durante el día. Estas acciones forman parte de la rutina de los niños, quienes comprenden su importancia y las siguen de manera habitual.</p>	<p>En lo que respecta al cuidado personal, se observó que todos los niños contaban con el uniforme correspondiente de la institución. Además, se destacó que lucían limpios y aseados, lo que sugiere un seguimiento adecuado de las normas de higiene por parte de los niños y del personal de la institución.</p>	<p>Cuidado personal</p>	
<p>La promoción de la honestidad por parte de los docentes se manifiesta de manera especialmente significativa en temas delicados como la educación sexual y la prevención del abuso infantil al alentar a los niños y las niñas a hablar cuando se sientan</p>		<p>Honestidad</p>	<p>FORMACIÓN AXIOLÓGICA</p>

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

<p>incómodos/as o perciban algún tipo de abuso por parte de un adulto.</p> <p>Además, se observó que en una de las aulas los niños no eran escuchados cuando intentaban expresarse. En su lugar, se les pedía callar si no eran comprendidos o se les reprendía sin darles oportunidad de explicarse. Esta actitud obstaculiza la creación de un ambiente de confianza y apertura, crucial para que los niños se sientan cómodos siendo honestos.</p>			
<p>En los salones de jardín la profesora incentivaba mucho el respeto cuando algún compañero estaba hablando. Si algún niño/a hablaba durante una exposición, la profesora los sacaba del salón por unos minutos, los niños se mostraban tristes.</p> <p>Los docentes fomentaban el buen trato hacia los compañeros, buscaban que no se generaran conflictos dentro del aula. Cuando esto sucedía, algunos docentes intervenían ya sea para separarlos o para regañarlos.</p> <p>Sin embargo, se pudo detectar una preocupante presencia de señales de violencia entre los niños y las niñas. Estas manifestaciones de agresión e irrespeto eran evidentes en las interacciones cotidianas dentro del aula y en el patio de recreo.</p>	<p>Los docentes organizan actividades grupales que fomentan la interacción positiva y el compañerismo. Se destacan las actividades de baile en grupo, donde los niños tienen la oportunidad de compartir momentos de diversión y colaboración.</p> <p>Además, se observa la presencia de carteles de celebración de cumpleaños en el entorno escolar, lo que contribuye a fortalecer el sentido de comunidad y pertenencia entre los estudiantes. Al sentirse reconocidos y valorados en su día especial, los niños se sienten más conectados con sus compañeros y con la comunidad escolar en general.</p>	Buen trato	
<p>Los niños se organizaron para crear carteles informativos sobre el trabajo</p>	<p>Realizaron una actividad de llevar frutas para un compartir, donde todos los niños</p>	Trabajo en equipo	

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

<p>infantil, mostrando su compromiso con la concienciación sobre esta problemática. Una vez que los carteles estuvieron listos, los niños llevaron a cabo una protesta pacífica por toda la institución, compartiendo sus mensajes con sus compañeros y personal docente. Esta acción colectiva no solo demostró la unidad y solidaridad entre los estudiantes, sino que también destacó su capacidad para expresar sus preocupaciones y trabajar juntos en la búsqueda de soluciones.</p>	<p>participaron de manera entusiasta. Esta experiencia no solo promueve la cooperación y la responsabilidad compartida, sino que también enseña a los niños la importancia de contribuir al bienestar del grupo.</p>		
<p>Cada uno de los niños tenía que llevar su propia botella con agua para consumir entre las actividades, cuando algún infante no traía su botella la profesora fomentaba a los alumnos a compartir esta con un compañero. Los niños se mostraron ansiosos y felices de compartir sus pertenencias.</p>	<p>Se destaca la generosidad de los niños durante la actividad de compartir frutas, donde cada uno contribuyó con su parte para crear un momento de convivencia y disfrute colectivo. Además, entre los niños/as comparten sus juguetes para que todos pudieran jugar lo mismo y no excluir a ninguno.</p>	<p>Generosidad</p>	
<p>Ante situaciones conflictivas, la mayoría de las docentes mostraban paciencia y buscaban resolverlas de manera efectiva. Cuando los niños no entendían una pregunta o actividad, repetían las explicaciones hasta que el menor comprendiera o esperaban a que los menores se calmaran para poder dar las indicaciones.</p> <p>Esta actitud no solo ayuda a mantener un ambiente de aprendizaje positivo y calmado, sino que también asegura que todos los niños tengan la oportunidad de aprender y</p>	<p>En esta institución, se observa un ambiente de respeto y aceptación hacia todos los niños, independientemente de sus habilidades o limitaciones. Los niños que presentan discapacidades cognitivas y físicas son acogidos y apoyados en todas las actividades escolares, y se les brinda la oportunidad de participar plenamente en la vida escolar.</p>	<p>Tolerancia</p>	

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

<p>progresar a su propio ritmo. La paciencia y la persistencia de las docentes son fundamentales para el desarrollo académico y emocional de los estudiantes.</p>			
<p>Desde una edad temprana, se fomenta en los niños la conservación del medio ambiente. Esto se evidenció en la actividad realizada por la profesora del INDERBU con los niños de párvulos. A través de la canción "Frailejón Ernesto Pérez", se promovía el cuidado de los frailejones. Esta actividad no solo enseñó a los niños la importancia de proteger el medio ambiente, sino que también les ayudó a desarrollar una conciencia ecológica desde pequeños, sentando las bases para comportamientos responsables y sostenibles en el futuro.</p> <p>Por otra parte, debido a la carga emocional y al estrés que les supone a los niños y las niñas separarse de sus padres, algunos no prestaban atención a la actividad.</p>	<p>La importancia de cuidar el medio ambiente es un tema central en la institución, como lo demuestran los carteles que resaltan esta necesidad vital. Sin embargo, se observa una desconexión entre la concienciación ambiental y las prácticas concretas de gestión de residuos. A pesar de la presencia de carteles informativos, se nota que los desechos no se están separando correctamente, como lo indican las canecas de colores.</p>	<p>Conservación de la naturaleza</p>	<p>RESPONSABILIDAD SOCIAL</p>
<p>Por medio de una "manifestación" los niños realizaron carteles y marcharon dentro de las aulas exponiendo mensajes que buscan la prohibición del Trabajo infantil, esta actividad fomentaba la libre expresión y el reconocimiento de sus derechos</p>	<p>Se encontraron carteles estratégicamente ubicados en la entrada de la institución, que señalan las rutas ante cualquier situación de violencia o violación de derechos.</p>	<p>Derechos de los niños y las niñas</p>	
<p>En esta observación no se pudo identificar aspectos en relación con este</p>	<p>Dentro de la institución se encontró decoración con animales, lo cual crea un</p>	<p>Relación y cuidado de los animales</p>	

EDUCACIÓN EN PRIMERA INFANCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

tema.	ambiente estimulante y educativo que fomenta la creatividad, la curiosidad y el cuidado del entorno.		
-------	--	--	--

Con base en la observación realizada en dos sedes de la Fundación Colombo Alemana se identificaron tres componentes fundamentales: actitudinal, formación axiológica y responsabilidad social. El primer componente, el actitudinal, se desglosa en ocho categorías distintas que abarcan diversos aspectos del comportamiento y la actitud de los niños y las niñas, así como de los docentes: relacionamiento, afectividad, actitudes frente a la naturaleza, actitudes frente a la limpieza, cuidado de las cosas que se les confían, cumplimiento de los roles asignados, cumplimiento de las tareas y cuidado personal. El segundo componente, la formación axiológica, se compone de cinco categorías esenciales que promueven valores fundamentales en los niños y las niñas: honestidad, buen trato, trabajo en equipo, generosidad y tolerancia. Finalmente, el tercer componente, la responsabilidad social, se divide en tres categorías clave que fomentan la conciencia y el compromiso con el entorno y la comunidad: conservación de la naturaleza, derechos de los niños y las niñas, y relación y cuidado de los animales.

Con los resultados de dichas observaciones y al reconocer la importancia de recopilar información precisa para evaluar la educación en la primera infancia, se ha desarrollado un formato de encuesta compuesto por 40 preguntas, el cual fue distribuido entre diversos docentes de primera infancia en distintas instituciones educativas del área metropolitana de Bucaramanga.

Apéndice B. Encuesta sobre formación axiológica

Consentimiento Informado
<p>Usted ha sido invitado(a) a hacer parte de nuestra investigación titulada: La formación axiológica en la educación en primera infancia en el marco de la responsabilidad social. Antes de comenzar con esta encuesta, es importante que comprenda que la información suministrada será fundamental para realizar el análisis situacional sobre la formación axiológica en la primera infancia. Su participación es completamente voluntaria y su consentimiento informado es fundamental. Al continuar con esta encuesta, usted acepta que los datos proporcionados se utilizarán únicamente para fines de investigación y que su identidad se mantendrá confidencial. Si tiene alguna pregunta sobre el estudio o desea más información sobre cómo se utilizarán sus respuestas, no dude en comunicarse con nosotros a los siguientes números:</p> <p>Vanessa Jiménez- 3197215306; María Victoria Carvajal Alvarado-3187096584; estudiantes de la Universidad Industrial de Santander [UIS], escuela de Trabajo Social.</p> <p>¡Gracias por su participación y su valioso tiempo!</p>

<p>1. Nombre de la institución y sede en la que ejerce su rol como docente.</p> <hr/>	<p>2. ¿En qué rango de edad se encuentran los niños y las niñas de su curso?</p> <hr/>	<p>3. ¿Qué actitud considera que se debe asumir cuando un/ niño/a aprende más rápido que el otro/a? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> -Promover la colaboración entre los niños y las niñas. -Adaptar el enfoque de enseñanza según las necesidades individuales. -Fortalecer la autoestima y la confianza de ambos niños/as. -Comparar negativamente a los niños y las niñas. -Ignorar las diferencias individuales.
<p>4. ¿Qué situaciones dificultan su buen desempeño como docente? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Número de estudiantes por grupo que dificulta la atención individualizada. - Falta de apoyo administrativo para proyectos educativos. - Falta de capacitación continua para abordar nuevas metodologías. - Burocracia y cargas administrativas excesivas. - Escasez de recursos educativos y tecnológicos adecuados. - Ninguna de las anteriores 	<p>5. ¿Considera que los modelos pedagógicos para la formación en primera infancia son adecuados?</p> <ul style="list-style-type: none"> - Si - No 	<p>6. ¿De qué manera transforma ideas de los niños y las niñas que vienen del hogar? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Fomentando un ambiente de confianza y apoyo. - Inculcando valores positivos y habilidades sociales. - Permitiendo que las actitudes negativas se propaguen en el aula. - No brindando herramientas para el desarrollo personal y emocional.

<p>7. ¿Cuál es su actitud frente a comportamientos negativos de los niños y las niñas, como los conflictos? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Promover el diálogo y la resolución pacífica de conflictos. - Facilitar discusiones abiertas y respetuosas sobre conductas inapropiadas. - Ignorar o minimizar comportamientos inapropiados. - Aplicar castigos excesivos o desproporcionados. 	<p>8. ¿Qué actitud toma como docente al identificar que un niño o niña es maltratado/a? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Reportar inmediatamente cualquier sospecha a las autoridades competentes. - Ofrecer apoyo y escucha al niño o niña afectado/a. - Ignorar la situación, esperando que se resuelva por sí sola. - Evitar intervenir por miedo a las posibles repercusiones o conflictos. 	<p>9. ¿Qué manifestaciones observa en los niños y las niñas cuando expresan cariño hacia sus compañeros/as y docentes? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Compartiendo juguetes, materiales o comida con otros. - Dando abrazos, besos o palmaditas en la espalda. - Ofreciendo palabras de aliento o elogios. - Ayudando a compañeros en tareas o actividades. - Participando en actividades de colaboración y trabajo en equipo.
<p>10. ¿De qué manera expresa su cariño hacia los niños y las niñas? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Brindando palabras de aliento y elogios. - Escuchando activamente sus preocupaciones y emociones. - Siendo más afectivo/a con los/as niños/as de mejor comportamiento. 	<p>11. ¿Cómo reconoce las diferentes emociones que experimentan los niños y las niñas en el aula? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Observando cambios en el comportamiento o expresiones faciales. - Preguntando directamente sobre cómo se sienten. - Facilitando actividades de expresión emocional. - Creando un ambiente seguro para que los niños compartan sus emociones. - Utilizando herramientas educativas como juegos de roles o cuentos sobre emociones. - No tiene en cuenta este aspecto. 	<p>12. Cómo aborda las emociones difíciles como la frustración o el enojo en el aula? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Facilitando técnicas de autocontrol emocional. - Fomentando la comunicación abierta y la expresión saludable de emociones. - Proporcionando un espacio seguro para que los niños y las niñas compartan y procesen sus sentimientos. - Enseñando estrategias de resolución de conflictos y habilidades de manejo del estrés. - Ignorando las emociones difíciles o reprimiéndolas. - Respondiendo con enojo o irritación ante las emociones de los niños y las niñas. - Aplicando castigos o consecuencias severas por expresar emociones negativas.
<p>13. ¿Cómo integra los conocimientos sobre la naturaleza en el aula? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Organizando actividades al aire libre para explorar la naturaleza. 	<p>14. ¿Cómo fomenta el respeto y el cuidado hacia la naturaleza en el aula? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Promoviendo la conservación de recursos naturales a través de prácticas sostenibles. 	<p>15. ¿Piensa que fomentar el valor de la naturaleza desde la infancia es importante para prevenir el cambio climático?</p> <ul style="list-style-type: none"> - Si - No

<ul style="list-style-type: none"> - Utilizando materiales educativos como vídeos, libros o juegos sobre la naturaleza. - Fomentando la observación y el estudio de plantas, animales y fenómenos naturales. - Promoviendo la conciencia ambiental y la responsabilidad hacia el entorno natural. 	<ul style="list-style-type: none"> - Organizando actividades de limpieza o reforestación en el entorno escolar. - Integrando la educación ambiental en el currículo de manera transversal. - No abordan problemas ambientales relevantes en el plan de estudios. 	
<p>16. ¿Cómo involucra a los niños y las niñas en las tareas de limpieza y cuidado del aula de clase? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Asignando roles de responsabilidad. - Organizando actividades de limpieza en grupo para promover el trabajo en equipo. - Enseñando la importancia del orden y la higiene como parte del cuidado del entorno. - Reconociendo y celebrando los esfuerzos de los niños y las niñas en mantener el aula limpia. 	<p>17. ¿Qué estrategias utiliza como docente para enseñar hábitos de higiene personal? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Modelar buenos hábitos de higiene personal. - Enseñar técnicas adecuadas de lavado de manos, cepillado de dientes, etc. - Incorporar actividades prácticas y lúdicas sobre higiene en el currículo. - Promover la importancia de la higiene personal a través de charlas educativas. 	<p>18. ¿Qué estrategias utiliza para promover la responsabilidad y cuidado de las cosas compartidas entre los niños y las niñas? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Estableciendo normas claras de cuidado y responsabilidad sobre los materiales compartidos. - Trabajando con los padres y las madres para fomentar el cuidado de las pertenencias tanto en el hogar como en el aula. - Enseñando a los niños y las niñas a valorar y respetar los objetos a través de actividades de sensibilización y reflexión. - Reconociendo públicamente a aquellos niños y niñas que demuestran cuidado y responsabilidad hacia los objetos compartidos. - Involucrar a los niños y las niñas en la creación de las normas y reglas para el cuidado de las pertenencias en el aula.
<p>19. ¿Qué acciones realiza ante situaciones dónde se extravía o se daña un objeto? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Facilitar un proceso de resolución de conflictos que involucre disculparse y reparar el daño si es posible. - Establecer normas claras sobre el manejo y cuidado de los objetos en el aula. - Proporcionar un espacio seguro para que los niños y las niñas 	<p>20. ¿Cómo aborda las situaciones en las que un niño o niña no está cumpliendo adecuadamente con su rol o con las tareas asignadas? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> -Brindando retroalimentación constructiva y apoyo adicional al niño o la niña para mejorar. - Revisando las expectativas del rol y proporcionando claridad sobre lo que se espera. - Trabajando en colaboración con el niño o la niña para identificar y superar posibles obstáculos. 	<p>21. ¿De qué manera fomenta la responsabilidad y la autonomía en la gestión de las tareas escolares? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> -Proporcionando retroalimentación constructiva para promover la reflexión y el aprendizaje autónomo. - Enseñando habilidades de organización y gestión del tiempo para que los niños y las niñas puedan planificar y priorizar sus tareas. - Reconociendo la responsabilidad y la autonomía demostradas por los

<p>informen sobre objetos extraviados o dañados sin temor a represalias.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Ignorar o minimizar la importancia del objeto extraviado o dañado. - Castigar o culpar a los niños y las niñas sin explorar la situación de manera comprensiva. - Transmitir un mensaje de indiferencia hacia el cuidado de las pertenencias de los demás. 	<ul style="list-style-type: none"> - Criticando o reprendiendo al niño y la niña de manera negativa y desmotivadora. - Ignorando o minimizando las deficiencias en el desempeño del niño o la niña en su rol. - Aplicando castigos injustos o excesivos por no cumplir con el rol. 	<p>niños y las niñas en la gestión de sus tareas escolares.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Brindando oportunidades para que los niños y las niñas tomen decisiones sobre cómo abordar y organizar sus tareas.
<p>22. ¿Cómo promueve el cuidado y el uso del cuerpo? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Enseñando hábitos de higiene personal y cuidado del cuerpo. - Fomentando la actividad física regular y hábitos saludables. - Educando sobre la importancia de una alimentación balanceada y nutrición adecuada. - Enseñando técnicas de relajación y manejo del estrés. - Promoviendo la conciencia sobre la importancia del descanso y el sueño adecuado. 	<p>23. ¿Cómo aborda situaciones en las que los niños y las niñas presenta un inadecuado cuidado personal? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Brindando apoyo y orientación individualizada al niño o la niña sobre prácticas de cuidado personal. - Trabajando en colaboración con los padres para abordar cualquier problema subyacente relacionado con el cuidado personal. - Proporcionando recursos y materiales educativos sobre hábitos de higiene personal. - Criticando o avergonzando al niño o la niña por su falta de cuidado personal. - Ignorando el problema y no abordando la falta de cuidado personal. - Estigmatizando al niño o la niña etiquetándolo como descuidado. 	<p>24. ¿Qué estrategias utiliza para formar la honestidad en los niños y las niñas? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Fomentando un ambiente de confianza y apertura donde los niños y las niñas se sientan seguros para ser honestos/as. - Modelando comportamientos honestos y transparentes. - Reconociendo y elogiando la honestidad de los niños y las niñas cuando la demuestran. - Enseñando sobre la importancia de la honestidad y sus beneficios a través de actividades educativas. - Castigando severamente o criticando excesivamente a los niños y las niñas por no ser honestos.
<p>25. ¿Qué actitud asume cuando los niños y las niñas no asumen la responsabilidad de sus actos? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Fomentar la reflexión personal sobre las consecuencias de sus acciones. - Brindar orientación y apoyo para que comprendan la importancia de asumir responsabilidad. - Establecer consecuencias apropiadas y consistentes para promover la responsabilidad. - Ignorar o minimizar la falta de responsabilidad de los niños y las niñas. 	<p>26. ¿Cómo maneja situaciones en las que los niños y las niñas le quitan objetos a sus compañeros/as? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Interviniendo de manera calmada pero firme para detener la situación y proteger a los niños/as involucrados. - Utilizando el incidente como una oportunidad para enseñar sobre el respeto a la propiedad y la importancia de compartir. - Facilitando la comunicación entre los niños/as involucrados para que puedan resolver el conflicto de manera pacífica. 	<p>27. ¿Cómo forma a los niños y las niñas frente a la verdad y la mentira? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Enseñando a los niños y las niñas sobre la importancia de decir la verdad y los beneficios de la honestidad. - Proporcionando ejemplos concretos y situaciones prácticas donde se valora la verdad. - Promoviendo la reflexión y la empatía para comprender cómo afecta la mentira a los demás. - Brindando oportunidades para que los niños y las niñas practiquen la comunicación honesta y la

<ul style="list-style-type: none"> - Permitir que continúen con comportamientos irresponsables sin consecuencias. - Culpar o avergonzar a los niños en lugar de ayudarlos a comprender y corregir sus acciones. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ignorando el incidente y permitiendo que la situación continúe sin intervención. - Adoptando un enfoque punitivo sin abordar las causas subyacentes del comportamiento. - No proporcionando oportunidades para que los niños/as aprendan habilidades de resolución de conflictos y comunicación efectiva. 	<p>resolución de conflictos de manera constructiva.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Fomentando un ambiente de confianza y apertura donde los niños y las niñas se sientan seguros para ser honestos y admitir sus errores.
<p>28. ¿Cómo promueve el buen trato entre los niños y las niñas en el aula? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Fomentando el respeto mutuo y la empatía a través de actividades y discusiones grupales. - Modelando comportamientos de buen trato y resolución pacífica de conflictos. - Enseñando habilidades sociales, como escuchar activamente y comunicarse de manera efectiva. - Estableciendo normas claras de convivencia y comportamiento en el aula. - Reconociendo y celebrando las muestras de buen trato entre los niños y las niñas. 	<p>29. ¿Cómo fomenta el trabajo en equipo entre los niños y las niñas en el aula? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Asignando proyectos o actividades grupales que requieran colaboración y comunicación. - Fomentando la participación equitativa y el respeto mutuo entre los miembros del equipo. - Enseñando habilidades de trabajo en equipo, como escuchar activamente y resolver conflictos. - Celebrando los logros del equipo y destacando la importancia del trabajo conjunto. 	<p>30. ¿Qué estrategias utiliza para enseñar a los niños y las niñas a compartir, colaborar y ayudar a los demás? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Promoviendo la empatía y el cuidado hacia los demás a través de actividades de servicio comunitario. - Enseñando sobre la importancia de compartir y ayudar a otros a través de historias, ejemplos y discusiones en clase. - Organizando proyectos de colaboración donde los niños y las niñas trabajen juntos para ayudar a quienes lo necesitan. - Reconociendo y elogiando los actos de generosidad y altruismo de los niños y las niñas. - Modelando comportamientos generosos y alentando a los niños y las niñas a imitarlos.
<p>31. ¿Qué estrategias utiliza para fomentar la aceptación de la diversidad cultural, étnica, religiosa y de género entre los estudiantes? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Celebrando y reconociendo las diferentes culturas y tradiciones a través de actividades escolares y eventos especiales. - Integrando la diversidad cultural, étnica, religiosa y de género en el currículo y en las actividades educativas. - Fomentando la empatía y el respeto mutuo a través de discusiones y actividades que 	<p>32. ¿Cómo promueve el consumo de alimentos, materiales pedagógicos y del aula que no afecten a la naturaleza? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Fomentando la reducción, reutilización y reciclaje de materiales dentro y fuera del aula. - Organizando actividades prácticas, como proyectos de jardinería o compostaje, para enseñar a los estudiantes a ser más conscientes de sus hábitos de consumo. - Colaborando con la comunidad escolar para implementar políticas de consumo sostenible, como la reducción del uso de plásticos de un 	<p>33. ¿Cómo promueve los derechos de los niños y las niñas? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Incorporando el estudio de los derechos de los niños y las niñas en el currículo escolar y promoviendo la discusión y reflexión sobre ellos en clase. - Organizando actividades y proyectos educativos que fomenten la conciencia sobre los derechos de los niños y las niñas. - Creando un ambiente escolar seguro y acogedor que promueva el bienestar físico, emocional y social de los estudiantes.

<p>promuevan la comprensión intercultural.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Estableciendo normas escolares que prohíban la discriminación y el acoso basado en la diversidad cultural, étnica, religiosa y de género. - Facilitando actividades de colaboración y trabajo en equipo que fomenten la apreciación de las habilidades y perspectivas únicas de cada estudiante. 	<p>solo uso y la preferencia por productos ecológicos.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Fomentando la reflexión crítica sobre los efectos que tiene el consumo de ciertos productos sobre la naturaleza. 	<ul style="list-style-type: none"> - Fomentando la participación activa de los estudiantes en la vida escolar y brindando espacios para que expresen libremente sus opiniones y preocupaciones.
<p>34. ¿Cómo sensibiliza a los niños y las niñas frente a su contexto social (personas con discapacidad, habitantes de calle, consumo de drogas, animales abandonados)? (PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Organizando actividades de sensibilización y educación sobre la diversidad y la inclusión en el aula. - Integrando temas relacionados con la solidaridad en el currículo escolar. - Ofreciendo apoyo emocional y orientación a los estudiantes que muestran interés o preocupación por las personas vulnerables. 	<p>35. ¿Cómo se están formando los niños y las niñas para tener empatía con los animales, así como con la naturaleza?</p> <hr/>	<p>36. ¿Qué hace en el caso que se presente alguna actitud de rechazo por los animales?</p> <hr/>
<p>37. ¿Cómo evalúa el comportamiento responsable de los niños y las niñas frente a la naturaleza?</p> <hr/>	<p>38. ¿Cómo evalúa el comportamiento responsable de los niños y las niñas frente a la sociedad?</p> <hr/>	<p>39. ¿Cómo evalúa el comportamiento responsable de los niños y las niñas frente a sus recursos académicos (lonchera, útiles escolares, etc.)?</p> <hr/>
<p>40. Observaciones sobre la encuesta:</p> <hr/>		

Apéndice C. Registros fotográficos de la observación

